

解析中国

Jiexi Zhongguo

伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

www.politica-china.org

14^o

Primer trimestre 2015



- **Las relaciones de China en Asia Oriental y su definición en el contexto internacional, motores de cambios globales**
Carlos Blanco Torres
- **Evolution of China's diplomacy in the last 25 years, with an emphasis on Sino-Latin American relations**
Dr. Jorge E. Malena
- **La problemática actual de la Política Agrícola China**
Juan Francisco Arenas Escaso
- **La Organización de Cooperación de Shanghai y el regreso de la Gran Ruta de la Seda**
Msc. Angel Rodríguez Soler y Msc. Sunamis Fabelo Concepción
- **¿Complementariedad o dependencia? Carácter y tendencias de las "asociaciones estratégicas" entre China y América latina**
Rubén Laufer
- **Seguridad y Ascenso Pacífico: Desafíos para la consolidación de China**
Raquel Isamara León de la Rosa



Observatorio de la
Política China

www.politica-china.org

Primer trimestre 2015

Dirección:

Xulio Ríos

Lugar de edición:

Baiona (Pontevedra), Galicia, España

Editor:

Observatorio de la Política China.

Maquetación:

PositiBos.com

ISSN:

2253-945X

En el área iberoamericana, diferentes centros y personas vienen desarrollando desde hace años una ardua labor de seguimiento y análisis de la realidad china. El momento actual parece propicio para activar sinergias que permitan una mayor visibilidad de dicho trabajo, de forma que pueda ponerse en valor esa trayectoria y aflorar un discurso propio en nuestro ámbito político-cultural sobre los cambios en el mundo chino y sus implicaciones regionales y globales.

Jiexi Zhongguo es una iniciativa del
Observatorio de la Política China
www.politica-china.org

Índice

4

Las relaciones de China en Asia Oriental y su definición en el contexto internacional, motores de cambios globales, Carlos Blanco Torres. Publicado en Instituto Español de Estudios Estratégicos, 19 de septiembre de 2014.

17

Evolution of China's diplomacy in the last 25 years, with an emphasis on Sino-Latin American relations, Dr. Jorge E. MALENA. Prepared for the conference "China's New Reforms: The Role of the Party—The Party and the World Dialogue", sponsored by the CPC International Department (IDCPC), China Center for Contemporary World Studies (CCCWS), and China Foundation for Peace and Development (CFPD), Beijing, September 3-4, 2014.

26

La problemática actual de la Política Agrícola China, Juan Francisco Arenas Escaso. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394261740Juan_Francisco_Arenas_Escaso.pdf

33

La Organización de Cooperación de Shanghai y el regreso de la Gran Ruta de la Seda, Msc. Angel Rodríguez Soler y Msc. Sunamis Fabelo Concepción. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394785622Rodriguez_Soler_Fabelo_Concepcion.pdf

43

¿Complementariedad o dependencia? Carácter y tendencias de las "asociaciones estratégicas" entre China y América latina, Rubén Laufer. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1414313189LAUFER_R.-_Complementariedad_o_dependencia.pdf

69

Seguridad y Ascenso Pacífico: Desafíos para la consolidación de China, Raquel Isamara León de la Rosa. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394785504Raquel_I_Leon.pdf

Las relaciones de China en Asia Oriental y su definición en el contexto internacional, motores de cambios globales

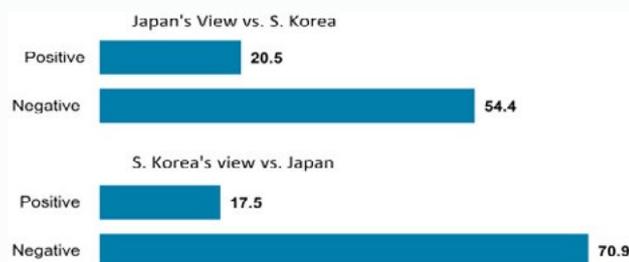
Carlos Blanco Torres. Analista de inteligencia en Eulen Seguridad

Introducción

Asia oriental, región en permanente estado de transformación, ha visto ocurrir durante los días de este verano eventos internacionales de todo tipo: económicos (levantamiento de sanciones japonesas sobre Corea del Norte), diplomáticos (acercamiento China-Corea del Sur) e incluso militares (lanzamiento de proyectiles desde las costas norcoreanas hacia aguas internacionales). EEUU ha estado físicamente presente en la región a través de la figura de su Secretario de Estado John Kerry y se han dado nuevos pasos en la construcción de un modelo alternativo de instituciones financieras multilaterales a través de los BRICS y su Nuevo Banco de Desarrollo basado, dónde si no, en China (concretamente en Shanghái⁽¹⁾). Todo ello en el marco aproximado de dos semanas de julio, elevando el ritmo de acontecimientos de interés hasta niveles difíciles de emular por cualquier otra región del globo. El foco de atención está permanentemente orientado hacia la zona, y cualquier decisión tomada por alguno de los actores que allí operan hace reverberar los cimientos de los esquemas de seguridad y comercial de la región, con implicaciones globales.

Por todo ello, se ofrece en primer lugar una breve explicación de los cambios que se están produciendo en el ámbito de las relaciones interestatales en Asia oriental, incorporando a EEUU por su influencia capital en lo que allí acontece desde, al menos, el final de la Segunda Guerra Mundial. Ello está provocando que se modifiquen situaciones que hasta ahora se mostraban muy estables, como el pacifismo institucionalizado de Japón, o que crezcan las tensiones entre Estados tradicionalmente cercanos⁽²⁾.

En Corea del Sur y Japón se observa una prevalencia de sentimientos negativos recíprocos



Fuente: Genron NPO, East Asia Institute/wsj.com, 2014

- (1) Para compensar, el primer presidente de dicha institución será indio; el primer director general, brasileño; y su primer gobernador, ruso.
- (2) Como demuestra una reciente encuesta llevada a cabo por el East Asia Institute de Seúl y el *think tank* japonés Genron NPO, en la que la población surcoreana considera a Japón como la principal amenaza militar para su país, por delante de China y sólo por detrás de Corea del Norte. En línea: <http://english.yonhapnews.co.kr/news/2014/07/10/0200000000AEN20140710008200315.html?input=www.tweeter.com>

En segundo lugar, se señala la existencia de un debate interno en China sobre cómo debe el país insertarse internacionalmente atendiendo a su condición de potencia emergente, y la implantación progresiva de dos estrategias de alcance global, dirigidas desde el mundo occidental, cuya finalidad consiste en contener el crecimiento de la influencia económica, militar y cultural del gigante asiático: la redistribución de fuerzas militares de EEUU por un lado y la promoción de acuerdos comerciales megaregionales que cubran al eje euro-atlántico y al eje Asia-Pacífico por otro. Además, se ofrece un apunte sobre el estado de las relaciones de China con otros dos actores de creciente importancia, Rusia y la India.

Como último apartado, se hace referencia al liderazgo chino en la implantación de proyectos alternativos de creación de un orden multipolar, a través de su pertenencia al grupo de potencias emergentes más importante, los BRICS, y de iniciativas que buscan la reforma de los sistemas de participación de los países en vías de desarrollo en el marco de instituciones financieras multilaterales, como el G24.

Relaciones en procesos de cambio

La publicación a finales del pasado mes de junio de un nuevo mapa oficial chino⁽³⁾ que adopta una ‘verticalidad’ que permite incorporar las islas y territorios marítimos que China reclama en el Mar de China Meridional –de forma natural y por primera vez con la misma escala- ofrece una excusa para hablar, una vez más, de lo que está ocurriendo en el extremo oriental asiático. El ya famoso mapa, que no es más que la plasmación de una postura china bien definida y conocida por todos, ha levantado grandes críticas por parte de los países afectados y pone de relieve, junto a otros eventos, que algo se mueve en la región a velocidad muy elevada.

Las diferentes tensiones que se observan en la zona obedecen a una competición, más o menos soterrada⁽⁴⁾, entre varios países por la defensa de ciertos intereses nacionales y entre China y EEUU por el liderazgo en Asia. Estas dos administraciones toman decisiones enfocadas a alcanzar dicho objetivo, que configura el marco en el que se inscriben el conjunto de conflictos que parecen haber aumentado –en cantidad e intensidad- durante los últimos meses. En este sentido, desde el lado chino, se está produciendo una ‘asianización’ de su retórica y práctica internacionales, como ya se podía intuir con la designación el año pasado de Wang Yi como ministro de asuntos exteriores y los eslóganes promovidos desde el Gobierno (el sueño chino, *Zhongguo meng*, 中国梦), que ha quedado definitivamente rubricada tras las declaraciones del 21 de mayo de Xi Jinping durante la celebración en Shanghái de la Conferencia sobre Interacción y Construcción de medidas de confianza en Asia (CICA), relativas a la necesidad de “construir en Asia una arquitectura de seguridad asiática, dirigida por asiáticos”. China preside la CICA hasta 2016, (establecida en 1993 y que cuenta con 20 países miembros de Asia Oriental, Asia Central, el Sureste Asiático, Asia del Sur y Oriente Medio) a la que otorga una importancia creciente como plataforma multilateral para la discusión de salvaguardia de la seguridad en el continente.

(3) El nuevo mapa se puede consultar en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/132189-nuevo-mapa-china-pone-foco-zonas-disputadas>

(4) Agencia de noticias Yonhap, 09.07.14: *S. Korean FM warns of possible military conflicts in Asia*. En línea: <http://goo.gl/GjOV0o>

De este modo, China pretende obviamente dejar fuera del gran juego de la región a EEUU, en un momento en el que la superpotencia ha tomado la decisión de recobrar la influencia que se empezó a construir al término de la Segunda Guerra Mundial y que de alguna manera ha sufrido un declive relativo en la última década y media. El ‘país del centro’ (*Zhongguo* 中国, China) continúa con su estrategia de promover relaciones, simétricas según su retórica, con el resto de naciones asiáticas, a través de las cuales pretende seguir mejorando su inserción económica y su alineamiento político con ellas, elementos vitales para obtener resultados favorables a sus intereses respecto a los diferendos que se mantienen en la región y para construir un clima poco proclive a los esfuerzos estadounidenses de interacción con actores de la zona.

Ejemplo de esto último es la visita en el pasado mes de julio de Xi Jinping a Corea del Sur, viaje que ha producido réditos económicos y políticos y que además estaba destinado a modificar el equilibrio en el triángulo que forman ambos actores junto a Japón. Más allá de los intereses económicos que unen a Pekín y Seúl (más de 270.000 millones de dólares en intercambios comerciales durante 2013, igual a la suma del comercio de Seúl con Tokio y Washington; o la firme determinación de concluir las negociaciones para la construcción de un Tratado de Libre Comercio antes de 2015), los dos países comparten un pasado de sometimiento al poder imperial nipón⁽⁵⁾, aspecto que ha quedado manifiestamente señalado durante las conversaciones de los presidentes Xi y Park y los comunicados posteriores al encuentro⁽⁶⁾. No se debe desdeñar este factor, pues ha quedado demostrado que, al menos desde China, la estrategia de promoción de sentimientos patrióticos entre su población está directamente dirigida al mantenimiento de la posición hegemónica del Partido Comunista al frente del país (en palabras de Thomas Christensen, “cuando el Partido Comunista Chino dejó de ser comunista, tuvo que empezar a ser chino”⁽⁷⁾), estrategia compartida por otros gobiernos de la región y que está provocando un aumento significativo y potencialmente desestabilizador de las retóricas nacionalistas: el sentimiento anti-japonés en China y Corea del Sur es muy elevado; en Japón, el recelo impregna la forma en que la sociedad observa a China; en Corea del Norte, las descalificaciones racistas hacia sus vecinos del Sur y Japón son diarias y aparecen en material educativo y medios oficiales –tanto prensa como TV- desde hace casi 70 años.

La visita a Corea del Sur también ha tenido una cierta carga simbólica, por ser la primera vez que un presidente chino viaja a la península coreana para visitar Seúl antes que Pyongyang. Además, se ha producido un acuerdo entre ambas naciones para promover el fin del programa nuclear norcoreano –a través de las casi-eternas negociaciones a seis bandas- y la consecución de una península libre de armas nucleares. Súmese este hecho al apoyo chino a las sanciones de la ONU contra el régimen de Kim Jong-un el pasado año y se observará que hay un claro alejamiento entre Pekín y Pyongyang, seguramente no definitivo y con matices, pero evidente en cualquier caso.

(5) No se suele mencionar demasiado pero Japón y Corea del Sur mantienen una relación plagada de obstáculos, como la denominación del cuerpo de mar que les separa (Mar del Este para coreanos, Mar de Japón según los nipones), el control de determinados grupos de islotos y, por supuesto, los efectos de la ocupación japonesa de la península durante la primera mitad del siglo pasado.

(6) Agencia de noticias Yonhap, 04.07.14: *Xi offers Park to jointly celebrate Korean peninsula's liberation from Japan*. En línea: <http://goo.gl/KJvDYG>

(7) Citado por Claude Leblanc en *La sombra del nacionalismo entre Tokio y Pekín*, 2004, recogido en el ‘Atlas geopolítico de China’ de Le Monde Diplomatique en Español, 2013.

Los presidentes de China y Corea del Sur, Xi Jinping y Park Geun-hye,
durante la reciente visita del primero a Seúl



Fuente: cuenta oficial de Twitter de la agencia de noticias Xinhua (@XHNews]

La otra cara del ‘acercamiento’ en términos diplomáticos entre China y Corea del Sur consiste en el efecto que ello pudiera tener en las relaciones entre Seúl y Washington. China está, por un lado, acrecentando su atractivo comercial, como ya ha quedado demostrado y, por otro, explotando las diferencias entre Corea del Sur y Japón –motivadas por el pasado imperialista japonés– en beneficio propio⁽⁸⁾: de este modo, *divide et impera*, EEUU se encuentra con sus aliados en conflicto, con retóricas nacionalistas inflamando los sentimientos ‘anti-otro’ y con China aumentando su capacidad de influencia y liderazgo en la zona. Washington llega con el paso cambiado a este momento histórico, con una ‘vuelta al Pacífico’ que pudiera ser demasiado tardía e inmerso en un clima regional de ‘asianización’ que provoca una mayor distancia entre estadounidenses y aliados. Además, los propios Japón y Corea del Sur aprovechan esta oportunidad que les brinda China para extraer los mayores beneficios de su relación con la única superpotencia global, modificando los términos del contrato que ambos países suscribieron con EEUU a mediados del s. XX.

Al mismo tiempo, se ha producido una curiosa –por inusual– reacción en las relaciones entre Corea del Norte y Japón, que no mantienen contactos diplomáticos: Japón ha accedido a levantar ciertas sanciones que pesan sobre Pyongyang a cambio de una investigación sobre los varios casos de secuestros de ciudadanos japoneses por parte del régimen comunista⁽⁹⁾. Es posible que ello no sea un efecto directo de la robustez de las relaciones sino-surcoreanas, pero lo cierto es que ya hay voces que hablan de un cambio de paradigma en las interacciones entre estos cuatro actores⁽¹⁰⁾.

(8) Global Post, 04.07.14: Xi's South Korea visit reflects a region in flux. En línea: <http://www.globalpost.com/dispatch/news/afp/140704/xis-south-korea-visit-reflects-region-flux>

(9) Reuters, 03.04.14: *Japan lifts some North Korea sanctions amid report of surviving abductees*. En línea: <http://www.reuters.com/article/2014/07/03/us-japan-northkorea-idUSKBN0F70NK20140703>

(10) CNN.com, 03.07.14: *As South Korea and China get cozy, where does North Korea fit?* En línea: <http://edition.cnn.com/2014/07/02/world/asia/south-korea-xi-visit/>

También se están produciendo movimientos en Corea del Norte, que sin duda trata de ser relevante en un momento que poco a poco se está demostrando capital para entender cómo se está configurando el futuro de la región. Siguiendo con su tradición de enviar mensajes confusos hacia el exterior, Pyongyang ha llevado a cabo, en pocos días, el ya mencionado ‘acercamiento’ diplomático a Japón, ha ofrecido a Seúl en dos ocasiones mantener reuniones para terminar con ‘las hostilidades militares’⁽¹¹⁾ y, de forma poco sorprendente, ha celebrado el lanzamiento de cohetes de corto alcance y otros proyectiles desde sus costas. No obstante, a pesar del clima de tensión entre Pyongyang y Seúl, Norte y Sur fueron capaces de mantener un diálogo para preparar la llegada de entre 400 y 600 atletas norcoreanos que participarán en los Juegos de Asia de Incheon de septiembre-octubre de este año⁽¹²⁾. Este esquema de relaciones es recurrente en los intercambios intercoreanos (tensión-negociación), pero a partir de ahora estará por ver si se mantendrá en sus características tradicionales o si deberá evolucionar atendiendo a los cambios en el sistema de apoyos mutuos de la región.

A la vez, en clave doméstica norcoreana, se han producido relevos en la cúpula militar y gubernamental del régimen, aunque es habitual que se produzca la caída en desgracia de personalidades tras ocupar cargos de importancia durante cortos periodos de tiempo, pudiendo por tanto no deberse a consideraciones de política exterior y sí a esfuerzos del sistema por mantener su cohesión interna. No obstante, la ejecución de Jang Song-taek, tío de Kim Jong-un y otrora hombre de gran ascendente sobre el líder norcoreano, se ha interpretado como un aviso a China y a sus supuestos intentos por introducir reformas en la economía de Corea del Norte similares a las que iniciaron el ‘socialismo con características chinas’ (*Zhongguo tese shehui zhuyi*, 中国特色社会主义).

Por su parte, Japón está intentando adecuarse a lo que parece ser un cambio definitivo en la configuración de seguridad de Asia oriental. El presidente Abe ha dado el visto bueno a una reinterpretación del corpus legal constitucional –artículo IX– que impide a Japón, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y por imposición estadounidense, utilizar la fuerza de forma ofensiva. A través de la misma, a partir de ahora, Japón se reserva el derecho a participar en operaciones de ‘defensa propia colectiva’⁽¹³⁾. Este movimiento ha generado muchas críticas entre la población japonesa –fuertemente pacifista– y entre los vecinos del país (China y Corea del Sur, principalmente), que además señalan la ‘trampa’ aplicada por Abe pues, al ser el cambio una reinterpretación y no una modificación de las leyes, ha evitado tener que superar el complicado proceso de reforma constitucional y someter la decisión a referéndum popular.

Siempre ha habido voces en Japón que abogaban por un abandono de las restricciones militares, por alcanzar la mayoría de edad como nación (*taikoku*, 大国), entendiendo que la región y el mundo han cambiado mucho desde la década de 1940 del siglo XX, y dramáticamente desde hace 30 años. Sin embargo, hasta hoy los sucesivos gobiernos nipones habían aceptado la constricción que la constitución supone al desarrollo de

(11) Dichas hostilidades, según Pyongyang, incluyen las maniobras militares conjuntas de EEUU y Corea del Sur del pasado julio. El lanzamiento de proyectiles es la respuesta tradicional del régimen a dichas maniobras, que percibe como ejercicios de entrenamiento para una eventual invasión del país, al que la presidenta Park Geun-hye ha contestado ordenando a sus jefes de ejército que contesten “rápidamente a cualquier provocación militar norcoreana”.

(12) Agencia de noticias Yonhap, 16.07.14: *Two Koreas exchange delegation lists for talks on Asian Games*. En línea: <http://goo.gl/GR698y>

(13) BBC.com, 01.07.14: *Japan cabinet approves landmark military change*. En línea: <http://goo.gl/WQHVbr>

las capacidades ofensivas de Japón (porque no olvidemos que el país sí que cuenta con numerosas y muy modernas capacidades de defensa, además del acuerdo de seguridad y protección con EEUU), que impedían la participación en conflictos multilaterales. El paso, muy sutil, del derecho a la defensa propia al derecho a la defensa propia colectiva ofrece nuevos márgenes de actuación a las fuerzas armadas japonesas y han generado miedo en gran parte de la sociedad del país⁽¹⁴⁾, que teme que éste sea sólo un primer paso para el abandono definitivo de la concepción pacífica de la inserción nipona en la Comunidad Internacional.

Por último, esta ola de cambios incluso afecta a Taiwán, cuya adscripción al ‘eje Occidental’ podría estar siendo erosionada en virtud de las relaciones comerciales con Pekín⁽¹⁵⁾. Este caso es particular por sus consideraciones históricas y de ningún modo se puede caracterizar como un cambio de rumbo absoluto de las autoridades isleñas, pero demuestra que incluso países contruidos por oposición a la China popular están reconsiderando sus lealtades tradicionales. No obstante, los recientes acontecimientos ocurridos en torno a la polémica por las diferentes maneras de entender cómo debe desarrollarse el sistema político taiwanés (democracia parcial impulsada por China vs. democracia homologable a las del mundo occidental propugnada por amplios sectores de la población) denotan que una eventual implantación definitiva del axioma ‘un Estado, dos sistemas’ está lejos de alcanzarse.

Efectos globales de China y su encaje internacional

Los eventos ocurridos durante los dos últimos meses manifiestan la importancia que los principales actores internacionales otorgan al escenario Asia-Pacífico. Allí se está jugando gran parte del diseño de las arquitecturas comercial y de seguridad globales, y acciones y reacciones se suceden sin pausa en el que posiblemente es a día de hoy el entorno regional más dinámico del planeta, en espera de que se alcance una situación que satisfaga, al menos por un tiempo, a los estados involucrados o de que, en el peor de los casos, se produzca un deterioro evidente de las relaciones entre ellos.

La emergencia de China provoca un impacto sobre el sistema, pero a su vez éste deja huella en el modo en el que el país construye su identidad, retroalimentándose por tanto ambos procesos. En este sentido, el debate académico en torno al papel que China debe jugar en los asuntos globales es muy animado. Por un lado aparecen los pensadores que consideran que China no debería intentar abarcar más de lo que puede permitirse en la arena internacional, centrándose en promover un entorno regional estable y seguro que permita al país seguir creciendo al ritmo que requieren las transformaciones que se están llevando a cabo (nunca por debajo del 7% anual), evitando así que los diversos problemas que existen en el seno de la sociedad china se vean exacerbados por un mal desempeño económico. Por otro, existe un grupo académico surgido de la Academia de Ciencias Sociales (CASS) que ha rescatado un concepto procedente de la época imperial – *tianxia*, 天下, todo lo que hay bajo el cielo⁽¹⁶⁾– que desde China se caracteriza como inclusivo pero que ciertos autores occidentales consideran que justificaría, caso de imponerse en el pensamiento estratégico chino, un

(14) ElPaís.com, 06.07.14: *Japón recupera el paso firme*. En línea: <http://goo.gl/GwbY7B>

(15) Xulio Ríos: *Los puentes de Zhang Zhijun*. En línea: <http://goo.gl/lfw2BV>

(16) Zhao Tingyang: *The tianxia system: A Philosophy for the World Institution*. Nanjing Jiangsu Jiaoyu Chubanshe, 2005.

orden global liderado hegemonícamente por Pekín⁽¹⁷⁾. *Tianxia* podría ser otro concepto filosófico más a los que la dirigencia china parece tan adepta, como *hexie*, 和谐 –armonía, central en la visión del anterior presidente chino Hu Jintao⁽¹⁸⁾–, de no ser por su significado en términos de encaje internacional y su contenido, más asertivo y beligerante. De este modo, es muy importante que los dirigentes chinos sigan explicitando su compromiso con ‘el ascenso pacífico’ de su país y su adherencia a los cinco principios de coexistencia pacífica y el principio de no interferencia. No obstante, voces autorizadas afirman que está empezando a imponerse una interpretación peligrosamente pragmática de este último concepto, pese a que discursivamente sigue siendo apoyado desde el poder político y la academia⁽¹⁹⁾.

A este desafío responde EEUU con una reorientación de su estrategia de seguridad global, que ahora mira decididamente hacia Asia-Pacífico: la famosa ‘vuelta a Asia’, la redistribución de las fuerzas navales estadounidenses en favor de este escenario y los esfuerzos diplomáticos bilaterales y en foros de la región indica que el gigante americano no está dispuesto a entregar el testigo sin presentar pelea. Al mismo tiempo, haciendo bueno el método de ‘el palo y la zanahoria’ –al que por otro lado China es muy afecta- se multiplican las reuniones y contactos bilaterales de diversos ámbitos entre ambas naciones⁽²⁰⁾, encaminados a tender puentes que permitan un mejor entendimiento en los campos económico, político y militar y, poco a poco, a la construcción de medidas de confianza como, por poner un ejemplo, la participación conjunta en maniobras militares (el más reciente ejemplo, el de las maniobras RIMPAC 2014⁽²¹⁾).

Presencia militar estadounidense en Asia-Pacífico (número de efectivos)

JAPAN	39,200
SOUTH KOREA	28,000
SINGAPORE	160
PHILIPPINES	140
THAILAND	140
INDONESIA	30

Fuente: The South China Sea power struggle (www.businessinsider.com)

El objetivo principal en este punto del desarrollo chino y las relaciones sino-estadounidenses, marcadas por la indefinición y la volatilidad, estriba en evitar errores de cálculo que puedan suponer un deterioro rápido del clima de seguridad en la región⁽²²⁾. Conviene recordar que, a pesar de toda la retórica sobre la amenaza china y similares, a Pekín le sigue interesando un entorno estable que no afecte al crecimiento económico del

(17) William A. Callahan: *Chinese Visions of World Order: Post-hegemonic or a New Hegemony?* International Studies Review, vol. 10, pp. 749-761, 2008.

(18) People.com, 23.03.05: *The philosophy of ‘harmony’*. En línea: <http://goo.gl/vlECbO>

(19) Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI): *Protecting China’s overseas interests*, 2014. En línea: <http://www.sipri.org/media/expert-comments/duchatel-june-2014>

(20) La última reunión de alto nivel, la Sexta Ronda del Diálogo Económico y Estratégico China-EEUU, se celebró en Pekín a principios de julio.

(21) Ministerio de Defensa Nacional de China, 02.07.14: *China navy is RIMPAC ‘highlight’*. En línea: http://eng.mod.gov.cn/DefenseNews/2014-07/02/content_4519559.htm

(22) iCrossChina, 09.07.14: *Xi proposes ways to handle China-U.S. frictions*. En línea: <http://goo.gl/6SXME7>

país (el gobierno pretende que la economía crezca un 7,5% en 2014⁽²³⁾), que atraviesa una fase muy delicada debido a los esfuerzos de las autoridades chinas por evolucionar hacia un modelo económico que potencie el consumo interno en detrimento del ya obsoleto *made in China*⁽²⁴⁾, o que impida atender con la intensidad adecuada a los desafíos internos del país. Desde el punto de vista chino, la pretensión es la de que se establezca ‘un nuevo tipo de relación entre grandes países’ (*xinxing daguo guanxi*, 新型大国关系) que supere el marco que hasta ahora había constreñido la capacidad de colaboración entre ambas potencias⁽²⁵⁾.

Rusia y Asia central son otro eje interés para China, que procura implementar un nuevo tipo de relaciones en esta esfera. En cuanto a Rusia, la firma de significativos acuerdos en materia energética ha supuesto un hito para la cooperación entre ambos países, cuyas relaciones mejoran y se vuelven más profundas de forma ininterrumpida desde las últimas dos décadas⁽²⁶⁾. Además, en muchas ocasiones, Rusia y China coinciden en su visión del mundo –Siria, Irán, Cuba–, lo que les lleva a presentar un frente común que, aunque no obedece a una estrategia amplia planificada de contestación dirigida contra Occidente, se manifiesta en toda su importancia en, por ejemplo, el seno del Consejo de Seguridad de la ONU. Respecto a Asia central, en confluencia con la ‘estrategia rusa’, China potencia acuerdos que aseguren la diversificación de las rutas a través de las que se nutre de energía. En este sentido, cabe destacar la famosa iniciativa de ‘la ruta económica de la seda’, proyecto de construcción de un cinturón económico que vaya desde la provincia occidental de Xinjiang hasta Europa, pasando por Asia central, que mejore el transporte de mercancías y energía. En sentido de seguridad, China está volcada en dotar de valor a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS, compuesta además por Rusia y todos los países centroasiáticos menos Turkmenistán) para luchar contra el extremismo y el terrorismo en la región.

No se pueden olvidar tampoco los efectos que China produce sobre otro poderoso vecino regional, la India. El país surasiático, que todavía hoy mantiene un diferendo fronterizo con la República Popular por los territorios de Aksai Chin y de Arunachal Pradesh, está modernizando sus capacidades marítimas para hacer frente al ‘collar de perlas’ formado por las bases militares permanentes y puertos construidos por China a lo largo de toda la costa del Océano Índico, desde Puerto Sudán hasta la isla de Hainan. Esta estrategia permite a China sentirse ‘liberada’ en cierto modo ante la presión que ejercen las flotas japonesa y estadounidense en su salida natural hacia el Pacífico, y mejorar sus capacidades de lucha contra la piratería, pero genera una incomodidad muy acusada en los mandos militares indios, que ven peligrar su dominio en el Índico, su *mare nostrum*.

En este caso se establece una relación entre países similar a la de Pekín y Moscú: rivales en muchos ámbitos, pero unidos en otros tantos. Como ejemplo de esto último se puede señalar la visita del 3 de julio a Pekín del oficial de mayor rango de la India, el General Bikram Singh, que supuso la primera visita de un Jefe de

(23) Invertia.com, 10.07.14: *Exportaciones de China crecen menos que lo esperado, persisten dudas sobre economía*.

En línea: <http://goo.gl/IeIMcp>

(24) Observatorio de la Política China (OPCh): *Política china 2014: Informe anual*. En línea: <http://goo.gl/zl7N2E>

(25) Xinhuanet.com, 20.07.14: *Sino-U.S. dialogue will lead to more robust relations: spokesman*.

En línea: http://news.xinhuanet.com/english/china/2014-07/10/c_133474967.htm

(26) Como ejemplo, la firma en mayo pasado de un acuerdo de 30 años de validez por valor de 400 billones de dólares, o el reciente inicio de la construcción del gasoducto ‘Fuerza de Siberia’, en Rusia, que permitirá exportar gas ruso a China.

Estado Mayor indio a China desde 2005. Ambos países entienden que establecer una relación de confianza mutua puede proporcionarles beneficios en muchos aspectos, tales como operaciones de mantenimiento de la paz, la celebración de maniobras conjuntas, los intercambios académicos en el ámbito de los *think tanks*, y la lucha contra el terrorismo⁽²⁷⁾.

En esta complicada ecuación, se puede introducir también un elemento del que, debido a su reciente aparición, todavía no se ha hablado demasiado pero que es causa de parte de las estrategias que se desarrollan en Asia: el sentido geopolítico de las negociaciones de tratados ‘megarregionales’ (TPP y TTIP⁽²⁸⁾), que acompañan a los movimientos estadounidenses de reafirmación de su presencia en la región.

Además de lo que suponen en sentido económico, parece claro que estos acuerdos forman parte de una estrategia de arrinconamiento a China y su músculo comercial, herramienta muy utilizada por el gigante asiático como parte de su política exterior. Ambos tratados, de prosperar, cambiarán la arquitectura de las relaciones comerciales internacionales y redefinirán las reglas a favor del mundo occidental⁽²⁹⁾, de ahí que China refuerce sus contactos con sus socios (el empujón al ya mencionado tratado de libre comercio con Corea del Sur está motivado por esta situación) y promueva, a su vez, otro acuerdo de amplio espectro, el RCEP (*Regional Comprehensive Economic Partnership*, que agrupa a los estados ASEAN y a Australia, China, India, Japón, Nueva Zelanda y Corea del Sur).

El RECP trata de acabar con los costes asociados a la complejísima red de acuerdos bilaterales que cubren las relaciones comerciales entre los países asiáticos, aunque estos últimos no serán derogados cuando el primero entre en vigor. Persigue por tanto eliminar los aranceles y las barreras no arancelarias para todo el comercio de bienes entre los firmantes, así como los obstáculos al comercio de servicios. Aunque los países ASEAN son los que conforman la centralidad del proyecto –China, Corea del Sur y Japón negocian su propio tratado de libre comercio trilateral desde 2013–, este acuerdo se puede entender también como una oportunidad para China que, no participando en el TPP, se beneficiará del elevado potencial del RCEP a la hora de ser relevante para el funcionamiento de las muy intrincadas redes de producción asiáticas⁽³⁰⁾.

(27) Xinhuanet.com, 03.07.14: *China, India seek stronger military ties*. En línea: <http://goo.gl/1Dzq4F>

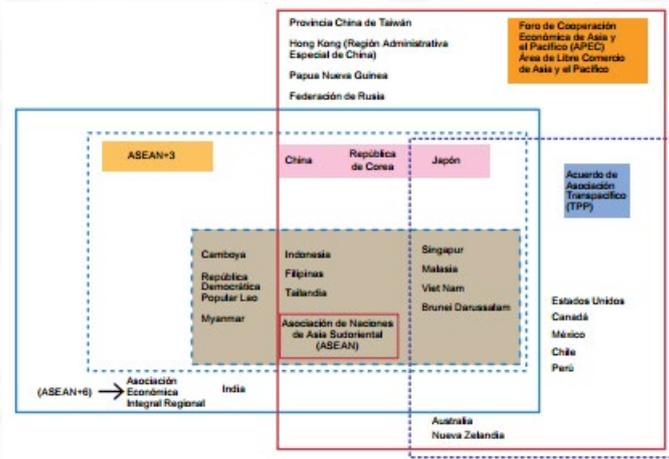
(28) El TPP, *Transpacific Partnership*, fuertemente promovido por Estados Unidos después de su tardía entrada en las negociaciones, involucra también a otros 11 países: Japón, Australia, Nueva Zelanda, Malasia, Brunei, Singapur, Vietnam, Canadá, y los latinoamericanos México, Perú y Chile. Del TTIP, *Transatlantic Trade and Investment Partnership*, forman parte EEUU y la Unión Europea.

(29) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): *Las negociaciones megarregionales: hacia una nueva gobernanza del comercio mundial*, 2013. En línea: <http://goo.gl/kVpZyy>

(30) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): *Ibíd.*

Iniciativas de integración comercial en Asia-Pacífico

Fuente: Las negociaciones megaregionales: hacia una nueva gobernanza del comercio mundial (CEPAL, 2013)

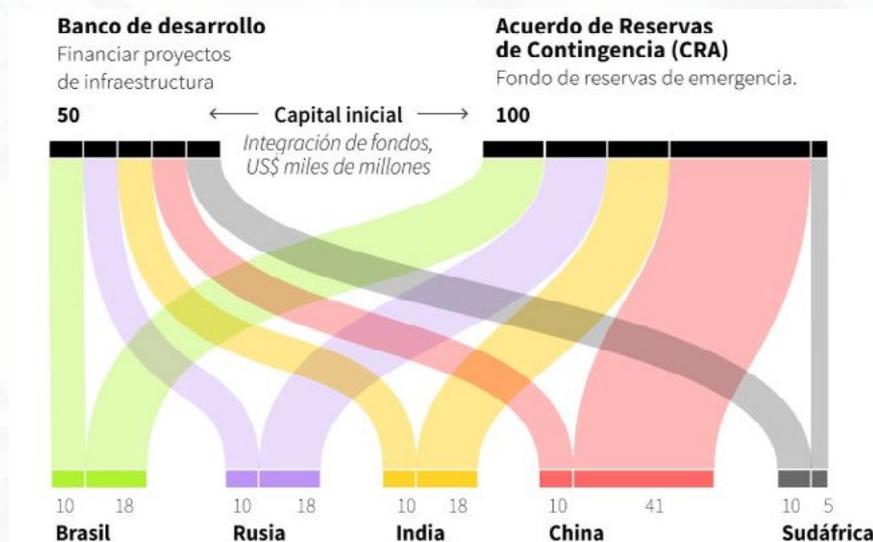


China encuentra un espacio de acomodación en el marco del ‘megaregionalismo’, abortando así la amenaza de perder un tren del que todo indica que tendrá una importancia capital en los próximos años y evitando ser marginada tal como intentan EEUU y la UE.

Desde el punto de vista multilateral, la irrupción de China también está generando proyectos alternativos de regulación del orden internacional, siendo el conformado por los BRICS el más famoso (aunque participa desde 1981 en el G24, que pretende otorgar más poder a los países emergentes en la toma de decisiones de las instituciones financieras multilaterales). De este modo, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica están dando pasos importantes que suponen un desafío a las instituciones de Bretton Woods y que pueden ofrecer una salida nueva a los países que hasta ahora sólo podían recurrir al Fondo Monetario Internacional (FMI) o al Grupo del Banco Mundial (GBM): en la V Reunión que mantuvieron en 2013 se acordó la creación de un Banco de Desarrollo para la financiación de inversiones recíprocas y en otros países en desarrollo y de un Acuerdo de Reservas de Contingencias (CRA) para atender a hipotéticos problemas de financiación de algún Estado perteneciente a los BRICS⁽³¹⁾, acuerdo que ha sido definitivamente refrendado durante la VI Reunión de este año en Fortaleza, Brasil. Para resaltar la connotación de *primus inter pares* de China basta con señalar que la sede del Banco de Desarrollo será Shanghái, cuya candidatura se impuso a las de Johannesburgo, Moscú y Nueva Delhi. Los países BRICS insisten en que este banco y fondo de reserva constituyen una nueva herramienta multilateral que viene a complementar las ya existentes, pero con un enfoque eminentemente dirigido a ampliar la capacidad de intervención de los países emergentes en los asuntos internacionales. De este modo cristaliza la aspiración, últimamente representada por China sobre todo, de los países en desarrollo de obtener una mayor representatividad en organismos multilaterales, copados –en sentido material y filosófico– por las naciones del ‘mundo occidental’.

(31) ElMundo.es, 08.07.14: Los BRICS fundarán un banco y un fondo de desarrollo alternativos al Banco Mundial y al FMI. En línea: <http://goo.gl/r9BXaM>

Aportaciones iniciales de los países BRICS al Nuevo Banco de Desarrollo y al CRA



Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil

Los BRICS han decidido destinar 50.000 millones de dólares para el New Development Bank, más otros 100.000 millones que serán ingresados en el fondo de reserva. Las cifras son relativamente modestas, pero lo importante en este caso es lanzar un mensaje de unión y coherencia interna, haciendo ver que el grupo no es sólo una unión coyuntural de estados sin proyecto común, sino que sus integrantes, haciendo gala de un fuerte pragmatismo que supere las diferencias que existen entre ellos, comparten una visión nueva sobre el orden internacional.

Este doble sentido de las relaciones internacionales que se apunta a lo largo del texto –geopolítico y comercial– ha dirigido al presidente Xi Jinping en su última visita a Latinoamérica: aprovechando la excusa de las reuniones en el marco de los BRICS y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños⁽³²⁾ (CELAC) en Brasil –a partir de la segunda nace el Foro de Cancilleres de China y la CELAC–, Xi ha realizado una pequeña gira por Cuba, Argentina y Venezuela, demostrando la importancia de la región como combustible para los motores de la economía china y como ejemplo de su fuerza diplomática.

No obstante a lo anterior, aunque Pekín está cada vez mejor posicionado en lo que siempre ha sido una zona de indiscutida influencia estadounidense, aprovechando los vacíos que genera ‘el repliegue geopolítico’⁽³³⁾ de EEUU, es posible afirmar que esta presencia no es un desafío abierto contra Washington, al menos por ahora⁽³⁴⁾. Como apunte adicional, a este *tour* latinoamericano de Xi le precede el que llevó a Vladimir Putin a visitar los tres mismos países apenas unos días antes, suponiendo una coincidencia de agendas difícil

(32) La CELAC, organización regional heredera desde 2010 del Grupo de Río y la Cumbre de América Latina y el Caribe (CALC), agrupa a 33 estados americanos, o lo que es lo mismo, todos menos EEUU y Canadá.

(33) Marc Bassets, corresponsal en Washington del diario El País, afirma que esta expresión resume con más precisión la situación actual que la que hace referencia a un supuesto “declive” de EEUU.
En línea: <http://www.elpais.com/edigitales/entrevista.html?encuentro=11009>

(34) Xinhuanet.com, 09.07.14: *Sino-U.S. cooperation benefits world, confrontation disastrous: Xi*.
En línea: http://news.xinhuanet.com/english/china/2014-07/09/c_133471337.htm

de pasar por alto en el marco de las relaciones sino-rusas y su nivel de coordinación, y el realizado después a la zona –México, Trinidad y Tobago, Colombia, Chile y Brasil- por el primer ministro japonés Shinzo Abe.

Conclusiones

El ascenso de China –que afecta a sus relaciones con otras potencias regionales y EEUU, y por tanto al conjunto del sistema internacional, y que es a la vez moldeado por el propio sistema- supone el pistoletazo de salida a un proceso de cambio global que puede resultar en la constitución de un orden internacional bipolar, conformado por EEUU y la UE de un lado y la esfera euroasiática de otro⁽³⁵⁾. El tamaño y la profundidad del impacto de China en el resto del mundo no implican que su proyecto tenga un contenido intrínsecamente agresivo, aunque pudiera dotarse del mismo llegado el momento visto el crecimiento mantenido de su presupuesto de seguridad y defensa que –no debe olvidarse- es aproximadamente equivalente a 1/5 del gasto militar estadounidense.

Ejércitos más poderosos según efectivos, arsenal y presupuesto

COUNTRY	OVERALL RANKING	AVAILABLE MANPOWER	TANKS	AIRCRAFT	NUCLEAR WARHEADS	AIRCRAFT CARRIERS	SUBMARINES	BUDGET
UNITED STATES	1	145,212,012	8,325	13,683	7,506	10	72	612,500,000,000
RUSSIA	2	69,117,271	15,000	3,082	8,484	1	63	76,600,000,000
CHINA	3	749,610,775	9,150	2,788	250	1	69	126,000,000,000

Fuente: Global Firepower Index/bussinesinsider.com

La importancia histórica del desarrollo chino se demuestra además, como se ha señalado anteriormente, a través de tres dimensiones:

1. La reconfiguración de las estrategias de seguridad de sus vecinos regionales y de EEUU, con connotaciones globales.
2. La reconfiguración, en proceso de llevarse a cabo, de la arquitectura de las relaciones comerciales mundiales.
3. La creación de un incipiente orden multipolar, expresado preferentemente a través del grupo de los BRICS y sus proyectos alternativos a las iniciativas euro-atlánticas.

El esquema de las relaciones entre China, Japón, las coreas y EEUU, complejo y moldeado por el peso variable de factores de muy diversa índole, no puede seguir siendo explicado en los términos definidos al terminar la Segunda Guerra Mundial. Se percibe una ‘asianización’ de las relaciones en cuanto a temas de

(35) Xulio Ríos: ¿Hacia un nuevo mundo bipolar? En línea: <http://goo.gl/qxQLPt>

interés, métodos, alcance, foros de interlocución, etc., en la que EEUU pretende influir a través de su presencia en la zona y sus acuerdos de seguridad con Tokio, Seúl y Taipei. Pekín, por su parte, pelea para que se inicie una nueva etapa en las relaciones sino-estadounidenses, caracterizada por un diálogo de igual a igual. El problema para Washington estriba en la división entre sus aliados por motivos nacionalistas y en la potencia comercial china, que los está acercando a su órbita.

Precisamente por esto último, EEUU está muy involucrado en las negociaciones de acuerdos comerciales ‘megarregionales’, cuyo objetivo es limitar la capacidad de seducción de China en este ámbito. Los efectos de estos tratados todavía no están claros, pero se acepta que su impacto será muy profundo, contrarrestando el polo de atracción asiático, y que presentan un potencial muy elevado para perpetuar el liderazgo comercial euroatlántico.

Por último, el ascenso chino es la punta de lanza de uno de los proyectos alternativos de configuración del orden internacional más poderoso, el liderado por los BRICS. Hoy por hoy, al menos en cuanto a su retórica, dicho proyecto sólo pretende complementar al dirigido por EEUU y la UE, rellenando aquellos vacíos que no alcanza a cubrir el esquema actual e introduciendo una mayor cuota de presencia para los países emergentes. Habrá que esperar para ver si el resto de naciones en desarrollo efectivamente se benefician de esta tendencia hacia la multipolaridad.

Parece claro que, pase lo que pase, el mundo occidental –EEUU y aliados– deberá acomodarse al tamaño de China y a un crecimiento como potencia que todavía está por venir, mientras que Pekín deberá esforzarse por evitar que este cambio sustancial produzca más recelos de los necesarios entre vecinos y rivales, ayudando así a paliar riesgos como, por ejemplo, posibles carreras armamentísticas que ya se vislumbran en el horizonte⁽³⁶⁾. En dicha dialéctica se encuentra la clave que definirá, en primer lugar, qué quiere ser China en el futuro y cómo va a conseguir serlo, y en segundo, cómo ello va a afectar a sus relaciones con el resto de naciones vecinas y resto de sociedad internacional y, por ende, al clima de seguridad regional y global.

(36) RT.com, 07.07.14: *El negocio de la guerra: Japón exportará a EE.UU. partes de misiles interceptores PAC-2*. En línea: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/133234-japon-exportar-ecuu-misiles>

Evolution of China's diplomacy in the last 25 years, with an emphasis on Sino-Latin American relations

Dr. Jorge E. MALENA. Director, Contemporary China Studies – Universidad del Salvador, Buenos Aires

Prepared for the conference “China’s New Reforms: The Role of the Party—The Party and the World Dialogue”, sponsored by the CPC International Department (IDCPC), China Center for Contemporary World Studies (CCCWS), and China Foundation for Peace and Development (CFPD),

Beijing, September 3-4, 2014.

1. Overview of the international order and China's diplomacy since the 1990s

The international order is constructed upon the rules of the game for international relations. If such norms are complied with, the world develops in an orderly mode. The Cold War was ended in a rather peaceful way and the rebuilding of the international order after the Cold War has been gradual. The emerging international order is characterized by the preeminence of one power and the surfacing of several major powers, the preponderance of economic globalization, the continuity of sovereign states as the basic subjects -which coexist with a growing number of non-state actors-, and a very dynamic and turbulent world scenario wherein international relations unfold.

Within this framework, the PRC implemented in the early 1990s the “good neighbor diplomacy” (*mulin waijiao*), aimed at breaking out the diplomatic isolation imposed by major Western powers. The later expansion of the Chinese economy at a 10 percent average annually and its resulting demand of energy and raw materials, gave birth to a corollary of the good neighbor diplomacy. Since the mid-1990s, the PRC added the “energy diplomacy” (*nengyuan waijiao*) to its foreign policy effort, which encompassed the search of natural resources in South East Asia, Central Asia, the Middle East, Africa and Latin America.

A few years later, another adjustment took place: the PRC foreign policy carried out a “great power diplomacy” (*daguo waijiao*), refocusing on relations with big powers, as a consequence of the PRC’s (a) growing economic power, (b) improvement of ties with its periphery, and (c) increasing self-confidence.

Also, it should be noted that seeking raw materials and looking for leverage with big powers were not the only aims of China’s diplomatic efforts in the early 2000s. Beijing also sought to exercise “soft power” through its major media groups, namely Xinhua, CCTV, CRI and China Daily, which expanded their overseas services. This thrust towards building an image of a responsible player in the world arena was strengthened by establishing Confucius Institutes all over the globe.

As a result of the growing integration into the international economic system, China became a member of the WTO in 2001. Accordingly, the PRC launched the “Go Out strategy” (*zouchuqu zhanlüe*). Backed up by a huge foreign exchange reserve, Chinese companies deepened its investment abroad, including the purchase of foreign assets.

It should be emphasized that, as a supplement to diplomacy monopolized by the government, public diplomacy (*gonggong waijiao*) significantly developed between China and other nations. Its tools comprised, as it was seen in the exercise of soft power and the “Go Out strategy”, people-to-people contacts like cultural and educational exchanges, and business links.

Consequently, the above-mentioned four practices of diplomacy and one strategy were incremental practices that took place according to the needs of China and dynamics of the international scenario. The result was a multilayered foreign policy that was functional to China’s major policy objective of “revitalizing the Chinese nation” (*zhenxing Zhonghua*). This adaptation to circumstances didn’t result in a change of the essentials of Chinese foreign policy. However, since the mid-2000s, a qualitative change seems to have taken place.

2. From incremental to qualitative changes in diplomacy: the mid-2000s onwards

Despite the fact the late paramount leader Deng Xiaoping suggested the PRC “should keep a low profile and never take the lead in international affairs, focusing instead on domestic growth”, after thirty years of successful economic reform in China and the development of a new international setting, Beijing is gradually embracing a qualitative foreign policy change.

Due to its increasing political and economic might, the PRC has become more active in international affairs. Thus, Chinese diplomacy has swiftly moved from being “responsive” (*fanying shi waijiao*) to “proactive” (*zhudong shi waijiao*).

Examples of the beginning of this foreign policy shift are the conduction of joint military exercises (along with energy cooperation) between the Shanghai Cooperation Organization members in 2002 and the initiation of the Six-Party Talks over North Korea’s nuclear program in 2003. Afterwards, in 2006, it can be cited the appointment of a special envoy to Sudan to broker a peace deal between Khartoum and the rebel groups.

In that same year, China was host of the SCO summit, the China-ASEAN summit, the China-Africa Forum and a multilateral energy conference. Other landmarks are the PLA Navy first ever visit to Japan in 2007, the unprecedented participation in an anti-piracy mission off the Somali coast in 2008, as well as the launching by Xinhua of a CNN-like news network to broadcast around the clock.

China’s rapid economic development has led to larger national defense capabilities. Over the recent years, the PRC national defense is characterized by compound development of informatization and mecha-

nization. This has led to the PLA's stronger operations capability, which in turned has caused great concern amongst her neighbors.

In the last five years, a series of incidents have occurred between China and both Southeast Asian nations and Japan, because of sovereignty claims in the South China Sea and the Senkaku/Diaoyutai islands. This geographic area is part of China's periphery and contains the main shipping routes for the PRC's energy, raw materials and foodstuff imports from the Middle East, Africa and Latin America. Also, the zone is considered to possess gas and oils reserves.

The overlapping of sovereignty claims between China and several of her neighbors in that area has resulted in naval standoff, demonstrations, strong official pronouncements, etc., from every involved actor.

This more unyielding foreign policy apparently raises doubt about the term coined in 2004 to address China's foreign-policy approach in the early 21st century: "peaceful development" (*heping fazhan*). According to Prof. Shi Yinhong from Renmin University of China in Beijing, the PRC peaceful development is "all about soft power"⁽¹⁾. In view of that, it seems that the concept of "soft power" has expanded to include not only cultural but also diplomatic, economic and military power.

Moreover, these unfavorable new developments in China's relations with her neighbors, give ground to the long-held arguments of a "China threat". Such threat arguments are mainly about how the PRC's speedy economic development would head to a greater military strength, which in turn will make China disposed to achieving her national goals through the use of military force.

Given the primary dynamic behind the conception of peaceful development and a harmonious world is the PRC's need for a peaceful and stable international scenario for achieving economic development, the present regional situation is leading China and her neighbors to impair the building of a much needed stable surrounding environment.

To conclude, there are two dialectical relations, one between peace and development and another between China and the world: as to the first one, the two elements work as both the end and the means of the other. On the basis of historical experience in contemporary times, China needs to accomplish her own development on the one hand and to promote common development of the whole world on the other hand, while a peaceful international environment is crucial for both China's development and common development of all other nations.

With respect to the dialectical relation between China and the world, mutual development leads to further development on both sides. China's stability and development cannot be achieved without the world's peace and development, and vice versa.

(1) Shi Yinhong (2007).

Now, we turn to the analysis of Sino-Latin American relations, in order to assess the effects of China's new diplomacy in the Western Hemisphere.

3. The Outlook of Sino-Latin American Relations

Both China and Latin America share a lot of common ground: they have all suffered and struggled against colonialism and imperialism in the nineteenth century. The two actors have developing economies, belong to the South and long for a more rational and just international order. Therefore, cooperation between the two is the outcome of historical experience and the need to achieve economic growth, which does not pose a threat to any actor.

The PRC normalized diplomatic ties with most countries in the subcontinent in the 1970s and 1980s. During the 1990s there was an upsurge of bilateral ties, due to frequent interchange of high-level visits, mutual support in national causes and international affairs, growing trade and investment, cooperation in science and technology, educational and cultural exchanges, etc.

With respect to contacts at the highest level between the two sides, since the early 1990s every top Chinese leader has visited all Latin American and Caribbean countries, while most of LAC leaders have visited the PRC. Both China and LAC nations share the need to build a new political and economic international order, while there is agreement on some national causes like Argentina's sovereignty claim over the Malvinas Islands.

China's swift economic growth has caused an intensification of her demand for energy, raw materials and foodstuff, leading to look to Latin America as a source of key commodities. Trade between the two sides soared from US\$ 3 billion in 1990 to US\$ 260 billion in 2013. The PRC is now the largest trading partner of Brazil, Argentina, Chile and Peru. Up to now, China has signed FTAs with three countries in the region: Chile, Peru and Costa Rica. In addition, the PRC finds LAC an increasingly attracting export market for manufactured goods.

The PRC also contributes to fulfilling UN goals in the subcontinent, through the deployment of a peace-keeping contingent to Haiti in 2004, which constituted the first Chinese involvement to UN missions in the Western Hemisphere. As to participation in regional economic fora, the PRC is observer of the Inter-American Development Bank since 1991 and the Latin American Integration Association since 1993, while became observer for the UN Economic Commission for Latin America and the Caribbean in 2004. Mechanisms of political dialogue were also established with the Rio Group (1990), Mercosur (1997), the Community of Andean Nations (2000) and the Caribbean Community (2002).

Beijing is promoting tourism in the LAC countries: during President Hu Jintao's visit to the region in November 2004, Argentina, Brazil and Chile were added to the PRC's list of Approved Destination Status. Thus, large groups of Chinese tourists travel to these countries and others in the subcontinent without restrictions.

In November 2008 the PRC published her first White Paper on relations with Latin America and the Caribbean, demonstrating the importance of the subcontinent to China's diplomacy. What's more, China and Brazil are part of the BRICS, a grouping that gets together the most dynamic emerging markets. Amid the 2008-2009 financial crises, several foreign companies withdrew their projects abroad, but that was not the case for China. Beijing encourages Chinese companies to invest in energy, agriculture, mineral resources, forestry, fishing, manufacturing, infrastructure and service sectors (i.e. finance). The PRC was in the year 2013 the third foreign investor in LAC (totaling 10% of the final amount), after the United States (16%) and the Netherlands (12%).

As to financial cooperation, the central banks of both China and Argentina agreed in 2009 to set up a currency swap system for an equivalent of US\$ 10 billion, which would enable trade between the two countries to be conducted in Renminbi. Until that date, the PRC had signed similar agreements with Belarus, Hong Kong, Indonesia, Malaysia and South Korea.

Regarding the overall economic relationship between China and LAC, the region as a whole totaled for less than 5% of China's exports and supplied for a bit more than 5% of its imports in the early 2010s. Meanwhile, in the same period of time, the US still accounted for almost half of all trade conducted by the subcontinent. As to investment, China's total assets were less than one tenth of US investment in the region at the same time, which amounted US\$ 400 billion.

It should be noted that cross-Taiwan Strait relations have improved since 2008, due to Ma Yingjiu reversal of many of his predecessor's policies towards the PRC. Consequently, a "diplomatic truce" was announced with Beijing in mid-2009, paving the way to a pause in the race for recognition, which in turn facilitates China's improvement of relations with every LAC country.

In 2013, the First China-LAC Ministries of Agriculture Summit took place in Beijing, which indicates the role of the region as a food supplier. This year, within the framework of the Community of Latin American and Caribbean States (being its acronym in Spanish "CELAC"), the China-CELAC Forum was established, a clever way to have direct dialogue with every LAC country, breaching the lack of official communication with the 12 countries in the region that still recognize Taipei.

Bilateral cooperation in science and technology includes the PRC's help to develop space programs: by 2012, satellite technology joint work was successfully conducted with Brazil, Venezuela and Bolivia. As to educational and cultural exchanges, by mid-2012 a total of 33 Confucius Institutes had been established in 11 LAC countries, which offer 5,000 scholarships to local students for the period of time 2013-2017.

The PRC also supports exchanges at the local government level with LAC nations, for instance the signing of sister cities/provinces agreements between China and countries in the region. By the year 2013, about 200 pairs of sister city/province relationships had been established.

As Chinese presence in the subcontinent is expanding in a multidirectional way, the US is watching closely what this extra regional power pursues. However, it should be noted that Washington, because of her focus on the Middle East and Central Asia since the early 1990s, has not paid much attention to LAC. Therefore, extra regional powers like China, India, Russia and Iran have found a way to make inroads into the backyard of the US.

4. *Some final reflections*

China requires an international scenario that is peaceful and contributing to unrelenting economic growth and stability at home. To this means, its diplomacy has been essentially pointed at obtaining raw materials, searching for new markets for Chinese products, boosting the PRC's image as a peaceful player in international affairs, and isolating Taiwan internationally.

Moreover, the PRC is trying to grow peacefully, different from past rising powers that leaned towards the disruption of the international system. Thus, during the last twenty five years Chinese diplomacy has been largely constructive, presenting more opportunities than threats to both the dominant powers and the developing world.

The question is how can a rising power keep developing peacefully? Will China's rise inexorably cause a conflict with the preeminent power and her allies? Are the foreign policy objectives of "achieving peaceful development", "building a harmonious world" and "being a responsible stakeholder" firmly-rooted in the Chinese leadership?

If we look at international events that took place in the last five years, the proactivity of Chinese foreign policy has implied a more assertive and confrontational approach to relations with Japan, the Philippines and Vietnam. Therefore, despite repeated assurances from the PRC's leaders that China will develop peaceably; those events suggest that her international behavior is somehow becoming detrimental to –at least– regional stability.

Perhaps Constructivism, one of the major IR theories, best explains China's current foreign policy and the problems related to it. Accordingly, for China "peaceful development" is a newly constructed concept which refers to the PRC willing to walk a different path: instead of causing a conflict as a result of its rise and power transition associated with it, China is keen to become a new global power and preserve international peace and security.

In the case of Sino-Latin American relations, the subcontinent has huge potential as a major source of energy, raw materials and foodstuffs. In the region there are worries regarding whether China (1) is becoming a force opposed to industrialization, (2) imposes the re-primarization of Latin American economies as Great Britain did in the nineteenth century, (3) is a reason for frictions in relations with the US, and (4) will still invest in the subcontinent if she needs to redirect financial resources for domestic economic growth.

The development of more trade, investment and technology transfers with Latin America are most welcome, in the light of the gradual retreat of traditional partners such as the US, Western Europe and Japan. Also, having lifted more than 400 million people out of poverty, China is a model for growth to several developing countries. In addition, the PRC promotes economic cooperation with LAC countries separating politics from business, while the West tends to impose conditions related to the embracement of democracy, transparency, market economy and environmental concerns⁽²⁾.

With regards Washington's concerns on China's initiatives in the subcontinent, there is no room for confrontation between Washington and Beijing, given (1) the PRC does not seem to seek replacing the US as the global power, and (2) LAC's long-standing ties, deeper political and economic links, and cultural nearness with the US.

All in all, China apparently is not merely interested in LAC resources; it aims to establish a long-term strategic relationship based on a common view on the international system, diplomatic support, commercial exchanges, trade, investment, finance, culture and scientific cooperation.

To Latin America and the Caribbean, the growing role of China in the region implies (1) having a counterweight to the US, (2) gaining a new partner to diversify their international economic relations, and (3) materializing South-South cooperation.

In order to advance the development of Sino-Latin American relations, and taking into account the centrality of the economic dimension of the interaction, the PRC should improve her commitment in qualitative terms: if China becomes a more dynamic provider of technology, LAC will be able to add more value to her manufacturing sector, turning down the claim that the PRC is playing the role Britain held in the nineteenth century.

Bibliography:

- Americas Quarterly, "China's Global Rise: Implications for the Americas" (Winter 2012).
Armony, Ariel and Julia Strauss, "From Going Out to Arriving In: Constructing a New Field of Inquiry in China-Latin America Interactions", The China Quarterly, Vol. 209 (March 2012), pp. 1-17.
Bergsten, Fred, Charles Freeman, Nicholas Lardy and Derek Mitchell, China's Rise: Challenges and Opportunities (Washington DC: Peterson Institute and CSIS, 2008).
Bregolat, Eugenio La Segunda Revolución China (Barcelona: Ed. Destino, 2007).
Buszyński, Leszek, "The South China Sea: Oil, Maritime Claims and US-China Strategic Rivalry", The Washington Quarterly Vol. 35 No. 2 (Spring 2012), pp. 139-156.
Cai Xianwei, Zhongguo Da Zhanlüe: Lingdao Shijiede Lantu (Haikou: Hainansheng Chubanshe, 1996).
Chen Qimao, Kua Shijiede Shijie Geju Dazhuanhuan (Shanghai: Shanghai Jiaoyu Chubanshe, 1996).

(2) The only political condition attached by the PRC is the one-China policy.

- China Quarterly, Vol. 209 (March 2012) Special Issue on China-Latin America relations.
- Clegg, Jenny, China's Global Strategy: Toward a Multipolar World (Pluto Press, 2009).
- Cornejo, Romer (ed.), China, radiografía de una potencia en ascenso (México: El Colegio de México, 2008).
- Deng Yong and Fei-Ling Wang (eds.) China Rising: Power and Motivation in Chinese Foreign Policy (Lanham: Rowman and Littlefield Publishers, 2004).
- Devlin, Robert "What does China Mean for Latin America?" in Cynthia Arnson et. al (ed.) Enter the Dragon? China's Presence in Latin America (Washington DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2007), p. 10.
- Díaz Vázquez, Julio y Eduardo Regalado Florido, China: el despertar del dragón (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2007).
- Dittmer, Lowell and George Yu (eds.) China, the Developing World and the New Global Dynamic (Boulder, CO: Lynne Rienner, 2010).
- Fanjul, Enrique, El dragón en el huracán: retos y esperanzas de China ante el siglo XXI (Madrid: Biblioteca Nueva), 1999.
- Finkelstein, David "China's 'New Concept of Security'" in Flanagan, Stephen and Michael Marti (eds.) The People's Liberation Army and China in Transition (Washington DC: National Defense University Press, 2003).
- Freedman, Lawrence "China as a Global Strategic Actor" in Barry Buzan and Rosemary Foot (eds.) Does China Matter? A Reassessment (London: Routledge, 2004).
- Fung, K. C. and Alicia García Herrero Sino-Latin American Economic Relations (London: Routledge, 2012).
- Gao Heng, "Shijie Daguoguo Guanxide Xin Tedian", Shijie Jingji yu Zhengzhi, No. 1 (1/1998).
- Gill Bates, Rising Star: China's New Security Diplomacy (Washington DC: The Brookings Institution Press, 2007).
- Hao Yufan, George Wei and Lowell Dittmer (eds.) Challenges to Chinese Foreign Policy: Diplomacy, Globalization and the Next World Power (Lexington: Kentucky University Press, 2009).
- He Xin, Zhongguo Fuxin yu Shijie Weilai (Chengdu: Sichuan Renmin Chubanshe, 1996).
- Hearn Adrian and José Luis León Manríquez (eds.) China Engages Latin America: Tracing the Trajectory (Boulder, CO: Lynne Rienner, 2011).
- Hu Angang, Zhongguo Xiayibu (Chengdu: Sichuan Renmin Chubanshe, 1996).
- Jenkins, Rhys, Enrique Dussel Peters, Mauricio Mesquita Moreira, "The Impact of China on Latin America and the Caribbean", World Development, Vol. 36 No. 2 (2008), pp. 235-253.
- Kamphausen, Roy and Andrew Scobell (eds.) Right-Sizing the People's Liberation Army: Exploring the Contours of China's Military, (Carlisle, PA: Strategic Studies Institute – US Army War College, 2007).
- Kamphausen Roy, David Lai and Andrew Scobell (eds.), Beyond the Strait: PLA Missions Other than Taiwan, (Carlisle, PA: Strategic Studies Institute – US Army War College, 2009).
- Kenny, Alejandro "La Presencia China en América Latina: Una Visión de la Seguridad desde el Cono Sur" Military Review (Hispano American), Mayo-Junio 2006.
- Kim, Samuel "China in the Post-Cold War World" in Harris, Stuart and Gary Klintworth China as A Great Power: Myths, Realities and Challenges in the Asia-Pacific Region (New York: St. Martin's Press, 1995).
- Kim, Samuel "China" in Kolodziej, Edward and Roger Kanet (eds.) Coping with Conflict After the Cold War (Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press, 1996).

- Kissinger, Henry On China (New York: Penguin Books, 2012).
- Lampton, David The Three Faces of Chinese Power: Money, Might and Minds (University of California Press, 2008).
- Li Jijun, “Zhanlüe Wenhua”, Zhongguo Junshi Kexue, Vol. 38 No. 1 (3/1997).
- Li Rex, “Security Challenge of an Ascendant China” in Zhao Suisheng (ed.) Chinese Foreign Policy: Pragmatism and Strategic Behavior (Armonk, NY: M. E. Sharp, 2004).
- Malena, Jorge E. China, la construcción de un “país grande” (Buenos Aires: Ed. Céfiro, 2010).
- Medeiros, Evans & Fravel Taylor, La nueva diplomacia china, Foreign Affairs en Español, Enero-Marzo, 2004.
- Meisner, Maurice, La China de Mao y después. Una historia de la República Popular, (Córdoba, Argentina: Ed. Comunicarte - Colección Rojo y Negro, 2007).
- Oviedo, Daniel, China en expansión (Córdoba, Argentina: Ed. Universidad Católica de Córdoba, 2005).
- Ríos, Xulio, China pide paso: De Hu Jintao a Xi Jinping (Barcelona: Ed. Icaria, 2012).
- Robinson, Thomas and David Shambaugh (eds.) Chinese Foreign Policy: Theory and Practice (Oxford, UK: Oxford University Press, 1995).
- Sellier, Jean Atlas de los Pueblos del Asia Meridional y Oriental (Barcelona: Paidós Origenes, 2002).
- Sha Zukang, “A Chinese View of the World Situation and the New International Order” in Harris, Stuart and Gary Klintonworth, China as a Great Power: Myths, Realities and Challenges in the Asia-Pacific Region (New York: St. Martin’s Press, 1995).
- Shambaugh, David “The Insecurity of Security; The PLA’s Evolving Doctrine and Threat Perceptions Towards 2000” in Journal of Northeast Asian Studies (Spring 1994).
- Shambaugh, David Modernizing China’s Military: Progress, Problems and Prospects, (Berkeley, CA: University of California Press, 2004).
- Shambaugh, David (ed.), Charting China’s Future: Domestic and International Challenges (London: Routledge, 2011).
- Shambaugh, David, “Coping with a Conflicted China”, The Washington Quarterly, Vol. 34, No. 1 (Winter 2011).
- Shi Yinhong, “China’s Peaceful Rise is all about Soft Power”, China Daily, June 16, 2007.
- Swaine, Michael D. and Ashley J. Tellis Interpreting China’s Grand Strategy – Past, Present and Future (Santa Monica, CA: Rand Corporation, 2000).
- Wang Feiling, “Self-Image and Strategic Intentions: National Confidence and Political Insecurity”, Deng Yong and Wang Feiling (eds.) In the Eyes of the Dragon: China Views the World (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 1999).
- Wang Jisi “U.S. Hegemony and China’s Rise”, Foreign Affairs, No. 10 (October 2005).
- Yan Xuetong, Zhongguo Guojia Liyi Fengxi (Tianjin: Tianjin Renmin Chubanshe, 1995).
- Yan Xuetong, “Zhongguo Jueqide Guoji Huanjing Pinggu”, Zhanlüe yu Guangli Vol. 20 No. 1 (1997).
- Yoshihara Toshi and James Holmes, Asia Looks Seaward: Power and Maritime Strategy (London: Praeger, 2008).
- Zhao Suisheng, “Beijing Perception of the International System and Foreign Policy Adjustment in the Post-Cold War World”, Journal of Northeast Asian Studies (Autumn 1992), pp. 70-83.
- Zheng Bijian, “China’s Peaceful Rise to Great-Power Status” Foreign Affairs (September-October 2005).

La problemática actual de la Política Agrícola China

Juan Francisco Arenas Escaso. *Licenciado en Derecho por la Universidad de Extremadura y Asesor jurídico Independiente, Técnico en Emprendimiento, Formador y tutor e-learning y alumno de Chino Mandarín.*

China, cuenta con una superficie de 9,6 millones de kilómetros cuadrados, que durante 25 años, y sobre todo en los cinco últimos ha sido escenario de drásticos cambios y no exentos de controversias. Desde las esferas políticas se han tratado de buscar soluciones.

La agricultura china, se enfrenta a tres principales problemas como son las diferencias regionales, la importancia de la industria para la agricultura y el poder del conocimiento aplicado para erradicar el fenómeno del atraso en las zonas rurales.

Haciendo una breve génesis de la agricultura China⁽¹⁾, cabe indicar que en la época pre-reforma, la industria estuvo largamente estancada y el sistema socialista presentó pocos incentivos para mejorar la calidad y la productividad. Con la introducción del sistema dual de precios y una mayor autonomía para los gerentes empresariales, la productividad se incrementó significativamente a principios de los 1980s. Las empresas extranjeras y los recién formados Municipios y Ciudades Empresariales, propiedad del gobierno local y, a menudo, firmas privadas de facto, competían exitosamente con empresas estatales. Para los 1990s, las privatizaciones a gran escala redujeron la participación de mercado de ambas figuras, los Municipios y Ciudades Empresariales y las empresas estatales, e incrementó la participación del sector privado. La participación industrial del sector estatal cayó del 81% en 1980 al 15% en 2005. El capital extranjero controla gran parte de la industria china y juega un rol importante. De un estancamiento industrial, virtualmente, en 1978, China es ahora el mayor productor de concreto del mundo, acero, embarcaciones y textiles, y tiene el mercado automovilístico más grande del mundo. La salida de acero chino se cuadruplicó entre 1980 y 2000, y de 2000 a 2006 se incrementó de 128,5 millones de toneladas a 418,8 millones de toneladas, un tercio de la producción mundial. La productividad laboral en algunas compañías chinas de acero excede la productividad occidental. De 1975 a 1992, la producción automovilística de China aumentó de 139.800 a 1,1 millones, elevándose a 9,35 millones en 2008. Las industrias ligeras, como la textil, vieron un mayor crecimiento, debido a la reducida interferencia gubernamental. Las exportaciones textiles chinas se incrementaron del 4,6% de las exportaciones mundiales en 1980 a 24,1% en 2005. La salida textil se incrementó 18 veces en el mismo período.⁽²⁾

Este incremento en la producción es en gran parte resultado de la eliminación de barreras de ingreso e incrementó la competencia. El número de empresas industriales se elevó de 377.300 en 1980 a casi 8 millones en 1990 y 1996; el censo económico de 2004, que excluía empresas con ventas anuales menores a 5 millones de yuanes, contó 1,33 millones de compañías manufactureras, con Jiangsu y Zhejiang reportando más empresas que el total nacional en 1980. Comparado con otros crecimientos acelerados de Asia Oriental,

(1) Scissors, Derek, *Liberalization in reverse*, 2009

(2) Rawski, G. Thomas et al (2008), 573

el desempeño industrial de China excedió al de Japón, pero permaneció detrás de las economías de Corea del Sur y Taiwán.

Gracias a los esfuerzos de gobiernos anteriores, los ingresos per cápita de las familias rurales han ascendido considerablemente. Sin embargo para la mayoría de los habitantes de dichos territorios vivir como la población de grandes urbes es casi inimaginable. La realidad es que mientras las grandes ciudades como Beijing y Shanghai, han culminado una etapa de modernizaciones caracterizada por el libre comercio y el conocimiento, la mayor parte de las regiones del oeste se encuentran en las antípodas, lo que ha acrecentado las diferencias en el desarrollo económico de las regiones, especialmente entre áreas muy industrializadas y zonas rurales aisladas. Esta brecha ha ido abriéndose de forma gradual y paulatina ocasionado por el lento desarrollo de estas últimas.

Debido a la insuficiencia en el poder adquisitivo de los habitantes de zonas rurales, la agricultura se ha transformado en un gran obstáculo para el desarrollo de la economía china, que se está viendo afectada de forma negativa. A menos que se implementen herramientas de aumento de la producción agrícola, los productos del sector secundario y terciario no tendrán salida. En este sentido, el detrimento del desarrollo agrícola y la paralización de los ingresos de los agricultores chinos, determinan un nivel de vida más que inaccesible, inalcanzable, salvo un giro radical en una política tendente a incrementar la demanda interna que favorezca la consolidación de una sociedad que permita prosperar a todos sus miembros, pertenezcan o no al mundo agrario.

La industria manufacturera es clave esencial para el desarrollo económico de China, donde existen cerca 120 millones de agricultores trabajando en zonas urbanas, provocado por la generación de empleo que ha creado el éxodo industrial a grandes empresas nacionales. Muchas de ellas han instalado sus fábricas en el campo con la insuficiencia de suelo industrial, lo que ha logrado el desarrollo de la economía rural, donde no existe el problema de la mano de obra, ya que son los habitantes locales los que activan empresas y crean fábricas cantorales y privadas. Todo ello se contrapone con la idea de la mayoría de países que dan prioridad al desarrollo de las ciudades para el despegue económico.

La ciencia y la agricultura, también van unidas de la mano para conseguir que los cultivos tradicionales sean transformados en avanzados y sofisticados sistemas tecnológicos en continua expansión.

Recientemente, el Ministerio de Agricultura ha financiado un programa destinado a generar confianza en la gente sobre los productos transgénicos. Por un lado, realizó una serie de experimentos con alimentos modificados genéticamente en los que alimentó con arroz transgénico a cerdos y monos. Por el otro, celebró una serie de eventos de degustación de arroz transgénico. Al mismo tiempo, los expertos están instando a las autoridades chinas a avanzar rápidamente en la industrialización del arroz transgénico, tratando de allanar el camino para el avance de esta industria⁽³⁾. Otro avance controvertido es la aplicación en masa de la clonación de cerdos con la compañía estatal BGI, con un ratio de éxito superior al 70 por ciento con el que se pretende,

(3) Fuente: Universidad Agrícola de Huazhong, en la provincia de Wuhan.

entre otros objetivos probar nuevos medicamentos para la raza humana⁽⁴⁾.

De esta forma, el gobierno durante el año 2013 ha incluido en sus presupuestos casi 6.930 millones de yuanes (1.100 millones de dólares para apoyar la modernización de la agricultura ⁽⁵⁾); siguiendo la línea continuista del país, ha destinado un total de 38.100 millones de yuanes desde 2008 hasta 2012 para modernizar las industrias relacionadas con la agricultura.

Según un estudio de la OCDE-FAO⁽⁶⁾, titulado “Perspectivas Agrícolas 2013-2022”, la evolución de la agricultura en China puede tener una gran influencia en los mercados mundiales. Dados los obstáculos al aumento de la producción y el fuerte crecimiento de la demanda, cabe prever que las importaciones de productos agrícolas se incrementen. A pesar de que su dotación de recursos agrícolas per cápita es relativamente limitada, se prevé que el crecimiento de la producción se ralentizará debido a factores como la creciente limitación de recursos, los escasos recursos hídricos y tierras laborables y la inflación ocasionada por la política agrícola prioritariamente dedicada a cultivos como el arroz y el trigo, cuya producción se ha multiplicado en el periodo de 1978 a 2011 en un 54,5 por ciento.

La materialización del potencial agrícola supone una gran aportación de horizontes a la economía del gigante asiático cuyo objetivo se traduce en la praxis y la accesibilidad que permita la construcción de una sociedad acomodada y sostenible.

Durante el año 2013, se ha producido la ralentización de mercados como el del tomate así como la pérdida de cosechas provocadas por catástrofes naturales, que el gobierno de Li Keqiang ha tratado de paliar con un ambicioso plan de reformas en todo el sector agrario chino, potenciadas con la modernización e innovación.

Uno de los principales objetivos ha sido la apuesta por la agricultura a gran escala, es decir, por el fomento de las cooperativas y colectivizaciones agrarias. Para ello, se están buscando fórmulas que favorezcan la unión de esfuerzos y la sinergia en la creación de proyectos y granjas a todo el colectivo agrícola implicado, especialmente en las zonas rurales donde el sector primario es la base de la economía. El compromiso político está materializado en el compromiso de aumentar sus ayudas en estas áreas, impulsando la utilización de nuevas técnicas y maquinaria moderna, así como procesos en la venta y adquisición de tierras. También se han implementado sistemas de control más eficaces a la hora de supervisar la calidad de la producción y de las instalaciones y el establecimiento de zonas piloto como la de Heilongjiang en el delta del Río Yangtsé, que está a la cabeza en la producción de grano de toda la zona noroeste de China, donde se han puesto en práctica estas reformas⁽⁷⁾.

Las autoridades chinas iniciaron el año político de 2013 con un primer documento, que destaca la importancia del desarrollo de la agricultura moderna para fortalecer el vigor de las zonas rurales del país.

(4) Fuente: David Shukman editor de Ciencia, BBC

(5) Fuente: Ministerio de Finanzas de China.

(6) Fuente: estudio de la OCDE-FAO

(7) Fuente: SimplifyChina

La directriz, divulgada cada año por el Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh) ⁽⁸⁾ y el Consejo de Estado, gabinete chino, se conoce como “Documento Central N°1”, y esta es la décima ocasión consecutiva en que hace referencia a los problemas rurales del país.

Los anteriores nueve documentos políticos fueron los siguientes:

- El documento central N°1 emitido el 1 de febrero de 2012 tuvo como lema principal “Acelerar la innovación científica y tecnológica para fortalecer el abastecimiento de productos agrícolas”.

El documento destacaba el papel que la tecnología juega a la hora de garantizar un crecimiento agrícola sostenido y un suministro efectivo de productos agrícolas.

China debe promover la industrialización, la urbanización y la modernización agrícola simultáneamente, y elaborar más políticas destinadas a potenciar la agricultura, beneficiar al campesinado y fomentar la prosperidad de la vida agraria. Es imperativo esforzarse por lograr una buena cosecha, incrementar los ingresos de los agricultores, y mantener la armonía social y la estabilidad en las zonas rurales, según el documento.

- El documento central N°1 emitido el 29 de enero de 2011 tuvo como lema “Acelerar el desarrollo de la conservación del agua” y fijó el objetivo de mejorar las infraestructuras subdesarrolladas de preservación de los recursos hídricos del país en los siguientes cinco a diez años. La directriz estipuló que el gobierno duplicaría los gastos anuales medios en ese campo en los siguientes diez años en comparación con los niveles de 2010.

Al mismo tiempo, el documento destacó las deficiencias de la infraestructura de conservación del agua expuestas por las inundaciones y sequías en años recientes, subrayando que el país terminaría la construcción de un sistema eficaz de control de inundaciones y alivio de sequías para finales de 2020.

- El documento central N°1 del 31 de enero de 2010 se publicó bajo el principio de “Acelerar el desarrollo coordinado entre las áreas urbanas y rurales y cementar la fundación del desarrollo de las áreas agrícolas y rurales”.

La nota indicó que China asignaría más inversión, subvenciones y apoyo financiero y político a las áreas rurales ese año y mejoraría las condiciones de vida de los residentes rurales.

Ese documento también exigió más esfuerzos para mantener la producción de cereales, además de aumentar los ingresos de los campesinos y seguir impulsando el desarrollo en las zonas rurales.

- El documento central N°1 promulgado el 1 de febrero de 2009 adoptó el tema “Lograr el desarrollo estable de la agricultura y el incremento sostenido de los ingresos de los campesinos”.

(8) Fuente: Directriz CCCPH y Consejo de Estado. Documental Central Número uno.

El escrito subrayó los desafíos presentados por la desaceleración económica global en el desarrollo agrícola y rural de China y exhortó a las autoridades a tomar medidas concretas para evitar la disminución de la producción de cereales y garantizar la expansión estable del sector agrícola así como la estabilidad rural.

- El documento central N°1 dado a conocer el 30 de enero de 2008 se publicó bajo el lema de “Fortalecer la fundación de la agricultura”.

La nota pidió el rápido desarrollo de un mecanismo a largo plazo para consolidar la fundación de la agricultura, exigiendo más esfuerzos para garantizar la seguridad de los productos agrícolas y el equilibrio no sólo entre el suministro y la demanda, sino también entre varios productos de cereales diferentes.

- El tema del documento central N°1 emitido el 29 de enero de 2007 fue “Desarrollar la agricultura moderna e impulsar a ritmo constante la construcción de un nuevo campo socialista”.

La directriz señaló que se deberían fomentar los equipos modernos, la ciencia y la tecnología, los sistemas industriales así como las ideas de administración y desarrollo para mejorar la calidad, los ingresos económicos y las competitividades de la agricultura.

- El documento central N°1 del 21 de febrero de 2006 tuvo por objetivo “Construir un nuevo campo socialista”, afirmando que esta sería la tarea principal de China durante el período 2006-2010.

Asimismo, la nota instó a redoblar los esfuerzos para coordinar el desarrollo de las zonas urbanas y rurales, desarrollar la agricultura moderna, incrementar los ingresos de los campesinos, fortalecer la infraestructura rural, promover las causas sociales en las áreas rurales, así como profundizar las reformas rurales.

- El documento central N°1 difundido el 30 de enero de 2005 se rigió por el lema “Reforzar el trabajo rural y mejorar la capacidad general de la producción agrícola”.

China debe poner en pleno juego las iniciativas de los campesinos y gobiernos locales para incrementar la producción de cereales y promover el apoyo financiero, gubernamental y tecnológico para el sector agrícola, a fin de mejorar la capacidad de producción, estipuló la directriz.

- El documento central N°1 del 8 de febrero de 2004 destacó la importancia del “aumento de los ingresos de los campesinos”, enfatizando la importancia de este objetivo tanto en el sentido económico como político. Al mismo tiempo, la nota enumeró una serie de medidas a tomar, entre ellas, ajustar la estructura agrícola, aumentar los puestos de trabajo para campesinos, fortalecer la inversión rural, profundizar las reformas rurales y fomentar la ciencia y tecnología relacionadas con ese sector.

El éxito del desarrollo económico en China, verdaderamente extraordinario, ha sido objeto de innumerables estudios. Sin embargo, se ha prestado relativamente poca atención al papel fundamental que desempeñaron las mejoras en la agricultura y la nutrición a la hora de sacar a cientos de millones de personas de

la pobreza y el hambre⁽⁹⁾. Es por ello que uno de los principales retos de la política agraria de este gran país asiático no será posible sin su transformación económica y su política de “puertas abiertas”. El crecimiento del sector agrario facilitó la transición de una economía rural, basada en la agricultura, a una basada en la industria urbana y los servicios. El aumento de la productividad agraria permitió que China convirtiera su gran cantera de mano de obra rural en mano de obra barata para la industrialización. El aumento del comercio internacional y de la inversión extranjera directa fue el otro motor del crecimiento económico y de los cambios estructurales hacia sectores más competitivos. Desde principios de la década de 1980, las reformas encaminadas a aumentar el crecimiento del sector agrario y los ingresos de las explotaciones han abarcado casi todos los aspectos de la economía y China fue capaz de proporcionar alimentos a su población creciente a partir de unos recursos naturales limitados y se transformó en exportador de alimentos y otros productos

La experiencia de China demuestra la importancia del desarrollo tecnológico, el cambio institucional, la liberalización del mercado, la inversión pública y las políticas encaminadas a mejorar la productividad agraria, los ingresos de los agricultores y la seguridad alimentaria en un país con tierra y recursos naturales limitados. La tecnología ha sido el motor del crecimiento en la economía agraria de China.

Persisten problemas relacionados con el sector agrario, pero hay optimismo con respecto al crecimiento futuro de China. Las políticas futuras deberán buscar un equilibrio entre crecimiento, eficiencia y equidad, así como atender a la necesidad de una seguridad alimentaria sostenible para China y para el resto del mundo, con los que mantener relaciones que beneficien la interacción

Es por tanto, que los desafíos en la elaboración de políticas incluyen decidir no sólo qué políticas adoptar, sino también el orden en el que adoptarlas.

A medida que se desarrollaban los mercados internos se hace más evidente que se crearían mayores incentivos y señales de precios más claras si se liberalizaba el sector exterior del país.

Como conclusión final, se deduce que hay al menos cuatro grupos de factores que determinan el orden y el ritmo de aplicación de políticas de desarrollo: la naturaleza de la tecnología agraria del país o la medida en la que el Estado controla recursos fiscales, otra debe ser el sistema político del país y el grado de apoyo político para la reforma y el desarrollo, y en último lugar, los factores culturales y de otro tipo, por ejemplo, la naturaleza de los vínculos con las regiones desarrolladas. La formulación de políticas es más un arte que una ciencia, y el buen gobierno es una condición necesaria para emprender un proceso de desarrollo o de transición que tenga éxito.

(9) Wfp.org. Informe 2010.

Datos demográficos de China (2012)

- » N° de habitantes: 1.336.718.015 millones
- » Demografía:
 - 0-14 años: 17.4% (hombres 125,528,983/ mujeres 107,668,285)
 - 15-64 años: 73.5% (hombres 507,661,881/ mujeres 480,115,760)
 - +65 años: 9.1% (hombres 58,677,903/ mujeres 63,587,111) (2012 est.)
- » Población por km cuadrado: 140 habitantes por km cuadrado
- » Población urbana: 47%
- » Ciudades con mayor población: Shanghai (16,575 millones); Beijing (12,2 millones), Chongqing (9,4 millones), Shenzhen (9 millones); Guangzhou (8,884 millones)
- » Esperanza de vida: Hombres: 72,82 años
- » Esperanza de vida: Mujeres: 77,11 años
- » Alfabetización adulta: 92 % (hombres: 96%; mujeres: 88,5%)
- » Mortalidad de la madre en el parto: 37 muertes de cada 100.000 natos vivos. (País 116 del mundo)
- » Mortalidad infantil en el parto: 15,62 muertes de cada 1.000 natos vivos.
- » Estructura Económica de China (2013)

ESTRUCTURA ECONÓMICA ⁴¹			
	2011	2012	2013
PIB (mM USD)	7.212	8.358	9.346
PIB per cápita (USD PPP)	8.672	9.450	10.242
Tasa de crecimiento real (%)	9,3	7,7	7,5
Inflación (IPC, %, media del período)	5,4	2,5	2,4
Exportaciones (FOB, mM USD)	1.904	1.971	2.132
Importaciones (FOB, mM USD)	1.660	1.653	1.757
Balanza por cuenta corriente (mM USD)	202	318	375
Reservas de divisa extranjera (mM USD)	3.213	3.341	3.494
Deuda externa (% s/ PIB)	7,6	8,7	8,3
Coefficiente del servicio a la deuda (% s/ exp.)	3,3	2,0	2,3
Tipos de interés preferencial (%)	6,6	6,0	6,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EIU

La Organización de Cooperación de Shanghai y el regreso de la Gran Ruta de la Seda

Msc. Angel Rodríguez Soler y Msc. Sunamis Fabelo Concepción. Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI) y Centro de Investigación de Política Internacional (CIPI), Cuba.

Introducción

“...Quien domina la Europa oriental domina el heartland, quien domine a este domina la Isla Mundial. Quien domina la Isla Mundial domina el mundo...”

Halford John Mackinder. “El pivote geográfico de la Historia” (1904)⁽¹⁾

Asia Central es una de las regiones más controvertidas de la historia. Antiguas y legendarias rutas migratorias cargadas de disímiles religiones, tradiciones, culturas, sabiduría, comercio y mercado subyacen entre los escombros a que las destinará el “mundo civilizado”. Hoy la región ha recobrado una importancia significativa en el marco de las relaciones internacionales debido no solo a su posición estratégica en la encrucijada de dos mundos, sino también a los importantes yacimientos de recursos naturales que posee en su territorio.

Este trabajo pretende un acercamiento hacia los avatares históricos a que se vieron sometidos los pueblos que hoy ocupan la región centroasiática, donde quedaron cercenadas importantes experiencias civilizatorias que han marcado el decursar de los acontecimientos en la región al no ser asumidas como tales por las élites que han ejercido el poder en los diferentes momentos de los Estados-Nación al estilo occidental que se han pretendido establecer allí.

Actualmente, la historia ha situado a Asia Central a modo de tablero donde asisten al Gran Juego del poder el concierto de las grandes potencias en un escenario donde otras como Rusia, China y la India están emergiendo a gran velocidad y dimensiones insospechadas.

En ese contexto, un elemento de vital importancia ha sido el papel que ha desempeñado la Organización de Cooperación de Shanghai después del 2004 cuando se ha observado un fortalecimiento y revitalización de la misma apoyada por una mayor cohesión y concertación entre sus miembros liderados por un progresivo acercamiento entre Rusia y China. Esta situación, en aras de una mayor cooperación en diferentes ámbitos

(1) Sir Halford John Mackinder (Gran Bretaña 1861-1947) El más influyente impulsor de la geopolítica en su país y EE.UU. Entre 1904 y 1919 elaboró una concepción teórica en la que definió a Asia Central como el *corazón continental* y afirmó que Europa Oriental era la *llave* o el Pivote de este corazón continental. Según su teoría, “quien gobierne la Europa oriental dominará el corazón continental; quien domine el corazón continental dominará la isla mundial (Eurasia y África); quien domine la isla mundial dominará el mundo”. Mackinder creía imprescindible impedir una alianza entre Alemania y Rusia, porque entre ambas podrían dominar el pivote continental, lo que llevó a la idea de crear estados tapón que les separaran y en lo posible enfrenarlos entre sí.

de la agenda internacional ha devenido en un importante sistema de integración regional que mira e inclina la balanza hacia el Oriente, retomando la Ruta de la Seda.

La Organización de Cooperación de Shangai en el contexto del Nuevo Gran Juego

“En esta nueva fase del Great Game los ubicuos intereses políticos y religiosos son todos parte de las reglas, pero la ruta de la seda y sus lujosas mercancías han sido reemplazadas por sueños de gas, petróleo, oleoductos y autopistas”.⁽²⁾

Luego del fin de la guerra fría, EUA se erigió como el gran vencedor y desde entonces Rusia fundamentalmente ha cargado con las humillaciones por parte de Occidente que le ha conferido el título de Gran Perdedor. En ese sentido, el espacio postsoviético se ha convertido también en un escenario de enfrentamientos abiertos por parte de las potencias occidentales que con el proclamado fin de llevar adelante en la región una verdadera transición hacia la democracia no ha cesado en los intentos por desconectar definitivamente la región de Rusia. Según algunos especialistas se trata de hacer retroceder a Rusia hacia sus fronteras naturales, creando el llamado “cordón sanitario”.

Por su parte, Rusia considera este espacio como su área de influencia natural y a la vez el espacio post soviético siente que pese a los infortunios tiene importantes hilos contraídos a lo largo de toda una historia de los que no puede ni quiere desamarrarse en pos de un Occidente ajeno, que no ha sido capaz de incorporar las diferencias.

Obviamente, este sería el preámbulo de ese Nuevo Gran Juego. Por otra parte, este juego evidencia la importancia que le confieren a la región estas potencias, estrechamente relacionado con la necesidad de configurar nuevas rutas de exportación e importación de recursos energéticos ante su progresivo agotamiento mundial en combinación con su alta demanda por parte de los países desarrollados y las economías emergentes.

En consonancia, la expresión “Nuevo Gran Juego o Colosal Juego” se utiliza en la actualidad para referirse a la competencia político-militar por el dominio de los nuevos Estados centroasiáticos ex soviéticos y que recuerda, por algunos de sus métodos, al Gran Juego del siglo XIX. Se utiliza el término “colosal” por las dimensiones del mismo ya que en él participan un grupo de Estados y organismos internacionales como Estados Unidos; Rusia; China; la UE; India; Turquía e Irán los que interactúan con Kazajstán; Kirguistán; Tadjikistán; Turkmenistán y Uzbekistán. A estos se suman otros actores transnacionales como el sector corporativo y las Organizaciones No Gubernamentales.⁽³⁾

(2) Jordi Raich: “*Quién controla Afganistán?*”. En: Revista Papeles de Cuestiones Internacionales, Madrid, invierno, 1999-2000, no. 69, p.58.

(3) Al respecto véase en Villar Barroso, Oscar. *Las contradicciones ruso-norteamericanas en el espacio postsoviético de Asia Central*. Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. FFH. UH. 2011.

El montaje de este “Nuevo Gran Juego” está condicionado por el rol que juega Rusia como exportador principal de los recursos energéticos en la región, estrechamente vinculado a los importantes yacimientos existentes en Asia Central y el Caspio, donde Moscú interviene jugando un papel protagónico debido a los vínculos históricos contraídos allí y a través del gigante Gazprom⁽⁴⁾. Vale destacar que este Gran Juego se desarrolla en un escenario donde las rutas de tránsito rusas están casi todas dirigidas hacia Occidente. Esta situación ha derivado en una fuerte dependencia energética por parte de la Unión Europea de Rusia, la cual utiliza muchas veces esta posición ventajosa como instrumento de presión política.

De ahí que los países que integran el bloque comunitario no cesen en la búsqueda de rutas alternativas de tránsito de suministros energéticos en Asia Central. Sin embargo, Rusia ha significado un importante obstáculo para la presencia de la UE en la región ya que no ha permitido a los países de Asia Central y del Cáucaso la autonomía o el margen para establecer una triangulación de intereses energéticos con la UE.

Por su parte, Estados Unidos es la potencia extrarregional con mayor presencia en la región centroasiática y sus intereses allí trascienden a los relacionados con las riquezas en materia de recursos energéticos que posee, sector en el cual ha hecho importantes inversiones.

En ese sentido vale destacar entre otros, dos puntos de fricción importantes: la instalación del escudo antimisil estadounidense y la expansión de la OTAN hacia el Este, lo cual con toda razón ha inquietado a Moscú al sentirse de esta forma presionado y acorralado por Occidente.

Ante esta situación de amenaza para la seguridad regional, la respuesta de Rusia estuvo encabezada por la llamada Doctrina Putin. Se trata de la estrategia adoptada por el mandatario ruso (2000/2004-2004/2008), que se hizo muy evidente durante su segundo mandato y que abogaba por la ejecución de la dirección oriental de los objetivos geopolíticos de Rusia, lo que incluía la recuperación de los espacios perdidos en Asia Central y el relanzamiento de las relaciones con China. La Doctrina Putin contemplaba a su vez la adopción de una política contestataria a la de Occidente basada en lo que denominan “Respuesta Asimétrica”. Sus dos textos fundamentales son el discurso de Vladimir Putin en la 43^{ra} Conferencia de Seguridad Europea, Munich 10 de febrero de 2007 y la conferencia de prensa del mandatario durante la cumbre del G-8 en Alemania ese mismo año 2007 y que “The Globe and Mail” titulara: “Lo que los medios de comunicación occidentales no quieren que sepamos de Putin”.⁽⁵⁾

En este contexto, tal como manifestó el mandatario ruso, y en medio de la emergencia de Rusia y China, ambas potencias intensificaron los esfuerzos por potenciar y fortalecer la actuación regional en los marcos de la Organización de Cooperación de Shanghai.

(4) Empresa gasística fundada en 1989. La mayor extractora de gas natural en el mundo y la mayor compañía de Rusia.

(5) Al respecto véase en Villar Barroso, Oscar. *Las contradicciones ruso-norteamericanas en el espacio postsoviético de Asia Central*. Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. FFH. UH. 2011.

Esta organización surge como “Grupo de Shanghai”⁽⁶⁾ desde 1996, a raíz de la necesidad de una mayor cohesión regional ante las consecuencias económicas y las implicaciones geopolíticas de la desintegración de la URSS en la región del Asia Central; el progresivo desarrollo económico de China; la implementación de la Nueva Política Exterior china, pilar fundamental de su Nuevo Concepto de Seguridad; la asociación estratégica chino-rusa; y las potencialidades económico-energéticas del Asia Central.

El Grupo de Shanghai tuvo por objetivo enfrentar los nuevos desafíos que implicaba para la región la nueva era post soviética. Entre 1996 y 2001, este mecanismo regional logró la solución pacífica de las disputas fronterizas entre sus miembros, el fortalecimiento de la confianza militar y el impulso a la cooperación mutuamente beneficiosa.

Progresivamente fue ampliando su campo de acción y membresía a partir de imperativos en la arena internacional que afectaban de alguna manera la seguridad regional. Vale destacar la ampliación de la UE hacia el Este y como se ha mencionado anteriormente la OTAN e instalación del escudo antimisil, así como una actitud más activa de Estados Unidos en la región.

Complementario a esto y no menos importante es la creciente necesidad de energía de China e India, así como la bonanza de los altos precios del crudo, lo cual facilita el desarrollo de las ambiciones internacionales de Rusia, para frenar el avance de Estados Unidos y la OTAN en Afganistán y el Caspio.

Estos elementos entre otros llevaron a una serie de intercambios militares y tecnológicos entre Beijing y Moscú y a posiciones diplomáticas coincidentes frente al unilateralismo y hegemonía estadounidense.

Para Asia Central, el tema de la seguridad está ligado con el desarrollo económico, debido al ambiente explosivo creado localmente por una mezcla de amenazas internas y externas. Debe tenerse en cuenta que la región está rodeada por países asociados al desarrollo de armas nucleares y de creciente efervescencia regional, tal es el caso de China, India, Rusia, Afganistán y Pakistán. La degradación socio-económica de Asia Central se agrega a las razones que preocupan y hacen obvia la interdependencia entre el progreso en seguridad y el desarrollo.

Algunos estudiosos argumentan que las actuales tendencias disimuladas que evolucionan en varios Estados de Asia Central, así como el descontento social de gran alcance con regímenes opresivos en la región y los riesgos crecientes de derrumbamiento estatal y económico, conduce al crecimiento rápido de movimientos religiosos radicales, que podrían tener implicaciones a largo alcance para la estabilidad regional.

El espacio postsoviético, y la propia Rusia, se caracterizan como se ha explicado por su heterogeneidad socio-económica y sobre todo, etno-cultural. Los pueblos que en esta región cohabitan forman parte de una

(6) “El Grupo de Shanghai” o “*Shanghai Five*”, formado en 1996, por Rusia, China, Kazajstán, Kirguizistán y Tayikistán, cuyo objetivo era en gran parte fortalecer la confianza y el desarme en las regiones fronterizas de China con Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán. El 26 de abril de 1996 los líderes de los cinco Estados, reunidos en Shanghai, firmaron el “Acuerdo para profundizar la confianza militar en las regiones fronterizas” y el 24 de abril de 1997 en Moscú firmaron el “Acuerdo para reducir las fuerzas militares en las regiones fronterizas”.

abigarrada historia de encuentros, conquistas, desencuentros, diásporas y con la conformación reciente de nuevos Estados, se han dado diversas manifestaciones de xenofobia, rusofobia, etc.

De manera que en la actualidad se encuentran en evolución una serie importante de conflictos, y lo peor es que no pocos están latentes. También hay que señalar, que en casi todos los casos, unos y otros, son alentados desde el exterior, ya sea por las fuerzas de la reacción internacional por sí misma, o con el empleo de ciudadanos originarios de estos territorios.

El fenómeno del terrorismo no puede verse ajeno al escenario descrito hasta aquí. Se trata de un terrorismo asociado fundamentalmente con los conflictos heredados de la desintegración y reconfiguración de muchos de estos Estados, que en muchos casos está asociado a conflictos bélicos internacionales. Muchas de las organizaciones que luego se acreditan estas acciones están domiciliadas en Europa occidental.

Septiembre de 2001 marcó un punto de viraje para la situación geopolítica del planeta, pues Estados Unidos iniciaba la “guerra contra el terrorismo”. Con ello, Asia Central, que comparte fronteras con Afganistán, se convirtió en centro, no sólo de las tropas destinadas a combatir a los talibanes, sino del apoyo logístico a la guerra mediante la utilización del espacio aéreo de estos países y de algunos enclaves militares.

La base aérea de Manas en Kirguistán y la base Khanabad en Uzbekistán fueron los puntos neurálgicos de la operaciones militares de Washington en la región. La entrada de tropas estadounidenses en Asia Central significó para la OCS adoptar un perfil algo más bajo, pues se originó una nueva situación caracterizada por la recomposición de los equilibrios estratégicos y de la distribución de poder en la región.

No obstante la reducción de perfil, el Grupo de Shanghai continuó dando pasos positivos en la construcción de una entidad capaz de generar en la región cierta concertación, sobre todo en temas como la seguridad regional y la cooperación económica.

Esta etapa marcó la transición institucional del Grupo hacia la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), lo que precisó la profundización de las relaciones de sus integrantes. En ello influyó de manera particular la incorporación de Uzbekistán como miembro pleno, la presencia de Estados Unidos en la región centroasiática y la adopción de los documentos fundadores de la OCS que se articularon en la Carta de la Organización, firmada en el año 2002.

El año 2003 se configuró como un segundo momento del proceso de surgimiento de la entidad regional que marcó el reacomodo de la misma ante la necesidad de ganar mayor notoriedad internacional. Lo logró a través de la coordinación de posiciones consensuadas frente a las cuestiones internacionales y con la realización de los primeros ejercicios militares conjuntos.

Puede mencionarse una tercera etapa (2004-2005) en la que la OCS alcanzó un mayor grado de institucionalización y por ende consolidó su desarrollo como un organismo regional. Ello fue posible gracias a la creación de dos órganos de carácter permanente: la Secretaría y la Estructura Regional Antiterrorista. Igual-

mente influyó la incorporación de observadores a la Organización y la adopción de una política de rechazo a la presencia estadounidense en Asia Central.

Como parte de la agenda de la OCS, la lucha antinarcóticos ha sido identificada por los miembros de la Organización como una de las amenazas más importantes a la seguridad regional. En este sentido, han desplegado una serie de acciones encaminadas a combatir este flagelo transnacional.

Los principales destinos de los narcóticos provenientes de Afganistán han sido los consumidores europeos, por lo que geográficamente Asia Central y Rusia se han colocado al centro de la ruta comercializadora. Esta situación ha generado grandes estragos de seguridad en esos países, dada la agresividad de los grupos traficantes y los males acompañados al trasiego de narcóticos, como el deterioro social y la corrupción.

Durante el período 2005-2009, la OCS se caracterizó por su madurez en el trazado de políticas de seguridad regional y cooperación económica. Las primeras se implementaron con un enfoque integral que incluyó el enfrentamiento más organizado y efectivo a las causas de la inseguridad regional. Igualmente los países miembros continuaron realizando ejercicios militares conjuntos para disuadir la actuación de los grupos irregulares existentes en sus países. En tanto, las políticas de cooperación económica estuvieron encaminadas a fortalecer las instituciones correspondientes de la organización e incrementar las inversiones en los sectores del petróleo y del gas natural.

La cuestión del desarrollo energético de la región, ha sido evaluada por los miembros de la OCS como un tema de concertación, ya que los países miembros han identificado una evidente fortaleza en el mismo. Sin embargo, han persistido divergencias principalmente entre los intereses de China y Rusia, pues el primero ha accedido a los recursos energéticos en calidad de consumidor, y el segundo como productor y país de tránsito.

Hacia la Gran Ruta de la Seda

En sentido general, a partir del breve acercamiento a la evolución de la OCS, es evidente el crecimiento progresivo de esta entidad en cuanto a su concreción y sobre todo su posicionamiento y protagonismo regional en la medida precisamente en que se convierte en un importante referente y contrapeso frente los intereses e influencia de las potencias occidentales encabezadas por EUA en Asia Central.

En esta última reunión del Consejo de jefes de los Estados miembros de la OCS en Bishkek, Kirguistán, los líderes de Rusia, Kirguistán, Kazajistán, Tayikistán, Uzbekistán y China se reunieron para hablar sobre cooperación, una posible ampliación de la Organización, así como sobre los problemas internacionales, en particular, la situación en Siria, la lucha contra la amenaza de las drogas en Afganistán y el programa nuclear de Irán. Además participaron los presidentes de los países miembros observadores de la OCS: Afganistán, Irán, Mongolia, India y Pakistán.

En la misma se apoyó la iniciativa de rusa sobre Siria, sobre la transferencia de armas químicas de Siria bajo control internacional y la pronta convocatoria de una conferencia sobre la normalización de la situación en este país.

“Los Estados miembros apoyan la superación rápida de la crisis en Siria por el propio pueblo sirio respetando la soberanía de la República, el cese de la violencia en este país, el lanzamiento de un amplio diálogo político entre las autoridades y la oposición sin condiciones previas sobre la base del comunicado de Ginebra del 30 de junio del 2012”, se dice en la declaración final que la OCS adoptó en la Cumbre de Bishkek, capital de Kirguistán.

Cabría preguntarse entonces ¿hacia dónde va la OCS y su nueva Ruta de la Seda hoy? Durante una reunión con su homólogo rumano Víctor Ponta, el Primer Ministro del Consejo de Estado Li Keqiang anunció que su país tratará de duplicar el comercio con los países del centro y este de Europa para el año 2018. El valor de los intercambios comerciales entre China y Europa Central y del Este llegó a 52.000 millones de dólares en los primeros diez meses de 2013. Si se alcanza la meta de Li, el comercio de China con la región debería elevarse a más de 120.000 millones de dólares en los próximos cinco años.

En esa nueva Ruta, el gigante asiático planea seguir un camino ya conocido: apoyar el financiamiento de proyectos de infraestructura a gran escala, construir un ferrocarril entre Hungría y Serbia, el apoyo financiero de su país se extenderá también a sectores como el de las manufacturas, la energía hidráulica y la energía nuclear, en parte, esto es por necesidad, pues de los 16 países europeos representados en la reunión de la Cumbre UE-China, cinco (Albania, Bosnia y Herzegovina, Macedonia, Montenegro y Serbia) no son actualmente miembros de la Unión Europea. En cambio, China planea enmarcar su cooperación en la fórmula ‘1+16’; esto es, China, junto a los 16 países del centro y el este de Europa, comprometiéndose, según Li Keqiang, a “complementar” el marco de la Unión Europea, no a “derribarlo”⁽⁷⁾.

La OCS puede recuperar la antigua Ruta de la Seda en forma de un corredor de transporte especial, podría pasar desde China hasta Europa a través de Rusia y países de Asia Central, según se expresó en la cumbre de la OCS en Bishkek, la idea cuenta con el apoyo de todos los miembros de la organización.

El objetivo del proyecto es construir una red de carreteras única desde el océano Pacífico hasta el mar Báltico, eliminar las barreras comerciales, reducir el plazo de despacho de las mercancías y activar los ajustes financieros en divisas nacionales. Una de las opciones es trazar un corredor de transporte Europa-Oeste de China, a través de Kazajistán hasta Rusia y luego hasta el golfo de Finlandia y el mar Báltico a través de Orenburgo y San Petersburgo por las carreteras federales rusas. La extensión estimada de este itinerario es de casi ocho mil quinientos kilómetros.

La OCS es un ejemplo de Nuevo-Regionalismo, por el carácter multifacético en las relaciones que existen entre sus participantes y que cuenta con un importante elemento a su favor para establecer vínculos

(7) Texto completo en: <http://actualidad.rt.com/economia/view/112549-china-ruta-seda-europa-asia-central>

socioeconómicos. Nos referimos a la existencia de una posibilidad de complementariedad entre las economías de sus miembros, lo cual permite establecer relaciones ganar-ganar a pesar de las profundas asimetrías existentes. En este caso es importante destacar el papel de China como proveedor de financiamiento y productos industriales, en el caso de Rusia, su capacidad de asistencia en tecnologías de avanzada, mientras que los países centroasiáticos poseen abundantes recursos naturales.

A pesar de los avatares históricos y salvando la distancia temporal y obviamente las experiencias civilizatorias que quedaron subsumidas en el pasado, la OCS ha constituido una oportunidad regional, autóctona que intenta desde adentro superar los problemas más acuciantes que enfrentan hoy estas sociedades post soviéticas tantas veces ya desintegradas y reintegradas arbitrariamente.

Por una parte, una herramienta muy importante en ese sentido han sido los vasos comunicantes a nivel cultural, específicamente lo que está relacionado con el respeto y rescate de la tradición en cuanto a cultura política, el regreso a los orígenes. El insertar estos elementos en la nueva dimensión geopolítica que ha cobrado la región, la emergencia de las economías rusa, india y china así como el papel protagónico de Beijing entre otros factores que se están desarrollando en el contexto de las relaciones internacionales en el mundo actual, ha permitido apartar la mirada de occidente en la medida que esto ha sido posible y volverse en una especie de regreso por la Ruta de la Seda.

Por otro lado, este no es solo un regreso cultural. La antigua ruta que otrora guiaba el camino de valiosas mercancías, entre otros misterios, que se desconocían y cautivaban en occidente, hoy traza sus caminos, de vuelta al Mar Amarillo con rutas de tránsito de suministro energético.

Sin dudas, Asia Central o “el corazón de la Tierra”, ha estado marcando la historia y condicionando el desarrollo civilizatorio de la humanidad a través de los tiempos. Desde la antigua Ruta de la Seda hasta el tablero centroasiático en el que tiene lugar hoy un gran juego geopolítico de poderes, la región por su propia naturaleza se ha visto condicionada por influencias extrañas y ajenas; sin embargo, a la vez, ha estado condicionándolas.

La OCS nacida desde y para el gran juego pretende, justamente, aprovechar y avanzar en este particular a favor de la estabilidad y el desarrollo regional. No obstante, sus principales promotores, Rusia y China, tienen ante sí una gama nada desdeñable de retos que pudieran atentar contra la propia estabilidad regional por la que tanto abogan. Los puntos de fricción que comparten y su condición de vecindad así como los intereses particulares que tienen en la región centroasiática son elementos que difícilmente escapan a lo interno de la OCS y por ende pudieran reproducir peligrosamente una nueva fase de los tradicionales mecanismos de dominación que ha sufrido la región.

Bibliografía

- Brzezinski, Zbigniew. **Game Plan: A Geostrategic Framework for the Conduct of the U.S.–Soviet Contest**. The Atlantic Monthly Press. Boston. 1986
- Brzezinski, Zbigniew, *El juego estratégico*, Planeta, Buenos Aires, 1988.
- Brown Infante, Francisco; Colman Ferrer Figueroa, Francisco Florentino Graupera y Rebeca Oroza Busutil. **Europa del este: El colapso**. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 2002.
- Dacal, Ariel y Brown, Francisco. “Rusia: Del socialismo real al capitalismo real”, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
- Díaz Lezcano, Evelio: **Breve historia de Europa contemporánea (1914-2001)**. La Habana, Editorial Félix Varela, 2008.
- De La Puente Abreu, Carlos Akira. **El carácter del Multilateralismo en el espacio sociopolítico de la Comunidad de Estados Independientes. Antecedentes, realidades y perspectivas**. Centro de Estudios Europeos. Investigación Anual Inédita. 2006.
- De La Puente Abreu, Carlos Akira **Las relaciones entre Rusia y China y su impacto en Asia Central**. Informe Especial. Centro de Estudios Europeos. 2007.
- González Marrero, Claudia. **Panorámica de los intereses energéticos en Asia Central**. Informe Especial. CEAO. Marzo 2009
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. Graciela Pérez Gavilán y Fernando Montiel. **El corazón del mundo. Asia Central y el Cáucaso**. Editorial Ariete. Montiel & Soriano Editores S.A. de C.V. Ciudad México 2005. México.
- Hopkirk, Peter. **Demonios extranjeros en la Ruta de la seda**. Laertes ediciones, Massachussets, 1997
- Humpierre, Rodolfo . **El caso Gazprom como paradigma de la expansión económica en la política exterior de Rusia**. Informe Especial. Centro de Estudios Europeos. 2009.
- Stalin, J. V. Obras Escogidas. Volumen II (1946-1953). Editorial Progreso. Moscú, 1955.
- Villar Barroso, Oscar. **Contradicciones ruso-norteamericanas; su manifestación en el territorio de la República de Kirguistán**. Tesis de Maestría. VI Edición de la Maestría en Historia Contemporánea. Mención Relaciones Internacionales. FFH. UH. 2008.
- Villar Barroso, Oscar. *Las contradicciones ruso-norteamericanas en el espacio postsoviético de Asia Central*. Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. FFH. UH. 2011.
- “**Asociación Oriental**”: **¿Cordón sanitario en torno a Rusia?** En: <http://labanderanegra.wordpress.com/2009/04/05/%E2%80%9CAsociacion-oriental%E2%80%9D-%C2%BFcordon-sanitario-en-torno-a-rusia/>. Consultado
- Colectivo de autores **La UE, Rusia y los «Nuevos Estados Independientes» occidentales (Belarús, Moldova, Ucrania)**. Academia Europea de Ciencias y Artes en España. En: <http://www.academia-europea.org/publicacionesdetalle.php?idpublicacion=31>. Consultado en: 2008.
- Fernández Sola, Natividad (2007): **La Unión Europea en el Cáucaso Sur y Asia Central: las limitaciones de la política de vecindad**. Real Instituto Elcano, ARI N° 43/2007 En: http://www.unizar.es/union_europea/wpapers.htm. Consultado en: 2008.
- García Cantalapiedra, David. **EEUU, la OTAN y la necesidad de una nueva estrategia transatlántica en el “Gran Asia Central”**. EEUU y Diálogo Transatlántico, Real Instituto Elcano (REAL INSTITU-

TO ELCANO, 19/03/08): En: <http://www.almendron.com/tribuna/19391/eeuu-la-otan-y-la-necesidad-de-una-nueva-estrategia-transatlantica-en-el-%E2%80%9Cgran-asia-central%E2%80%9D/>. Consultado en 2008.

Soto, Augusto: **Asia Central en el fluido horizonte geoestratégico de la UE**. Documentos de Trabajo. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégico, N.º. 29, 2007 En: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2362085>. Consultado en: 2007.

Villar Barroso, Oscar Julián. **El Movimiento de Shanghai y sus aportes a las Relaciones Internacionales**. En el sitio del Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía. En: <http://www.ceao.cu/ponencias.html>. Consultado en 2009. _

¿Complementariedad o dependencia? Carácter y tendencias de las “asociaciones estratégicas” entre China y América latina

Rubén Laufer⁽¹⁾

1.- Introducción. El Canal de Nicaragua ¿paradigma de los objetivos estratégicos de China en América latina y el Caribe?

En los últimos 10 años, la presencia comercial e inversora de China en América latina y el Caribe creció de modo exponencial. Su gravitación económica se traduce en influencia política, y adquiere creciente relevancia la inevitable competencia con otras potencias —particularmente Estados Unidos— por establecer “asociaciones estratégicas” con las clases dirigentes de los países de la región para asegurarse alimentos, energía y materias primas industriales y colocar sus excedentes de capital y de bienes industriales.

El proyecto y la realización de un nuevo canal interoceánico que una corporación china está construyendo en el sur de Nicaragua muestra, quizá más claramente que otras áreas de las relaciones chino-latinoamericanas, las modalidades y los aspectos estratégicos que conlleva la presencia de la potencia oriental en la región, incluyendo los comerciales, financieros, de inversión, y los relativos a su posicionamiento geopolítico mundial. También evidencia la creciente conversión de sectores significativos de las clases dirigentes de América latina en socios o intermediarios de intereses estatales o privados de China, y su influencia también creciente en las orientaciones económicas y de política exterior de nuestros países.

La ley de concesión a la empresa china HK Nicaragua Canal Development Group (HKND) para la construcción y operación de un Canal casi cuatro veces más largo que el Canal de Panamá —con el que competirá por atraer buques de gran calado para el tránsito comercial entre los Océanos Atlántico y Pacífico—, fue aprobada en junio de 2013 por la Asamblea Nacional nicaragüense, con los votos del gobernante Frente Sandinista de Liberación Nacional y por iniciativa del nuevamente presidente y ex jefe revolucionario sandinista Daniel Ortega (2007-2012 y 2012-2017). El gobierno local aseguró que la construcción del canal interoceánico “traerá bienestar y felicidad al pueblo nicaragüense”, y que la construcción del canal elevaría el Producto Interno Bruto del país, generaría dos millones de empleos y reduciría la pobreza. Sin embargo, la aprobación estuvo signada por manifestaciones contra la concesión convocadas por diversos movimientos sociales, y ex dirigentes del propio movimiento sandinista denunciaron que “se está empeñando al país por 100 años”. El caso es aún más llamativo teniendo en cuenta que Nicaragua no tiene relaciones con China, porque las tiene con Taiwán.

(1) Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI) / Proyecto de Estudios Históricos de Relaciones Internacionales de América Latina (PEHRIAL). rlaufer1@yahoo.com.ar

En rojo, las rutas alternativas estudiadas para el proyecto. De arriba hacia abajo, la finalmente aprobada es la tercera. En azul, el Canal de Panamá.

La ley de concesión, aprobada sin licitación pública, cedió a la empresa concesionaria la construcción del canal y su administración por 50 años con opción a otros 50, totalizando un siglo. El megaproyecto incluye un canal de 80 kilómetros a través del lago Cocibolca, con un ancho de 150 metros para barcos de gran calado; un puerto de aguas profundas en Monkey Point sobre el Caribe en el

Atlántico y la remodelación del de Corinto en el Pacífico; un aeropuerto internacional; dos zonas de libre comercio, una en las costas caribeñas y otra en las del Pacífico; un “canal seco” constituido por una línea ferroviaria de 190 km para el transporte de mercancías de costa a costa; y un oleoducto que conectará las dos costas del país centroamericano. La construcción tendrá una duración estimada de 10 años y su costo está valuado en 40.000 millones de dólares (casi 25 veces el presupuesto anual de Nicaragua)⁽²⁾.

A los fines de la realización del proyecto se crearon tres sociedades anónimas, en las que no es clara la proporción y modo de participación de inversionistas privados chinos y la del gobierno de Beijing. La principal de esas sociedades es la HK Nicaragua Canal Development Investment Co. (HKND), con sede en Hong Kong; para operar en Nicaragua la HKND constituyó EDGISA (Empresa Desarrolladora de Grandes Infraestructuras S.A.) con sede en Managua; la tercera es HKND Group Holding Ltd., consorcio chino creado apenas en octubre de 2012 en Hong Kong para desarrollar los proyectos complementarios del Gran Canal e inscripto al mes siguiente en el paraíso fiscal de las islas Gran Caimán; de modo que HKND fue constituida en tan solo unas semanas y al solo fin de obtener un proyecto de la envergadura descripta.

El presidente de las tres compañías es el empresario chino Wang Jing, presidente a su vez de la corporación Xinwei de telecomunicaciones, que en 2012 firmó un contrato de inversión con el gobierno nicaragüense. Aunque no es público si el empresario tiene conexión directa con el Partido Comunista y con el gobierno chino, en el portal de Xinwei⁽³⁾ aparecen visitando la compañía los más altos líderes del partido gobernante y del Estado, incluidos el presidente Xi Jinping y el primer ministro Li Kekiang; el presidente del Comité Permanente de la Asamblea Nacional Popular Zhang Dejiang, y otros, miembros como ellos, del Comité Permanente del Comité Central del Partido Comunista de China. Además, la corporación Xinwei tiene una línea de crédito del estatal Banco Chino de Desarrollo por US\$ 2.000 millones.

Según la ley original, aprobada en julio de 2012, el Estado tendría el 51% de las acciones; el restante 49% estaría en manos de inversionistas. Pero la nueva norma de 2013 otorgó a los inversionistas chinos el 100% de las acciones y estableció que el traspaso a Nicaragua será gradual, tras 10 años de entrada del canal en operación. Nicaragua recibirá sólo US\$ 10 millones anuales hasta la entrega total de las acciones en un siglo.



(2) El País, 09-06-2013. http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/06/actualidad/1370545804_551900.html

(3) <http://www.xinwei.com.cn/en/about/care.html>

La nueva ley garantizó de manera exclusiva la inversión a los socios chinos. El Estado otorga al concesionario el “acceso y derecho de navegación en ríos, lagos, océanos y otros cuerpos de agua dentro de Nicaragua..., y el derecho de extender, expandir, dragar, desviar o reducir tales cuerpos de agua”⁽⁴⁾. El Estado nicaragüense renuncia a demandar a los inversionistas en tribunales nacionales e internacionales por cualquier daño causado al ambiente durante el estudio, construcción y operación del proyecto. Por esta última disposición la ley recibió el rechazo de organizaciones ambientalistas, sectores de la oposición política y comunidades indígenas que ven amenazadas sus tierras y su acceso al agua.

Más allá de sus singularidades, las condiciones en que la corporación china con respaldo oficial de Beijing obtuvo la concesión para la construcción y gestión de este emprendimiento estratégico es un reflejo de los avances que en los últimos años viene obteniendo China en América Central, aún cuando la mayor parte de los países del área siguen reconociendo diplomáticamente a Taiwán. La expansión comercial e industrial de la presencia china en la región es ya abrumadora; pero, aunque muchos de sus países integrantes han elevado sus ventas al mercado asiático, la balanza comercial es ampliamente negativa. Entre enero y mayo de 2012, el total de las exportaciones a China de cinco de los siete países centroamericanos —Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua— sumó US\$ 219,6 millones; pero en el mismo período esos países importaron de China por valor de US\$ 1.435 millones⁽⁵⁾.

La contracara de tal vínculo comercial ha sido una creciente presencia interna del capital chino en áreas estratégicas de las economías regionales. En El Salvador, Costa Rica y Guatemala, China invirtió en sectores como energía solar, petróleo y telecomunicaciones, a través de grandes corporaciones como Huawei, Suzhou Guoxin Group y National Petroleum Corporation. En Honduras, la empresa estatal china Sinohydro construye la central hidroeléctrica Patuca III y se estudian otras inversiones en energía y comunicaciones. Nicaragua, aparte del Canal, negocia con la China Great Wall Industry Corporation el desarrollo y la compra de Nicasat-1, un satélite avanzado para servicios de telecomunicaciones, Internet y televisión digital.

Uno de los rubros nodales de la inversión china es, como en el resto de América latina y en países africanos, el de las grandes obras de infraestructura ligadas al transporte interno y a las exportaciones. La participación oficial o privada china en el diseño y construcción de infraestructuras básicas en la región es coherente con el objetivo de Beijing de apoyarse crecientemente en los países latinoamericanos como receptores de bienes de capital y de inversiones chinas y proveedores de productos básicos alimentarios e industriales, contribuyendo con ello a reforzar su alianza con las clases dirigentes regionales y la orientación prevaleciente en éstas desde hace más de dos décadas hacia la especialización en la producción de bienes primarios o de manufacturas basadas en recursos naturales con destino al mercado externo:

“Más allá de las diferencias de país a país, hay una tendencia general a que la región se torne más especializada en la producción de bienes primarios y manufacturas basadas en recursos naturales, mientras China se especializa en bienes industriales cada vez más sofisticados. Esto no es sólo cuestión

(4) <http://www.ipsnoticias.net/2013/08/nicaragua-se-juega-el-agua-dulce-por-canal-interoceanico/>

(5) Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA): *Relaciones comerciales entre Centroamérica y la República Popular China*, nov. 2012. En <http://www.sieca.int/Documentos/DocumentosMostrar.aspx?SegmentId=2&DocumentId=3085>

de fuerzas de mercado que llevan a la especialización basada en la distinta dotación de recursos... [En América Latina] no hubo intentos de implementar políticas industriales desde las reformas neoliberales de los '80 y principios de los '90. Como consecuencia, las partes de alto valor de las cadenas de valor globales están siendo localizadas en China, no en América Latina". Así, "el ascenso de China contribuye aún más a la reorientación de las economías latinoamericanas hacia un modelo basado en recursos naturales, que comenzó a fines de los '80" (6).

2. China, nueva locomotora de la economía mundial

China es ya una gran potencia del siglo 21. No sólo por su vertiginoso ritmo de crecimiento económico y la rápida expansión mundial de sus intereses comerciales e industriales: también por su creciente influencia política internacional.

El PBI de China es el segundo después del de Estados Unidos. Durante las últimas dos décadas creció a un promedio cercano al 10% anual, mientras el de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón se desaceleró desde alrededor del 5% a menos del 2%. Es el mayor exportador e importador mundial y el mayor poseedor de reservas de divisas. Es ya también una gran potencia inversora: cuenta con 18.000 empresas en más de 170 países de todos los continentes, y como inversor exterior pasó del 33º lugar en 2000 al 3º en 2012. Tiene numerosas corporaciones "globales", entre ellas Huawei, Cosco, ZTE, ICBC, Lenovo, Haier y las petroleras Cnpc, Sinopec y Cnooc. Sin considerar los paraísos fiscales, el principal destino de la IED china es la Unión Europea, sumando a fines de 2012 casi 27.000 millones de euros⁽⁷⁾.

En lo que va del siglo 21, el centro de gravedad del desarrollo económico y de las relaciones políticas internacionales se desplazó notoriamente hacia el Asia-Pacífico con centro en China. Según la proyección de estudiosos chinos, la potencia de Oriente superaría en 2030 o incluso antes a los Estados Unidos como la mayor economía del mundo⁽⁸⁾.

El rápido ascenso de China en la producción manufacturera, el comercio y las inversiones mundiales convirtió a esa potencia en la locomotora de la economía mundial —tanto en forma directa como a través de su asociación con los otros integrantes del grupo BRICS—, erosionando la posición hegemónica de los Estados Unidos y suscitando, en el contexto de la crisis eclosionada en 2008 y aún en curso, expectativas en que Beijing contribuya a contrarrestar el estancamiento económico global. Correlativamente, se acrecienta la gravitación política de China en el escenario internacional.

(6) Rhys Jenkins: "El caso latinoamericano". En Rhys Jenkins y Enrique Dussel Peters ed.: *China y América Latina. Relaciones económicas en el s. XXI*. German Development Institute (DIE) y Centro de Estudios China-México (Cechimex, UNAM). Bonn-México, 2009, p. 59.

(7) ESADE Barcelona: *Inversión china en Europa 2014*. Informe de KPMG, Cuatrecasas Gancalves Pereira y colaboradores, 2014, p. 10 y 19. Disponible en <http://www.slideshare.net/ESADE/informe-inversin-china-en-europa-2014>.

(8) Zhang Yunling (Chinese Academy of Social Sciences, CASS): "China's regional and global power". *East Asia Forum*, 06-02-2012.

Al mismo tiempo, sin embargo, algunos rasgos de la economía china durante el último período —como la desaceleración de su tasa de crecimiento, de su producción industrial y de sus exportaciones e importaciones⁽⁹⁾; la desmedida acumulación de créditos internos de dudoso repago; la persistente burbuja inmobiliaria, y el elevado endeudamiento de los gobiernos locales—, inducen a la prudencia respecto del ritmo y continuidad del crecimiento de China, así como de su efecto de arrastre sobre las economías latinoamericanas crecientemente adaptadas a la demanda y a las importaciones de bienes y de capitales de China.

Desde el inicio de la crisis económica mundial, y especialmente a partir de los debates del 18° Congreso del PCCh realizado en noviembre de 2012, sectores de la burguesía china multiplican sus advertencias acerca de la necesidad de reorientar su economía hacia el mercado interno, de modo de depender menos de las exportaciones y del gasto público en infraestructura, y a fin de enfriar la economía para evitar la sobreproducción. Sin embargo, pese a la profunda crisis que azota a Europa y Estados Unidos, hasta ahora en la dirección económica y política china sigue predominando el sector industrial que tiene en esos países sus principales mercados de exportación, y en los países de África y América Latina sus proveedores fundamentales de alimentos y materias primas. Este hecho alienta en las clases dirigentes de dichas regiones expectativas en que China siga traccionando sus economías y ayude a evadir los efectos de una crisis aún irresuelta.

3. Las “asociaciones estratégicas” China-América latina: adaptación estructural, extractivismo exportador, dependencia.

“Estamos cantando como la cigarra, con música china”.

Wilson Cano, *Folha de São Paulo*, 14-06-2011.

Las relaciones económicas entre China y América latina adquirieron gran impulso a partir de la incorporación de China a la OMC en 2002. Desde entonces se multiplicaron las misiones económicas y políticas bilaterales en procura de acuerdos comerciales y de inversión. China es hoy el segundo socio comercial de la región y la tercera fuente de inversión. El comercio bilateral creció entre 2000 y 2013 de 12.600 a US\$ 261.500 millones⁽¹⁰⁾, es decir 20 veces.

El interés estratégico de China por América latina trasciende lo económico: Beijing ha formulado alianzas con la región en la ONU, la OMC, el FMI, el Banco Mundial, y recientemente en la Cumbre del “G77+China” realizada en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) en junio de 2014. La reunión del grupo Brics en Fortaleza (Brasil) en julio sirvió también para preparar la primera cumbre de China con los países de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (Celac), que se realizaría a fines de 2014 en Pekín. La Celac es la primera organización “panamericana” de la que no participa Estados Unidos.

(9) Ver, entre otros, “China sufre una nueva desaceleración económica”, *El Espectador*, 12-07-2013. <http://www.elespectador.com/noticias/economia/articulo-433285-china-sufre-una-nueva-desaceleracion-economica>.

(10) “China busca intensificar sus vínculos con América latina”. *La Nación*, 15-07-2014.

En lo cultural, se multiplican los “Institutos Confucio” para la promoción de la cultura china en los centros universitarios, reflejando el éxito del llamado “poder blando” de China sobre las clases dirigentes latinoamericanas⁽¹¹⁾.

La presencia creciente de intereses de China en América latina compite con la tradicional influencia de los intereses económicos, políticos y estratégicos de Estados Unidos y de las potencias europeas. Son múltiples las manifestaciones de inquietud de los estrategas de Washington por el avance de China en el ámbito regional y la posibilidad de que las “asociaciones estratégicas” en el plano económico se traduzcan en alianzas políticas. Desde 2006 el Congreso de EEUU llevó a cabo numerosas audiencias con especialistas sobre las relaciones chino-latinoamericanas; Washington y Beijing mantienen un diálogo periódico para intercambiar ideas sobre la región⁽¹²⁾.

La pugna—directa o a través de asociaciones con grupos económicos locales— entre diversas potencias por influencia o control sobre palancas básicas de nuestras economías y estructuras estatales (elemento central de lo que habitualmente se conoce como *dependencia*) tiñe y condiciona la evolución de los países latinoamericanos.

3.1. “Poder blando”, comercio, inversión china, endeudamiento

China es ya el principal socio comercial de Brasil, Chile y Perú, y el segundo destino de las exportaciones de Argentina, Costa Rica y Cuba. Chile, Perú y Costa Rica ya concretaron tratados de libre comercio con Beijing, y otros países de la región evalúan la posibilidad de hacerlo. China desplazó a Estados Unidos como primer socio comercial de Brasil y Chile, y superó a la Unión Europea como segundo socio comercial de AL⁽¹³⁾.

En 2002, tras su reconocimiento como “economía de mercado” y el consiguiente ingreso a la OMC, Beijing formuló la estrategia de establecer Zonas de Libre Comercio con diversos países y regiones del mundo. En América latina, desde 2004 China ha firmado TLC con Chile, Perú y Costa Rica. En virtud de esos acuerdos, y valiéndose de su posición cada vez más relevante como comprador de los bienes exportables de sus contrapartes (cobre, harina de pescado, circuitos integrados), China logró avances hacia la obtención del arancel cero para la mayor parte de los productos industriales que exporta a esos países, mayor apertura de los sectores de servicios, concesión de “trato nacional” a los inversores chinos, etc.⁽¹⁴⁾ Es decir, todos los principios de liberalización económica promovidos por las grandes potencias durante el auge del neoliberalismo⁽¹⁵⁾. Desde su posición como destino relevante de las exportaciones latinoamericanas, China ha ido obteniendo concesiones similares también en el intercambio con países de la región con los que no tiene tratados de libre comercio.

(11) Yuri Doudchitzky: “El éxito del softpower chino en Latinoamérica”. *Zaichina*, 17-07-2012.

(12) R. Evan Ellis: “U.S. National Security Implications of Chinese Involvement in Latin America”, 01-06-2005. También Kerry Dumbaugh y Mark P. Sullivan: “China’s Growing Interest in Latin America”. Congressional Research Service ~ The Library of Congress, 20-04-2005. Ver también “América Latina, el nuevo campo de batalla económico entre China y EE UU”. *El País*, 30-03-2013. http://elpais.com/m/internacional/2013/03/30/actualidad/1364601531_428554.html

(13) Li Wuzhou: “Un nuevo nivel en la cooperación China-América Latina”. Revista *China Hoy* (filial latinoamericana), N° 8, agosto 2012, p. 14. Ventura, Christophe: “China e América Latina: as relações perigosas”. 09-02-2013. En <http://www.outras-palavras.net/2013/02/09/china-e-america-latina-as-relacoes-perigosas/>

(14) Lu Guozheng: “La importancia de las Zonas de Libre Comercio con América Latina”. *China Today*, 27-04-2012.

(15) Ver David Harvey: cap. “Neoliberalismo ‘con características chinas’”, en *Breve historia del neoliberalismo*, Akal, 2007.

A fines de 2011 la inversión china en la región sumaba alrededor de 54.000 millones de dólares⁽¹⁶⁾: hacia 2015 China sustituiría a la Unión Europea como segundo principal inversor en América Latina después de EEUU. En junio de 2012, el ex premier chino Wen Jiabao formuló el objetivo de establecer un tratado de libre comercio con el Mercosur; especialistas chinos consideran al Mercosur una plataforma estratégica para la relación de China con Sudamérica en su conjunto⁽¹⁷⁾.

Durante la última década, en varios países del Cono Sur —Venezuela, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Argentina— se instalaron por el voto popular gobiernos de perfil reformador con programas de mayor equidad social, autonomía respecto de Estados Unidos e impulso a la integración regional. Otros gobiernos del área —Chile, Perú, Colombia, que junto a México constituyen la llamada “Alianza del Pacífico”— persisten, en cambio, en el alineamiento con Washington y en políticas neoliberales. Así se delinearon dos “ejes” o bloques geopolíticos latinoamericanos con distintos enfoques respecto a su inserción internacional. Sin embargo, la *asociación estratégica* con China parece configurar ya una verdadera “política de estado” a escala regional, sostenida por gobiernos de signo ideológico diverso o incluso opuesto alineados a ambos lados de esa divisoria⁽¹⁸⁾. En este trabajo centramos nuestro análisis en la escala regional, y los datos a nivel nacional son proporcionados a título ejemplificativo o demostrativo de tendencias regionales.

En el plano del intercambio, las corrientes de comercio de la región han experimentado un notorio re-direccionamiento hacia el este asiático y muy particularmente hacia China, y una creciente adaptación a los requerimientos del nuevo socio comercial. Históricamente, la asociación comercial de las clases dirigentes latinoamericanas con las grandes potencias compradoras ha sido la puerta de entrada de los capitales de esas potencias en las economías de los países exportadores.

El intercambio bilateral de China con la región aumentó anualmente a un ritmo superior al 30% desde 2001, superó los US\$ 100.000 millones en 2007 y saltó a 240.000 millones en 2011⁽¹⁹⁾. Entre 2000 y 2013, como destino de las exportaciones regionales China multiplicó su participación en 20 veces, Europa mantuvo su posición casi sin variaciones y Estados Unidos, aunque sigue siendo el principal socio comercial de AL, disminuyó su presencia relativa a aproximadamente la mitad (Gráfico 1-A). Estas tendencias se aceleraron a partir de 2008-2009, en el pico de la crisis económica mundial; y ello a la vez profundizó el “cambio de estructura que se estaba produciendo en el patrón exportador de la región”⁽²⁰⁾, crecientemente adaptado a la demanda de bienes primarios del nuevo socio oriental.

(16) Xu Shicheng: “La evolución de la política china hacia América Latina”. *Chinatoday*, 28-01-2013. Marcelo Justo: “China y América Latina: ¿una relación con futuro?”. *BBC Mundo*, 22-10-2012.

(17) Sun Hongbo, profesor del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales. En Marcelo Justo: “China y América Latina: ¿una relación con futuro?”, *BBC Mundo*, 22-10-2012. Ver también BBC: “China está interesada en un TLC con Mercosur”, 26-06-2012.

(18) La Alianza del Pacífico, formada en junio de 2012, aspira a proyectar el proceso de integración entre esos cuatro países hacia el Asia-Pacífico, dando prioridad a China. “La Alianza del Pacífico mira hacia China”. *Dangdai*, 09-04-2013. <http://www.dangdai.com.ar/index.php/america-latina/23-america-latina/2658-la-alianza-del-pacifico-mira-hacia-china>

(19) O. Rosales y M. Kuwayama: *China y América Latina y el Caribe...* Pág. 69. Li Wuzhou: “Un nuevo nivel en la cooperación China-América Latina”. *Revista China Hoy* (filial latinoamericana), N° 8, agosto 2012, p. 15.

(20) O. Rosales y M. Kuwayama: *China y América Latina y el Caribe...* Pág. 72.

La relevancia de China como socio comercial es todavía mayor en las importaciones de la región (Gráfico 1-B): China se ha convertido en uno de los principales abastecedores de AL, equiparando a la Unión Europea en su conjunto. Ello explica el déficit comercial latinoamericano con la potencia asiática, a la vez que remacha el desequilibrio en la composición del intercambio, consistente principalmente en productos básicos —hierro, cobre y alimentos como maíz o soja— y manufacturas basadas en recursos naturales por el lado latinoamericano, a cambio de bienes industriales de mayor o menor intensidad tecnológica de parte de China: las importaciones desde China se centran sobre todo en bienes de capital, particularmente en productos electrónicos, maquinarias y equipo, además de textiles y confecciones.

En trazos gruesos, más del 50% de las exportaciones latinoamericanas a China se limitan a tres sectores: el cobre, el hierro y la soja. Entre 2007 y 2009, el 30% de sus importaciones totales de mineral de cobre provinieron de Chile; el 36% de las importaciones chinas de oleaginosas, del Brasil; y el 73% del aceite de soja, de la Argentina⁽²¹⁾.

Debido al sostenido desequilibrio en la composición del intercambio bilateral, diversas personalidades del mundo intelectual, académico y periodístico en la región alertan sobre una potencial o ya vigente reproducción con China de viejos modelos de *dependencia* o de relaciones *centro-periferia* respecto de las grandes potencias mundiales⁽²²⁾. La circunstancial bonanza que la *complementariedad* de las respectivas economías y la *asociación estratégica* con China han aportado en el último período a los países latinoamericanos se torna vulnerable a cualquier reducción en los precios internacionales de los principales recursos exportados (alimentos, petróleo, minerales). En los últimos años los precios del cobre y del hierro cayeron en dos dígitos, y los valores de la soja comenzaron a estancarse⁽²³⁾. Y de hecho, a excepción de Chile y Perú, la balanza comercial de todos los países de la región con China es deficitaria al menos desde 2008 (alrededor de U\$S 46.000 millones, de los que sólo México responde por unos U\$S 30.000 millones)⁽²⁴⁾ (Gráfico 2).

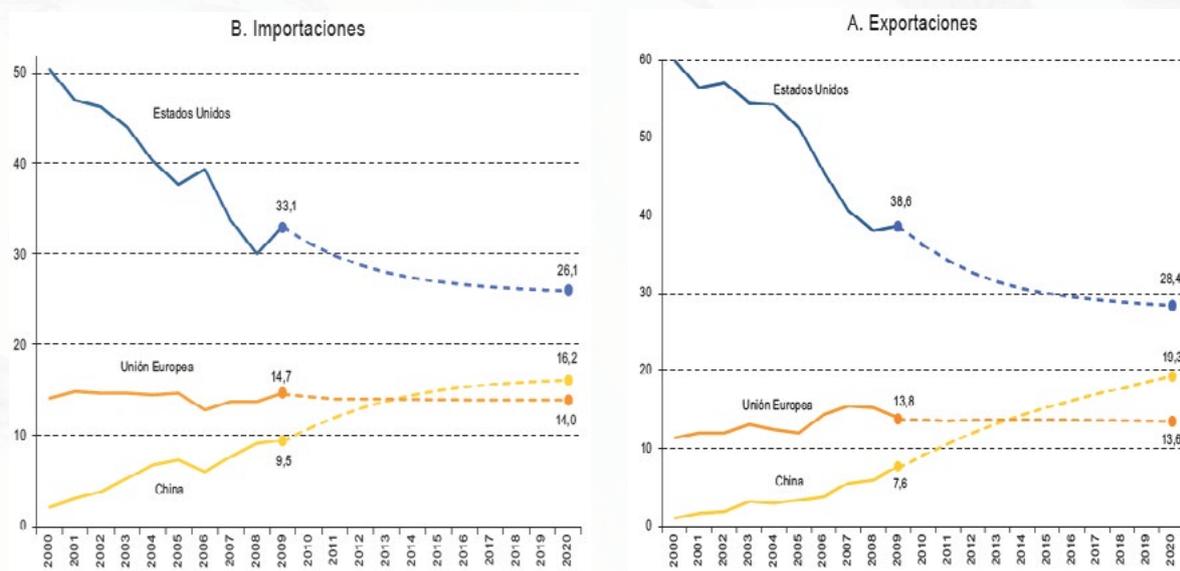
(21) O. Rosales y M. Kuwayama: *China y América Latina y el Caribe...* Pág. 100.

(22) Eduardo D. Oviedo: *Los efectos del ascenso internacional de China en Argentina*. 3er. Encuentro de Investigadores Argentinos y Chinos: "Las relaciones estratégicas sino-argentinas y sus nuevas circunstancias". CONICET-CICIR (China Institutes of Contemporary International Relations). Palacio San Martín, Bs. As., 3 de junio de 2014.

(23) Richardson, Jill: "China proyecta una larga sombra sobre América Latina". 03-06-2014. <http://www.ipsnoticias.net/2014/06/china-proyecta-una-larga-sombra-sobre-america-latina/>

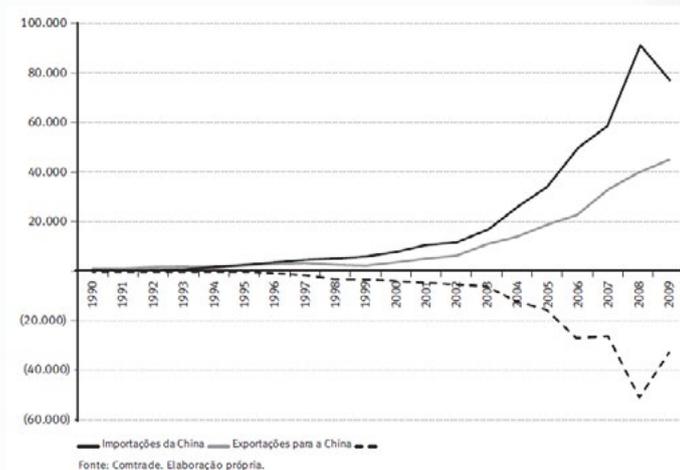
(24) Alexandre de Freitas Barbosa: "China e América Latina na nova divisão internacional do trabalho". En Pimentel, Costa Pinto y Acioly: *A China na nova configuração global: impactos políticos e econômicos*, Brasília 2011, p. 281. Otras fuentes atribuyen a Brasil un superávit de US\$ 7.000 millones en 2012 (<http://www.valorsoja.com/2013/03/26/brasil-busca-una-mayor-integracion-con-china-anunciaron-acuerdo-monetario-para-facilitar-el-comercio-bilateral-sin-usar-dolares/>).

**Gráfico 1. América latina y el Caribe (16 países):
participación de los principales destinos y orígenes en el comercio total, 2000-2020**



FUENTE: O. Rosales y M. Kuwayama: *China y América Latina y el Caribe...* ONU-CEPAL, marzo 2012.

Gráfico 2. América Latina - Comercio con China, 1990-2009 (en millones de dólares)



FUENTE: G. Bittencourt (coord.): *El impacto de China en A. Latina: comercio e inversiones*, p. 85.

En el Gráfico 2 se puede observar el notorio salto que experimentó el intercambio bilateral hacia 2002 —tras la incorporación de China a la OMC—, así como el creciente signo negativo del saldo comercial de la región respecto de China en el período posterior.

Pero el desequilibrio, como vimos, se manifiesta no sólo en términos cuantitativos (déficit) sino también cualitativos (composición del intercambio) impulsando el retorno a la *especialización primaria*. La crisis económica mundial iniciada en 2008 acentúa la vulnerabilidad de un auge basado en un nuevo ciclo de especialización latinoamericana en la producción de bienes primarios para la exportación a un socio privile-

giado; y actualiza, así, los aspectos comerciales de la *dependencia*, ahora crecientemente redireccionada hacia la potencia oriental.

Aún así, autores de ámbitos institucionales y académicos sostienen que con la irrupción de China en los mercados mundiales se habría revertido la tendencia histórica hacia el deterioro de los términos del intercambio, que durante varias décadas constituyó la piedra de toque de las concepciones cepalianas para explicar la “asimetría” de las relaciones comerciales “centro-periferia”:

“La elevada demanda china de alimentos, energía, metales y minerales ha beneficiado a los países exportadores de esos productos, mejorando sus términos de intercambio y estimulando su crecimiento... Desde la Cepal —sostiene una alta funcionaria de ese organismo— creemos que estamos asistiendo al establecimiento de uno de los pilares futuros de la cooperación Sur-Sur” ⁽²⁵⁾.

Por su parte Jorge Castro, periodista especializado en Comercio Internacional, columnista internacional del diario *Clarín* y exaltador de la asociación estratégica con China, rechaza la idea de que la economía argentina esté experimentando un proceso de re-primarización y sojización como consecuencia de su creciente dependencia del mercado chino, y promueve la adaptación regional a los requerimientos de la potencia asiática mediante la realización de grandes proyectos de infraestructura con financiamiento chino destinados a facilitar las exportaciones de bienes primarios al país oriental:

“Los puertos oceánicos de Chile sobre el Pacífico son la vía necesaria para transportar la carga de la producción agroalimentaria argentina a los mercados asiáticos. La conectividad significa dos cosas: túneles y pasos cordilleranos hacia los puertos ya existentes por un lado y transporte de ferrocarril de cargas por el otro. Por eso la cuestión del Ferrocarril Belgrano [Cargas] es central para el desarrollo de Argentina y sus exportaciones para los próximos 30 años” ⁽²⁶⁾.

Ciertamente, en los últimos años la relativa permanencia de la demanda china mantuvo elevados los precios internacionales de las materias primas, beneficiando a los países exportadores de alimentos, energía, metales y minerales; pero, en contrapartida, se ha producido un paralelo incremento de importaciones chinas, y las asimetrías en la composición del intercambio bilateral revelan los efectos erosivos que su competencia tiene sobre las industrias nacionales y los mercados internos.

La crisis mundial en curso tiene potencialmente otros efectos negativos sobre el comercio exterior de AL, crecientemente dependiente de China como mercado comprador y proveedor: la RPCh estaría pasando de un crecimiento promedio de 10,8% en el período 2001-2007, a alrededor de 8,5% (o aún menor) para el quinquenio 2013-2017⁽²⁷⁾, lo que significaría una menor demanda de materias primas estratégicas. Asimismo es probable que la crisis económica mundial conlleve la reducción del superávit en cuenta corriente de

(25) Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Cepal: “El salto de China en América Latina y el Caribe”, 09-07-2012.

(26) “No hay primarización de la economía”. *El Litoral*, 04-06-2014. <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2014/06/02/informaciongeneral/INFO-02.html>

(27) Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA): *Las relaciones entre China y América Latina y el Caribe en la actual coyuntura económica mundial*. Caracas, septiembre de 2012, p. 37.

China con el exterior, que ya viene cayendo drásticamente (de un 10,7% del PIB en 2007 a un 2,9% en 2011 y a un proyectado 0,4% en 2016)⁽²⁸⁾.

En la medida en que se afirme el patrón de comercio vigente y la dinámica económica de las dos regiones —la de China en el sentido de una cada vez mayor complejidad industrial y la de los países latinoamericanos hacia una re-especialización primaria—, y dado que en casi todos los países sudamericanos la asociación con China y el superávit comercial persistente durante un período relativamente prolongado no se tradujeron en verdaderas políticas de industrialización sino más bien en una intensificación de las producciones y exportaciones tradicionales, el déficit comercial se consolidará como una tendencia estructural⁽²⁹⁾.

El impulso que la alianza comercial con China ejerce en esa tendencia se hace evidente cuando se considera el porcentaje que ocuparon en promedio en años recientes (2006-2008) los principales productos de exportación en el total de las exportaciones latinoamericanas a China. Productos primarios “tradicionales” como mineral de hierro, soja, cobre y petróleo crudo siguen siendo los principales productos importados por China desde América latina. Sólo a título de ejemplo, el 89% de las ventas de la Argentina a la potencia asiática fueron soja (55%), aceite de soja (24%) y petróleo crudo (10%); el 87% de las de Chile fueron cobre (50%), minerales de cobre (31%) y pasta química de madera (6%); el 73% de las de Brasil consistió en minerales de hierro (44%), soja (23%) y petróleo crudo (6%); el 63% de las de Bolivia estuvo constituido por minerales de estaño (27%), estaño (19%) y petróleo crudo (17%); el 94% de las de Ecuador fue petróleo crudo⁽³⁰⁾.

La alianza de AL con China viene, así, induciendo una extrema especialización primario-exportadora, e importadora de capital y bienes industriales. Voceros de diversos ámbitos intelectuales e institucionales, incluida la CEPAL, cuestionan la unilateralidad y vulnerabilidad que tal modo de asociación trae aparejada. Se ha señalado la reconstitución de un “modelo exportador similar al del siglo 19”. Muchos de esos mismos críticos, sin embargo, adhieren a la ya tradicional fórmula de “aprovechar las *oportunidades*” que ofrece el crecimiento de China y “encarar los *desafíos*” planteados por el ingreso masivo de sus productos industriales en los mercados latinoamericanos y por una nueva especialización primario-exportadora, y proponen superar tales limitaciones atrayendo con concesiones y privilegios al capital excedente en China para la concreción de obras de infraestructura dirigidas a facilitar las exportaciones —hacia China—, y la radicación de industrias manufactureras —de China o de capitales intermediarios o asociados a corporaciones estatales o privadas del país asiático—, que deberían contribuir a incorporar mayor valor agregado a las producciones primarias, diversificando así la oferta exportable —con destino también a China—. Muchas de las estrategias que han venido poniéndose en práctica en estos años en la región responden en todo o en parte a esta fórmula. El caso de la construcción y operación del Canal Interoceánico concedido por el gobierno nicaragüense a una ignota corporación china vinculada al gobierno de Beijing, reseñado al principio de este trabajo, es revelador al respecto.

(28) Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA): *Las relaciones...*, p. 38.

(29) Alexandre de Freitas Barbosa: “China e América Latina na nova divisão internacional do trabalho”. En Pimentel y otros: *A China...* p. 281.

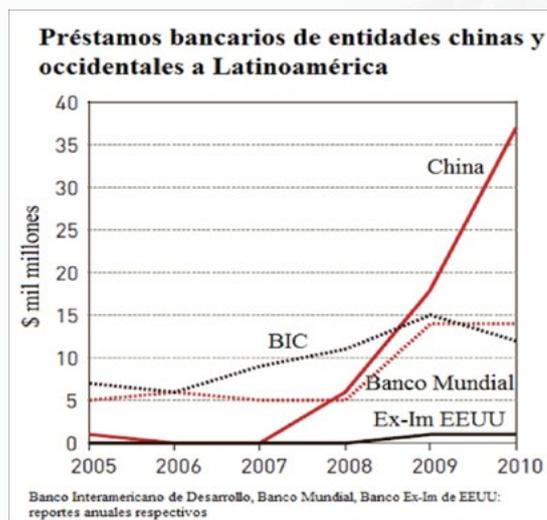
(30) O. Rosales y M. Kuwayama: *China y América Latina y el Caribe...* Págs. 105-7.

Los objetivos estratégicos de la inversión china se complementan con los empréstitos de los bancos chinos a América Latina. El financiamiento chino aumentó exponencialmente a partir de 2007 y especialmente desde la crisis económica mundial de 2008, y muy probablemente afianzará su rol internacional y regional con la creación del nuevo Banco de Desarrollo de los países del grupo Brics (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), destinado a disputar la hegemonía al FMI y al BID en el financiamiento de proyectos de infraestructura, y la paralela creación por el mismo grupo de un fondo contingente de reservas internacionales para afrontar problemas derivados de movimientos especulativos de capitales y dificultades de balanza de pagos de los países del bloque⁽³¹⁾. Beijing será su principal aportante, lo que expresa también los avances de China en su objetivo de convertir al yuan en moneda de intercambio internacional. En 2010 China prestó a América latina más que el Banco Mundial, el BID y el Eximbank de EEUU en conjunto (Gráfico 3). Entre 2005 y 2013 los préstamos chinos a países de la región totalizaron más de US\$ 102.200 millones; sólo en 2013, esos préstamos a gobiernos, empresas estatales y firmas privadas en América Latina sumaron US\$ 20.100 millones⁽³²⁾. En los últimos años, además, los grandes bancos chinos aceleraron su instalación en los países latinoamericanos, con el fin de respaldar financieramente la actividad de las corporaciones chinas y de empresas locales asociadas a aquéllas.

Entre 2009 y 2011 casi el 90% de los préstamos se concentró en cuatro países: Venezuela, Brasil, Argentina y Ecuador⁽³³⁾, dirigidos centralmente a infraestructura minera o de transporte. Recientemente los vínculos financieros entre China y América Latina se intensificaron con el acuerdo de setiembre de 2013 para la creación de un Fondo de Liquidez de US\$ 100.000 millones para los países Brics —con una contribución de China estimada en US\$ 41.000 millones—, y los acuerdos *swaps* establecidos en yuanes y moneda nacional con el Banco Popular de China por los bancos centrales de Argentina y Brasil, destinados a facilitar acceso a financiamiento externo en coyunturas de turbulencia en otros mercados internacionales de capital⁽³⁴⁾.

Gráfico 3. Préstamos de bancos chinos y occidentales a América latina, 2005-2010 (en miles de millones de dólares)

FUENTE: BID, Banco Mundial, Eximbank de EEUU, informes anuales respectivos. En Parsifal D´Sola Alvarado: “¿Cómo quedan las relaciones chino-venezolanas después de Chávez?”. *China Files*, 02-04-2013.



- (31) “La hegemonía del Banco Mundial en disputa”. *Página 12*, 15-07-2014.
- (32) “Venezuela, el principal destino de inversiones”. *Diario de Caracas*, 14-06-2014. Según otras fuentes, el total para el mismo período suma US\$ 92.700 millones (Inter-American Dialogue: *China-Latin America Finance Database*, 2014. http://thedialogue.org/map_list).
- (33) Kevin P. Gallagher, Amos Irwin, Katherine Koleski: *The New Banks in Town: Chinese Finance in Latin America*. Inter-American Dialogue. March 2012. También Parsifal D´Sola Alvarado: “¿Cómo quedan las relaciones chino-venezolanas después de Chávez?”. *China Files*, 02-04-2013.
- (34) “Votan una ley que permitirá sumar reservas de China”. *Clarín*, 11-07-2014. También: Comité Latino Americano de Asuntos Financieros: “Riesgos de la desaceleración de China para América Latina”, 05-06-2014. <http://vox.lacea.org/?q=blog/riesgos-desaceleracion-china>.

La principal modalidad que ha ido adquiriendo el endeudamiento público latinoamericano en su redireccionamiento desde las instituciones financieras occidentales hacia China ha sido la de “préstamos por petróleo” (u otras materias primas). Venezuela acordó pagar la deuda de US\$ 32.000 millones contraída con China entre 2007 y 2012 por varios préstamos destinados a infraestructura y programas sociales, con entre 200.000 y 300.000 barriles diarios de petróleo⁽³⁵⁾.

El mismo sistema rige para las ventas petroleras de Ecuador a China. Ecuador suscribió a fines de 2012 con el Banco de Desarrollo de China un crédito de US\$ 2.000 millones, a reembolsar por el gobierno ecuatoriano con la entrega de 36.000 barriles diarios durante tres años; el mismo estaría, además, condicionado a la adjudicación de varios bloques petroleros en el sur oriente⁽³⁶⁾. En los primeros días de julio de 2014 la empresa estatal petrolera de Ecuador contrajo un nuevo préstamo de US\$ 2.000 millones con Unipet Asia Co., una unidad de negocios de la China Petroleum and Chemical Corporation (Sinopec), a pagar por anticipado con petróleo crudo. En los últimos cinco años, Ecuador ha adquirido una deuda con China que supera los US\$ 11.000 millones⁽³⁷⁾. Respecto a las condiciones en que la banca estatal y privada china concede sus préstamos, recuérdese que en 2010 el presidente Rafael Correa suspendió las negociaciones con China sobre un crédito de casi US\$ 2.000 millones para uno de los mayores proyectos hidroeléctricos de Ecuador, el Coca Codo Sinclair, que debía construir la corporación china Sinohydro. Correa declaró entonces que “nunca olvidaría” la actitud de China: Beijing se había “excedido en sus solicitudes”, ya que “*el banco quería activos en garantía, lo que no permite la ley ecuatoriana, algo que nadie ha solicitado jamás*”⁽³⁸⁾. El contrato con Sinohydro se firmó sin embargo, y las obras se iniciaron en febrero de 2011, con un crédito del Eximbank de China⁽³⁹⁾.

Como consecuencia de esta modalidad de financiamiento, las principales exportaciones de algunos países latinoamericanos a China ya no son autodeterminadas: en la práctica se convierten en un *tributo*⁽⁴⁰⁾ similar al que la región pagó a lo largo de todo el siglo 20 —en forma de exportaciones de alimentos y minerales y de concesiones al capital extranjero— por su *dependencia* comercial y financiera de las potencias que eran a la vez las grandes compradoras de esos productos agrarios y minerales y principales proveedoras de capital. Los bancos de desarrollo chinos no imponen condicionalidades políticas como las instituciones financieras internacionales, pero por lo general incluyen en sus créditos la obligación de comprar productos chinos o la de que empresas chinas sean adjudicatarias o participen en proyectos de infraestructura.

Algunos analistas aluden a esta política de Beijing como a una “nueva diplomacia del dólar”⁽⁴¹⁾, en referencia a la política estadounidense durante las primeras décadas del siglo 20 tendiente a condicionar a los

(35) Marcelo Justo: “China y América Latina: ¿una relación con futuro?”. *BBC Mundo*, 22-10-2012.

(36) Fernando Villavicencio: “País petrolero made in China”. *La línea de fuego*, 11-01-2013. <http://lalineadefuego.info/2013/01/11/pais-petrolero-made-in-china-por-ernando-villavicencio/>

(37) “Ecuador y China firman acuerdo de financiación por US\$ 2.000 millones”. *Lanotaeconomica.co*, 04-07-2014. <http://news24h.allnews24h.com/9PLc>

(38) “Correa está furioso con los chinos: ‘No me voy a olvidar’”. *Urgente 24*, 21-03-2010. http://www.urgente24.com/index.php?id=ver&tx_ttnews%5Btt_news%5D=138671&cHash=4f36713e32

(39) “Empresa china iniciará obras de la mayor hidroeléctrica ecuatoriana”. *Xinhua*, 03-09-2010. <http://www.argenpress.info/2010/09/empresa-china-iniciara-obras-de-la.html>

(40) Horacio Cifardini: “La Argentina en el mercado mundial contemporáneo”. En *Crisis, inflación y desindustrialización en la Argentina dependiente*. Ed. Agora, 1990, p. 55.

(41) “América Latina encuentra en China a su banco de cabecera”. Natalia Tobón Tobón, *Portafolio* (Colombia), 25-04-2012. <http://www.china-files.com/page.php?id=17082>

países sudamericanos mediante la concesión de préstamos, atando sus exportaciones a las obligaciones de pago de los mismos.

Aunque el llamado “Consenso de Beijing” suele ser presentado como “más amigable” y exento de las condiciones que imponía el neoliberal “Consenso de Washington” a la región durante la década de 1990, las facilidades financieras que concede la banca estatal y privada china se corresponden naturalmente con los convenios de provisión de alimentos y materias primas o de construcción de grandes obras de infraestructura vinculados a las necesidades chinas. Y se integran, así, a la estrategia de “poder blando” que exhiben las autoridades estatales de Beijing, correlato político de su invocada doctrina de “ascenso pacífico”.

3.2. Re-primarización e industrialización subordinada: ¿dos “modelos” o el mismo?

La masiva corriente de inversiones directas (e indirectas a través de paraísos fiscales como las Islas Caimán y las Vírgenes Británicas) de China registrada en el último quinquenio, acompaña la estrecha asociación comercial que la mayoría de los países de América latina ha ido estableciendo con la potencia oriental. A su vez, el endeudamiento arriba señalado constituye la contracara de esa inversión.

La IED china se concentró principalmente en agricultura, petróleo, minería y, en menor medida, en telecomunicaciones, automóviles y ferrocarriles, y más recientemente también en el sector bancario a través de la compra de bancos medianos en Argentina y Brasil por parte del Industrial and Commercial Bank of China (ICBC) y el China Construction Bank Corp. (CCBC)⁽⁴²⁾.

Sólo en 2011, el flujo de inversiones chinas a la región fue de US\$ 10.100 millones —el 16,8% del total de la IED no financiera de China en el exterior—, y el stock de sus capitales en AL a fines del mismo año totalizó US\$ 54.000 millones. A esto se suman los préstamos comerciales del Eximbank chino y del Banco de Desarrollo de China; este último firmó líneas crediticias con 12 países latinoamericanos para más de 60 proyectos de desarrollo e infraestructura⁽⁴³⁾.

América latina es ya el segundo destino de las inversiones chinas en el extranjero después del sudeste de Asia⁽⁴⁴⁾: un verdadero signo de la importancia que la región adquirió en las estrategias mundiales de la potencia oriental. Para Beijing —señala la CEPAL— la introducción del capital chino en Argentina, Brasil, México y Uruguay es una vía de ingreso y expansión en el TLCAN y el Mercosur: México facilita el acceso a los Estados Unidos y a los países de Centroamérica y el Caribe, y el Mercosur abre la puerta a otros países de la región⁽⁴⁵⁾.

Muchos gobiernos latinoamericanos, incluidos varios de opuesto signo ideológico y político, asignan también al capital chino un lugar privilegiado en sus estrategias. En su entrevista de junio de 2012 con el ex premier chino Wen Jiabao en Santiago de Chile, los presidentes Dilma Rousseff (Brasil), José Mujica

(42) Comité Latino Americano de Asuntos Financieros: “Riesgos de la desaceleración de China para América Latina”, 05-06-2014. <http://vox.lacea.org/?q=blog/riesgos-desaceleracion-china>

(43) BBC, 22-10-2012. http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/10/121017_china_comercio_america_latina_ar.shtml

(44) Revista *China Hoy* (filial latinoamericana), N° 8, agosto 2012, p. 9.

(45) O. Rosales y M. Kuwayama: *China y América Latina y el Caribe...*, p. 113.

(Uruguay), Cristina Fernández (Argentina) y Sebastián Piñera (Chile) llamaron al gobierno de Beijing a materializar una mayor inversión china en infraestructura y en áreas como petróleo, gas natural, vías férreas, carreteras, puertos de aguas profundas y centrales hidroeléctricas⁽⁴⁶⁾.

El rumbo *neodesarrollista* que así se perfila no es novedoso: es el que la mayoría de los países de la región ya viene recorriendo en la última década. La creciente presencia interna de la IED china en AL es la contracara del cada vez más relevante papel de Beijing como socio comercial de los países latinoamericanos. Corporaciones estatales y privadas de China avanzaron, en forma directa o en asociación con grupos económicos locales y con el apoyo o alianza de sectores del poder político estatal, en áreas decisivas de las economías de la región: petróleo, gas, represas hidroeléctricas, comunicaciones; minería del hierro, cobre, oro, litio; finanzas, grandes obras de infraestructura —canales, túneles, líneas ferroviarias, puertos—, comercio interior y exterior, etc. Contribuyen, así, a *modelar* las economías regionales no en función de un desarrollo independiente, integrado y autosostenido, sino de las necesidades y prioridades del desarrollo de China y de sus socios locales.

Este es un aspecto insuficientemente destacado incluso por los críticos de este rumbo, que suelen limitarse a señalar el reforzamiento de la especialización primario-exportadora como un mal eventual que debería ser corregido, sin aludir a los factores *estructurales* —es decir, los intereses sociales con poder de decisión en el Estado— que históricamente han sido y son beneficiarios y responsables del desarrollo deformado y unilateralizado hacia la producción de bienes primarios para exportación, y de los procesos de retrogradación industrial que nuestros países ya están experimentando.

El denominador común de las grandes obras de infraestructura planteadas es el financiamiento chino. En la última década y media los sucesivos gobiernos de Beijing han hecho de la “diplomacia del yuan” una verdadera política de estado, parte integral de su estrategia de “poder blando” dirigida a aceptar alianzas con muchos gobiernos del “tercer mundo”, entre ellos los latinoamericanos. En la reciente Cumbre del grupo BRICS (Fortaleza –Brasil-, 15 y 16/7/2014) el presidente chino Xi Jinping puso 35.000 millones de dólares a disposición de América Latina para proyectos de infraestructura y otros emprendimientos en la región.

Grandes corporaciones chinas operan ya en países de AL, no sólo en sectores extractivos como petróleo, cobre, hierro y el complejo sojero sino también en la industria manufacturera (automotriz, textil, informática), comercio y servicios (telecomunicaciones, supermercados, bancos). Si bien la IED china se orienta fundamentalmente hacia los recursos naturales, involucra ya ramas industriales, infraestructurales y de servicios *complementarias* de su interés central: asegurarse una provisión regular de alimentos para su población humana y animal y materias primas estratégicas para sus industrias en expansión. En tales objetivos se enmarcan proyectos bilaterales —casi siempre con financiamiento chino— vinculados a puertos oceánicos (Iquique en Chile, Callao en Perú, Manta en Ecuador, y el ya mencionado Canal de Nicaragua), y fluviales (Timbúes cerca de Rosario, Argentina); megaproyectos como el corredor bioceánico desde la zona amazónica de Manta-Manaos hasta el atlántico brasileño; y de rehabilitación ferroviaria como el FC Belgrano Cargas en Argentina.

(46) Revista *China Hoy* (filial latinoamericana), N° 8, agosto 2012, p. 15.

De este modo, la *complementariedad* entre los intereses del capital privado-estatal chino y los de sectores significativos de las clases dirigentes de la región se traduce en una creciente *adaptación* de las estructuras productivas regionales —y de ámbitos estatales de decisión política y estratégica— a las necesidades y requerimientos de la nueva gran potencia y de sus socios internos. Este es, precisamente, uno de los rasgos centrales de la *dependencia*.

A continuación reseñamos algunos casos significativos. La convergencia de gobiernos latinoamericanos de muy distinta orientación ideológica y política en la prioridad que asignan a la “asociación estratégica” —ahora elevada a la categoría de “integral”— con China, convierte a la alianza con la potencia asiática en una suerte de “política de Estado” a nivel regional.

Argentina.- La reciente visita del presidente chino Xi Jinping —como parte de su segunda gira latinoamericana— culminó con la conformación de una “asociación estratégica integral” y la firma de 20 convenios relacionados con grandes obras de infraestructura, petróleo, finanzas, energía atómica y otros. Esos acuerdos merecen un breve análisis porque revelan el tipo de alianza que va consolidándose entre Argentina y China, sus modalidades y objetivos. Una alianza que excede el interés comercial y se interna en el plano político, relacionado tanto con las necesidades de China frente a la competencia de EEUU, Europa y Rusia en la región como con las aspiraciones del gobierno argentino de hacer de Beijing un puente capaz de favorecer su ingreso en el grupo Brics.

Los acuerdos más importantes fueron dos préstamos —de 4.700 y US\$ 2.100 millones respectivamente— destinados 1) a la construcción por empresas chinas de las represas hidroeléctricas Kirchner y Cepernic en la provincia de Santa Cruz, y 2) a la renovación del ferrocarril Belgrano Cargas mediante la compra —con un crédito del Banco Chino de Desarrollo— de 1.500 km de vías, 100 locomotoras, y 5.000 vagones —antes fabricados por la industria argentina— entre nuevos y reparados en talleres locales pero con insumos chinos.

Se trata de obras estratégicas, especialmente la segunda por su relevancia en el transporte de soja desde la zona nuclear de ese cultivo —principal producto de exportación de la Argentina— hacia los puertos del Pacífico para su salida hacia China. Como en convenios anteriores, la infraestructura productiva y de servicios del país va siendo adaptada a las prioridades de China y de sus socios locales: grupos terratenientes, y pools sojeros y grandes empresas aceiteras en su mayoría extranjeros. Básicamente esas obras no comportan desarrollo de industrias nacionales, ni transferencia de tecnología, sino incorporación de tecnología china y adquisición de material ferroviario de China: en este y otros casos son compras directas, un verdadero canal de “compre chino” sin licitación pública, como ya lo había sido la compra de casi 1.200 vagones y 50 locomotoras fabricados por la ferroviaria estatal china CSR Sifang para los ramales San Martín, Sarmiento, Mitre, Roca y Belgrano Sur⁽⁴⁷⁾ por un valor total de US\$ 11.500 millones⁽⁴⁸⁾. Una cifra descomunal que el gobierno argentino no destina a la reconstrucción de la histórica industria ferroviaria argentina sino a la importación de bienes chinos, lo cual no es sino la contracara de la fuerte dependencia que las exportacio-

(47) Diario BAE, 20-02-2014. <http://www.diariobae.com/notas/4550-linea-sarmiento-llego-tren-okm-desde-china.html>

(48) Diario Ambito, 25-06-2012. <http://www.ambito.com/noticia.asp?id=642725>

nes agrarias argentinas —particularmente las de soja y aceite de soja— tienen ya respecto del mercado de la potencia oriental.

China es el segundo socio comercial de la Argentina después del Mercosur, y el tercer inversor después de EEUU y España. En 2013 el país asiático fue el segundo destino de las exportaciones argentinas, que superaron los US\$ 11.000 millones, coronando en una década un aumento del 133%. Hasta 2009 el balance comercial era favorable para la Argentina. Sin embargo desde ese año —e independientemente de la temporaria suspensión en 2010 de los embarques argentinos de aceite de soja por parte de China— esta tendencia viró fuertemente en perjuicio de la Argentina, cuyo déficit comercial con Beijing en 2013 sumó US\$ 5.800 millones, y se estima que en 2014 llegaría a US\$ 6.400 millones.

La situación se agrava, además, por la consolidada re-primarización de las exportaciones argentinas: el 58,6% de los envíos fueron Productos Primarios, el 27% Manufacturas de Origen Agropecuario, y el 11,4% Combustibles y Energía⁽⁴⁹⁾. De esos productos primarios, en 2013 los porotos de soja constituyeron el 49,8% de las ventas, los aceites crudos de petróleo el 11%, y el aceite de soja el 8,9% del total⁽⁵⁰⁾. Todo lo cual va delineando un país “consolidado en su rol periférico dentro del esquema centro-periferia que predomina en la relación, cuya cara más visible es el ‘trueque’ de soja por trenes”⁽⁵¹⁾.

Efectivamente, las ventas de soja y derivados a China constituyen el eje de las exportaciones argentinas y la principal fuente de divisas del país. La emergencia de China como gran comprador mundial de la oleaginosa en grano y en aceite estimuló en el país la hiperespecialización productiva y exportadora centrada en la soja: a ella se destina más del 60% del área sembrada, en desmedro de la ganadería y de cultivos tradicionales. De la soja depende ya no sólo el signo de la balanza comercial, sino buena parte de los ingresos fiscales: con retenciones del 35% a las exportaciones de la oleaginosa, el gobierno argentino recauda anualmente unos 25.000 millones de pesos: más de la mitad de los derechos de exportación que recibe el estado nacional.

Del otro lado, las importaciones chinas desde la Argentina subrayan el desequilibrio en la composición del intercambio: son casi exclusivamente productos agrícolas, mientras que sus exportaciones hacia la Argentina son en su casi totalidad productos industriales (computadoras, partes para aparatos de radio y televisión, videomonitores y videoproyectores, glifosato, teléfonos celulares, etc.)⁽⁵²⁾.

La contracara de la *asociación estratégica* con Beijing ha sido la masiva inversión china en áreas económicas estratégicas, aunque por ahora centrada principalmente en la compra de empresas y no tanto en la radicación de nuevo capital productivo. Adquirió una posición dominante en la producción y comercialización de granos con la reciente adquisición por el gigante chino Cofco de las mayorías accionarias de Nidera y Noble. La

(49) Revista *Oriente*, revista de la Cámara de la Producción, la Industria y el Comercio Argentino-China, abril-mayo 2014. Ver también: “Por mayor equilibrio comercial”, Revista *Dang Dai*, 19-07-2014. http://dangdai.com.ar/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=4324:por-mayor-equilibrio-comercial&catid=24:economia&Itemid=30.

(50) Infobae, 17-07-2014.

(51) Eduardo Oviedo, en Revista *Dang Dai*, 05-07-2014. http://dangdai.com.ar/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=4261:oviedo-y-castro-opinan-sobre-la-visita-de-xi-jinping&catid=3:contribuciones&Itemid=11

(52) Rubén Laufer: “Argentina-China: ¿recreación de la vieja ‘relación especial’ con Gran Bretaña?”. Taller Internacional ADHILAC, Asunción, 10 al 12 de octubre de 2011.

corporación china Noble tiene en la localidad santafecina de Timbúes su propio puerto para la exportación de soja y sus derivados, de los que China es el principal comprador. En 2010 la petrolera estatal Cnooc compró el 50% de Bidas (grupo Bulgheroni) y ésta, ya con mayoría china, inició a su vez un proceso —aún “no perfeccionado”— de compra del 60% de Pan American Energy (PAE, en la que está asociada con la británica BP); en febrero de 2011 PAE compró todos los activos de Esso Argentina: es decir que en un año Cnooc se convirtió en la segunda petrolera de la Argentina, después de YPF. Con sucesivas inversiones de las estatales Cnooc y Sinopec, China pasó del 29º al 3er. lugar entre los inversores extranjeros en la Argentina. La expansión de las inversiones chinas se tradujo en el plano financiero con la compra de la filial argentina del Standard Bank por el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC). El capital chino tiene también fuertes posiciones en minería (Sierra Grande), electrónica (provincia de Tierra del Fuego) y comercio interno (unos 8.000 “autoservicios”).

Así, las inversiones chinas operan consolidando el patrón comercial más “tradicional” entre las potencias imperialistas y los países “periféricos”⁽⁵³⁾.

Intereses chinos estatales y privados han avanzado o tienen en tratativas numerosos proyectos a nivel provincial: montadoras de artículos electrónicos y una fábrica de fertilizantes en Tierra del Fuego; emprendimientos energéticos, turísticos y de construcción de viviendas en Mendoza; construcción de dos acueductos —con una extensión total de 546 km— en Entre Ríos; financiamiento de un ramal ferroviario a las provincias mesopotámicas, y otros. Hacia fines de 2010, corporaciones privadas o estatales chinas ya habían hecho pie en las 23 provincias argentinas⁽⁵⁴⁾.

Venezuela.- El presidente Nicolás Maduro y el de la RPCh, Xi Jinping, elevaron en julio de 2014 su alianza a la categoría de “asociación estratégica integral”. China, segundo socio comercial e importador de petróleo de Venezuela y su primer inversor, renovó una línea de crédito por US\$ 4.000 millones, parte de un fondo de financiamiento conjunto para proyectos sociales y de infraestructura en el país sudamericano⁽⁵⁵⁾.

Ya antes el ex presidente Hugo Chávez había forjado con China una estrecha cooperación económica, comercial, militar y tecnológica. Venezuela se convirtió en uno de los principales destinos de inversión china en Latinoamérica, y China es el segundo socio comercial de Venezuela, detrás de EEUU. El principal interés económico de Beijing en la alianza es el petróleo. Los tratados firmados con Caracas forman parte de la llamada “diplomacia energética” de China⁽⁵⁶⁾, que busca garantizarse la provisión de energía para su acelerado proceso de industrialización.

China es también el principal financista de Venezuela: desde 2005 prestó a Caracas alrededor de US\$ 38.000 millones en líneas de crédito respaldadas por contratos de suministro de petróleo. En 2010 Caracas y Beijing suscribieron un acuerdo de “préstamo por petróleo”: el Banco de Desarrollo de China libraría una

(53) Eduardo Oviedo, en Revista *Dang Dai*, 05-07-2014.

(54) Patricio Eleisegui: “Investigación: con paciencia y estrategia milenaria...”. *iProfesional.com*, 02-12-2010. <http://www.iprofesional.com/notas/108107-Investigacin-con-paciencia-y-estrategia-milenaria-China-ya-est-presente-en-las-23-provincias-del-pas>

(55) *La Nación*, 22-07-2014.

(56) Parsifal D’Sola Alvarado: “¿Cómo quedan las relaciones chino-venezolanas después de Chávez?”. *China Files*, 02-04-2013.

línea de crédito por US\$ 20.800 millones. El préstamo se fijó mitad en yuanes y mitad en dólares. Esta modalidad, si bien otorga liquidez, de hecho obliga a emplear el dinero sólo en el mercado chino. Este préstamo aseguró a China un mínimo de 200.000 barriles de petróleo por día en 2010, 250.000 en 2011, y 300.000 desde ese año y hasta cumplir el pago de la deuda⁽⁵⁷⁾.

La producción y los ingresos por la venta futura del petróleo venezolano quedan, así, sujetos al pago de la deuda. En 2013 el ministro de Petróleo Rafael Ramírez anunció un acuerdo con la China National Petroleum Corporation (CNPC) para la inversión de US\$ 28.000 millones en la Faja Petrolífera del Orinoco.

China y Venezuela también se han asociado en materia de transporte. El año pasado llegaron a la nación sudamericana los primeros 300 autobuses de un total de 2.000 acordados para potenciar el sistema de transporte⁽⁵⁸⁾. De modo similar a la antigua relación con Gran Bretaña, las estrategias de China y sus acuerdos con las clases dirigentes latinoamericanas privilegian no la construcción o reconstrucción de industrias soberanas sino las ventas propias.

Brasil.- China superó a EEUU como primer socio comercial de Brasilia, y ya es también el primer inversor. Entre 2000 y 2010 las exportaciones brasileñas a China saltaron de 1.000 a US\$ 30.800 millones, y las importaciones brasileñas desde China pasaron de 1.200 a US\$ 25.600 millones. Desde 2009 el saldo comercial brasileño es positivo, pero en cuanto a su composición sigue habiendo una clara concentración de las exportaciones brasileñas hacia China en los productos básicos, y de las importaciones brasileñas desde China en bienes de capital y productos industriales⁽⁵⁹⁾.

La composición del comercio de Brasil con China —como el de la mayor parte de América latina— evidencia una fuerte re-primarización de las exportaciones (y de la producción en general). Entre 2000 y 2009 los productos básicos pasaron a constituir del 68% al 83% del total. La mayor participación correspondió a minerales (40%), oleaginosas (23%) y petróleo (13%). En 2010, mineral de hierro, soja y petróleo representaban el 82% del total de las exportaciones de Brasil a China⁽⁶⁰⁾. Otros productos que Brasil vende en cantidad a China son azúcar en bruto y pollo crudo⁽⁶¹⁾.

Esto justifica la afirmación del economista brasileño Wilson Cano, al referirse a los “cantos de sirena” (“de cigarra”, dice más precisamente) de sectores de las clases dirigentes brasileñas sobre el tipo de “desarrollo” que ellos impulsan: una “canción con música china”, basada en el temporario auge de precios de las exportaciones primarias:

(57) “Elecciones en Venezuela: la realidad detrás de la conexión china”. Paula Ramón, *China Files*, 05-10-2012.

(58) Telesurtv.net, 16-05-2014. <http://www.telesurtv.net/articulos/2014/05/16/china-y-america-latina-se-complementan-en-materia-comercial-1369.html>

(59) G. Bittencourt (coord.): *El impacto de China en A. Latina: comercio e inversiones*, p. 108.

(60) Acioly L., Costa Pinto E. y Macedo Cintra M. A.: “China e Brasil: oportunidades e desafios”. En Pimentel R., Costa Pinto E. y Acioly L. (ed.): *A China na nova configuração global...* págs. 321 y 324.

(61) “Brasil abre sus puertas a China”. Darío Guijo, *China Today*, 16-11-2012.

“Desde 2004 a la actualidad estamos viviendo un proceso ilusorio... Estamos creciendo por el consumo, por el crédito. Y por la situación del mercado internacional, que es excepcional, con los elevados precios de los productos primarios... Está la cuestión del déficit comercial de productos industrializados: es enorme, y creciente. Principalmente en dos sectores: el automovilístico... y el electrónico, mostrando claramente las pérdidas que nuestra industria viene sufriendo... Estamos cantando como una cigarra. Estamos cantando con música china. Cantando por exportar pollo y soja y mineral de hierro. Pero eso nunca dio futuro a nadie. Las dirigencias aceptan que es muy bueno seguir exportando esas cosas, pero olvidan la regresión industrial” ⁽⁶²⁾.

En 2010, empresas chinas anunciaron inversiones en Brasil por unos US\$ 30.000 millones: el 90% en los sectores energético y minero. Otra parte va a la compra de tierras brasileñas para agricultura, principalmente soja⁽⁶³⁾. Según el Banco Central del Brasil, la inversión directa china —que creció un 66% (de 20.200 a US\$ 33.700 millones) entre los quinquenios 2001-2005 y 2006-2010—, muestra una similar concentración en actividades agropecuarias y extractivas (hierro y petróleo), y secundariamente en la elaboración de productos químicos, petroquímicos y refinación de petróleo⁽⁶⁴⁾.

Sectores poderosos de terratenientes y de la burguesía brasileña impulsan activamente este rumbo: la Confederação da Agricultura e Pecuária do Brasil (CNA), encabezada por la senadora y terrateniente Katia Abreu, promueve un macroproyecto de vías fluviales que será financiado por el Banco Agrícola de China (ABC) y el Banco de Inversiones de China. El proyecto contempla la construcción de tres canales en el norte del país, importantes para el transporte de la soja.

Así, el notable crecimiento económico de Brasil enmascara —al igual que otros casos en AL— una fuerte tendencia a la desindustrialización. Casi todo el equipamiento del reciente campeonato mundial de fútbol realizado en Brasil fue provisto por empresas chinas⁽⁶⁵⁾. El tipo de relación entablado con China viene reforzando esa tendencia, incluyendo sus aspectos financieros: el acuerdo de intercambio de monedas entre ambos bancos centrales suscripto en marzo de 2013 por unos US\$ 30.000 millones permite a Brasil realizar importaciones de productos chinos con yuanes “comprados” con reales (y ya no con dólares), atando aún más las importaciones brasileñas al proveedor chino⁽⁶⁶⁾.

En los países del Cono Sur alineados en el eje neoliberal operan procesos similares a los señalados. Sus altos índices de crecimiento estimados para 2013 (Perú 6,3%; Chile 5,5%, y Colombia 4,8%) están ligados al aumento de sus exportaciones de materias primas, fundamentalmente a China. Chile y Perú son dos de los principales productores de cobre del mundo, del que China es el principal comprador mundial. La “Alianza

(62) Wilson Cano: “Brasil se desindustrializa e canta como cigarra a música da China”, *Folha de São Paulo*, 14/06/2011.

(63) “Relación comercial entre Brasil y China alcanza su mejor momento”. *Ámbito*, 16-04-2013. http://www.ambito.com/suplementos/comercioexterior/noticia_suplemento.asp?ID=575376&Seccion=Secciones%20Especiales

(64) Acioly L., Costa Pinto E. y Macedo Cintra M. A.: “China e Brasil: oportunidades e desafios”. En Pimentel R., Costa Pinto E. y Acioly L. (ed.): *A China na nova configuração global...* p. 332.

(65) “China ganó el Mundial de Brasil”. *El Cronista*, 18-07-2014.

(66) *Valor Soja*: “Brasil busca una mayor integración con China: anunciaron acuerdo monetario para facilitar el comercio bilateral sin usar dólares”. *Valorsoja.com*, 26-03-2013. <http://www.valorsoja.com/2013/03/26/brasil-busca-una-mayor-integracion-con-china-anunciaron-acuerdo-monetario-para-facilitar-el-comercio-bilateral-sin-usar-dolares/>

del Pacífico”, que desde fines de 2012 reúne a los tres países mencionados y México, tiene a la asociación comercial e inversora con China como una de sus principales metas⁽⁶⁷⁾.

Perú tiene una cartera de inversiones chinas en proyectos mineros estimada en US\$ 12.500 millones en cinco años, concentrados en la extracción de cobre, oro y hierro. En Perú ya operan tres grandes corporaciones mineras chinas: Shougang Hierro Perú, Chinalco y Zijin. Durante la visita del presidente Ollanta Humala a Beijing en abril de 2013 se concretaron acuerdos de cooperación y se convocó a empresarios chinos a invertir en minería, energía e infraestructura vial⁽⁶⁸⁾. Existen proyectos chinos para el Metro de Lima, el Gasoducto del Sur, la Red Dorsal de Fibra Óptica y el Aeropuerto Internacional de Chinchero (Cusco).

Chile tiene ya a China como principal socio comercial. Desde la firma del tratado de libre comercio (TLC) con la RPCh en 2006, las exportaciones de Chile a China aumentaron a una tasa anual del 32,6%, y las importaciones lo hicieron al 13,7%. Pero la exportación de Chile a China es casi exclusivamente minera: el cobre constituye el 80% de las ventas chilenas a China. Las importaciones desde China, en cambio, comprenden comunicaciones, electrónica y vestimenta. “El TLC con China ha sido catalogado como uno de los más importantes implementados por Chile... Uno de cada dos dólares que recibe Chile lo obtiene de China”⁽⁶⁹⁾.

Colombia.- China desplazó a Venezuela como su segundo socio comercial, pero la balanza es deficitaria para Colombia. El intercambio bilateral pasó de US\$ 700 millones en 2003 a US\$ 8.000 millones en 2011. Su composición se caracteriza por el mismo desequilibrio que en todos los demás países latinoamericanos: el 80% de las compras chinas son petróleo, ferromineral y carbón, mientras que Colombia compra a China equipos de telecomunicaciones, vehículos y electrodomésticos.

En mayo de 2012, el presidente colombiano Juan Manuel Santos firmó en Beijing una carta de intención para un TLC y tres convenios de colaboración petrolera de Ecopetrol con Sinochem y el Banco de Desarrollo de China. El capital chino ya opera en Colombia dos áreas estratégicas de su infraestructura de transportes: ferrocarriles y aeropuertos. China Railways y el Banco de Desarrollo de China participan en la construcción de un ferrocarril de 250 kilómetros entre el Pacífico y el Atlántico y otras tres líneas ferroviarias.

4. Conclusión: persistencia de una matriz histórica

En la última década y media, la creciente demanda de productos básicos por parte de China —consecuencia de su vertiginoso proceso de industrialización— impulsó las exportaciones y mejoró los términos de intercambio de muchos países especializados en ese tipo de producciones, entre ellos los de América del Sur.

(67) “Perú, Chile, Colombia y México acuerdan libre comercio”, *People Daily*, 28-01-2013. <http://spanish.peopledaily.com.cn/31617/8110414.html>. “Chile, México, Perú y Colombia aceleran los pasos para liberar su comercio”, *El Comercio*, 27-01-2013. http://www.elcomercio.com/mundo/mundo-Alianza_del_Pacifico-Chile-Mexico-Peru-Colombia_0_854914685.html

(68) “China va a invertir en minería, energía e infraestructura en Perú”. *TiempoMinero.com*, 15-04-2013. http://www.tiempominero.com/index.php?option=com_content&view=article&id=4816&Itemid=61

(69) Ignacio Tornero Ochagavía: “Chile y China: la paradoja de un alto volumen comercial y una baja inversión extranjera directa”. *China Files*, 29-02-2012.

El relativo auge económico actual de éstos se basa en el boom de precios de las materias primas que exportan, consecuencia de la irrupción de China en los mercados mundiales de materias primas.

Pero al mismo tiempo, el actual período de crecimiento ha consolidado y reforzado los rasgos estructurales más “tradicionales” de la región: los ciclos de la historia económica —y política— de casi todos nuestros países estuvieron siempre relacionados con el auge y caída de los *commodities*. El carácter *dependiente* y *primario-exportador* de sus estructuras económicas, la extrema concentración de la propiedad de los medios productivos fundamentales —principalmente la tierra—, el carácter insuficiente y no integrado de su desarrollo industrial, y la tendencia histórica de sus clases dirigentes —asociadas desde fines del siglo 19 al capital financiero de una u otra de las grandes potencias mundiales— a centrar el desarrollo económico en una o dos producciones exportables, no sólo impidió que los grandes ingresos provenientes de esos auges se volcara al desarrollo de una base industrial autónoma, integrada y autosostenida, sino que contribuyeron a reforzar las estructuras de atraso y dependencia.

El enfoque “comercialista” de las relaciones económicas entre los países de América Latina y las grandes potencias con frecuencia ignora o disimula el peso económico y político que adquiere la presencia *interna* del capital extranjero, su radicación en áreas estratégicas de las economías locales, su asociación o alianza con poderosos sectores de las clases dirigentes locales, y la consiguiente influencia que a través de esa alianza adquieren sus intereses en esferas decisorias del Estado. Así, además de velarse el carácter precario y temporario de la actual mejora de los términos de intercambio, quedan ocultas las razones profundas que explican que las inversiones extranjeras y los grandes ingresos provenientes de las exportaciones primarias en los países dependientes nunca hayan constituido la base para el “despegue” de un desarrollo integrado —agrario e industrial—, independiente y autosostenido, sino que por el contrario se tradujeron en un obstáculo al proceso de industrialización o a lo sumo en una “industrialización dependiente”⁽⁷⁰⁾, deficitaria, subordinada a la especialización primario-exportadora y, muchas veces, subsidiaria de la de los países “centrales”.

En la actualidad, muchos gobiernos de la región que invocan objetivos “progresistas” o “productivistas” buscan y encuentran en China un socio con cuyo comercio y capitales aspiran a contrabalancear el peso económico y político regional de Estados Unidos y la Unión Europea. Con fundamentos ideológicos inclinados hacia el nacionalismo popular en algunos casos, con programas de perfil neodesarrollista basados en la apelación masiva a la inversión extranjera en otros, alegan la necesidad de promover y defender las industrias nacionales. Sin embargo el balance de más de una década de relaciones latinoamericanas con China muestra una renovada unilateralización hacia actividades como la explotación minera o petrolera y los monocultivos intensivos, con destino al mercado externo: las *asociaciones estratégicas* con la potencia asiática están consolidando la histórica tendencia de las clases dirigentes de la región hacia estrategias de *adaptación* estructural a las demandas del nuevo “gran comprador-proveedor-inversor”, a los requerimientos infraestructurales —ferrocarriles, puertos, redes viales— necesarios para facilitar las exportaciones a China, y a las exigencias o conveniencias de las corporaciones privadas y estatales del nuevo “socio privilegiado” y de sus socios internos.

(70) Horacio Cifardini: “La Argentina en el mercado mundial contemporáneo”. En *Crisis, inflación y desindustrialización en la Argentina dependiente*. Ed. Ágora, 1990.

El “nuevo extractivismo” implementado⁽⁷¹⁾ induce o acentúa la retrogradación de las estructuras industriales que países como Brasil, México y Argentina lograron erigir en períodos de gobiernos reformadores, industrialistas y nacional-distribucionistas. Se va imponiendo un “modelo” económico neodesarrollista en el que llamativamente coinciden dirigencias gubernamentales, políticas y académicas de muy diversos perfiles ideológicos pero convergentes en la común estrategia de promover la asociación “integral” con China.

El crecimiento del peso económico y político de China en el mundo y de sus intereses e influencia en América Latina vuelve a plantear ante nuestros países la bifurcación entre dos caminos: orientar su desarrollo por el camino ya recorrido de la “asociación estratégica” con una potencia hegemónica, o bien enfilarlo hacia un desarrollo independiente y autosostenido asentado en el mercado interno y en las capacidades locales, fundando su inserción internacional y los rumbos de la integración regional en criterios de independencia y cooperación orientados al beneficio de las mayorías populares y al fortalecimiento de la capacidad de decisión soberana de nuestras naciones.

Bibliografía utilizada

- Bittencourt, G. (coord.): *El impacto de China en A. Latina: comercio e inversiones*. Montevideo, febrero 2012.
- Ciafardini, Horacio: “La Argentina en el mercado mundial contemporáneo”. En *Crisis, inflación y desindustrialización en la Argentina dependiente*. Ed. Ágora, 1990.
- Comité Latino Americano de Asuntos Financieros: “Riesgos de la desaceleración de China para América Latina”, 05-06-2014. <http://vox.lacea.org/?q=blog/riesgos-desaceleracion-china>
- ESADE Barcelona: *Inversión china en Europa 2014*. Informe de KPMG, Cuatrecasas Goncalves Pereira y colaboradores, 2014. Disponible en <http://www.slideshare.net/ESADE/informe-inversin-china-en-europa-2014>.
- Escudé, Carlos: *Principios de realismo periférico. Una teoría argentina y su vigencia ante el ascenso de China*. Ed. Lumiere, Bs. As., 2012.
- Gudynas, Eduardo: “Estado compensador y nuevos extractivismos”. En *Nueva Sociedad* N° 237, ene-feb 2012.
- Harvey, David: *Breve historia del neoliberalismo*. Akal, Madrid, 2007.
- Jenkins, Rhys y Dussel Peters, Enrique, ed.: *China y América Latina. Relaciones económicas en el s. XXI*. German Development Institute (DIE) y Centro de Estudios China-México (Cechimex, UNAM). Bonn-México, 2009.
- Laufer, Rubén: “China y las clases dirigentes de América Latina: gestación y bases de una ‘relación especial’”. *Revista Mexicana de Política Exterior* (Secretaría de Relaciones Exteriores – México), N° 83, junio 2008.
- Laufer, Rubén: “Argentina-China: ¿recreación de la vieja ‘relación especial’ con Gran Bretaña?”. Taller Internacional ADHILAC, Asunción, 10 al 12 de octubre de 2011.
- Oviedo, Eduardo D.: *Los efectos del ascenso internacional de China en Argentina*. Diapositivas. Exposición en el Tercer Encuentro de Investigadores Argentinos y Chinos: “Las relaciones estratégicas sino-argentinas y

(71) Gudynas, Eduardo: “Estado compensador y nuevos extractivismos”. En *Nueva Sociedad* N° 237, ene-feb 2012.

sus nuevas circunstancias”. CONICET-CICIR (China Institutes of Contemporary International Relations). Palacio San Martín, Bs. As., 3 de junio de 2014.

Pimentel Ferreira Leao, Rodrigo; Costa Pinto, Eduardo y Acioly, Luciana (ed.): *A China na nova configuração global: impactos políticos e econômicos*. IPEA, Brasília 2011.

Rocha Pino, Manuel de Jesús: *China en transformación: la doctrina del desarrollo pacífico*. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59918604>

Rosales O. y Kuwayama M.: *China y América Latina y el Caribe. Hacia una relación económica y comercial estratégica*. ONU-CEPAL, Santiago de Chile, marzo de 2012.

Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA): *Relaciones comerciales entre Centroamérica y la República Popular China*. Centroamérica, noviembre 2012.

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA): *Las relaciones entre China y América Latina y el Caribe en la actual coyuntura económica mundial*. Caracas, septiembre de 2012. <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/11312a01.pdf>

Artículos periodísticos (selección)

Bárcena, Alicia (Secretaria Ejecutiva de la Cepal): “El salto de China en América Latina y el Caribe”, 09-07-2012. <http://www.portafolio.co/opinion/el-salto-china-america-latina-y-el-caribe>

Cano, Wilson: “Brasil se desindustrializa e canta como cigarra a música da China”, *Folha de São Paulo*, 14/06/2011. En Associação dos Engenheiros da Petrobrás (Aepet), <http://www.aepet.org.br/site/noticias/pagina/7484/Brasil-se-desindustrializa-e-canta-como-cigarra-a-msica-da-China>.

China Hoy (revista, filial latinoamericana), N° 8, agosto 2012.

Comité Latino Americano de Asuntos Financieros: “Riesgos de la desaceleración de China para América Latina”, 05-06-2014. <http://vox.lacea.org/?q=blog/riesgos-desaceleracion-china>.

Dang Dai (revista): “La Alianza del Pacífico mira hacia China”, 09-04-2013. <http://www.dangdai.com.ar/index.php/america-latina/23-america-latina/2658-la-alianza-del-pacifico-mira-hacia-china>

Dang Dai (revista): “Oviedo y Castro opinan sobre la visita de Xi”. 05-07-2014. http://dangdai.com.ar/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=4261:oviedo-y-castro-opinan-sobre-la-visita-de-xi-jinping&catid=3:contribuciones&Itemid=11

D´Sola Alvarado, Parsifal: “¿Cómo quedan las relaciones chino-venezolanas después de Chávez?”. *China Files*, 02-04-2013. En <http://china-files.com/es/link/27626/%C2%BFcomo-quedan-las-relaciones-sino-venezolanas-despues-de-chavez>

Doudchitzky, Yuri: “El éxito del softpower chino en Latinoamérica”. *Zaichina*, 17-07-2012. <http://www.zai-china.net/2012/07/17/el-exito-del-softpower-chino-en-latinoamerica/>

Dumbaugh, Kerry y Sullivan, Mark P.: “China’s Growing Interest in Latin America”. Congressional Research Service ~ The Library of Congress, 20-04-2005. <http://66.102.7.104/search?q=cache:GqlJL6Ig-OVoJ:www.fas.org/sgp/crs/row/RS22119.pdf+crs+dumbaugh+china%27s+growing&hl=es>

Eleisgui, Patricio: “Con paciencia y estrategia milenaria, China ya está presente en las 23 provincias del país”. *iProfesional.com*, 02-12-2010. <http://www.iprofesional.com/notas/108107-Investigacin-con-pacien-cia-y-estrategia-milenaria-China-ya-est-presente-en-las-23-provincias-del-pas>

El País: “América Latina, el nuevo campo de batalla económico entre China y EE UU”, 30-03-2013. http://elpais.com/m/internacional/2013/03/30/actualidad/1364601531_428554.html

- Evan Ellis, R.: “U.S. National Security Implications of Chinese Involvement in Latin America”, 01-06-2005. <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=606>.
- Evan Ellis, R.: “Soft power chino en América Latina”. <http://www.defonline.com.ar/?p=1451>
- Gallagher, Kevin P; Irwin, Amos; Koleski, Katherine: *The New Banks in Town: Chinese Finance in Latin America*. Inter-American Dialogue. March 2012. <http://www.thedialogue.org/PublicationFiles/TheNewBank-sinTown-FullTextnewversion.pdf>
- Guijo, Darío: “Brasil abre sus puertas a China”. *China Today*, 16-11-2012. http://www.chinatoday.mx/eco/clae/content/2012-11/16/content_501650.htm
- Inter-American Dialogue y Univ. de Boston: *China-Latin America Finance Database*, abril 2014. http://thedi-alogue.org/map_list
- Justo, Marcelo: “China y América Latina, ¿una relación con futuro?”. *BBC Mundo*, 22-10-2012. http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/10/121017_china_comercio_america_latina_ar.shtml
- Li Wuzhou: “Un nuevo nivel en la cooperación China-América Latina”. En *China Hoy* (revista de la filial latinoamericana) N° 8, agosto 2012.
- Lu Guozheng: “La importancia de las Zonas de Libre Comercio con América Latina”. *China Today*, 27-04-2012. En http://www.chinatoday.mx/eco/info/content/2012-04/27/content_449438.htm
- Orientar*, revista de la Cámara de la Producción, la Industria y el Comercio Argentino-China, abril-mayo 2014. Dirección: Carlos Pedro Spadone.
- People Daily*: “Perú, Chile, Colombia y México acuerdan libre comercio”, 28-01-2013. <http://spanish.people-daily.com.cn/31617/8110414.html>.
- Ramón, Paula: “Elecciones en Venezuela: la realidad detrás de la conexión china”. *China Files*, 05-10-2012. <http://china-files.com/es/link/21612/elecciones-en-venezuela-la-realidad-detras-de-la-conexion-china>
- Richardson, Jill: “China proyecta una larga sombra sobre América Latina”. 03-06-2014. <http://www.ipsnoticias.net/2014/06/china-proyecta-una-larga-sombra-sobre-america-latina/>
- Ríos, Xúlio (director del Observatorio de la Política China). *China Files*: “Crédito y descrédito de China en América Latina”, 30-11-2011. En <http://china-files.com/es/link/13120/credito-y-descredito-de-china-en-america-latina>
- Tobón Tobón, Natalia: “América Latina encuentra en China a su banco de cabecera”. *Portafolio* (Colombia), 25-04-2012. <http://www.china-files.com/page.php?id=17082>
- Tornero Ochagavía, Ignacio: “Chile y China: la paradoja de un alto volumen comercial y una baja inversión extranjera directa”. *China Files*, 29-02-2012. <http://china-files.com/es/link/15242/chile-y-china-la-paradoja-de-un-alto-volumen-comercial-y-una-baja-inversion-extranjera-directa>
- Tullo, Michelle: “China estornuda y América Latina se resfría”. 19-05-2014. <http://www.ipsnoticias.net/2014/05/china-estornuda-y-america-latina-se-resfria/>
- Urgente 24*: “Correa está furioso con los chinos: ‘No me voy a olvidar’”. 21-03-2010. http://www.urgente24.com/index.php?id=ver&tx_ttnews%5Btt_news%5D=138671&cHash=4f36713e32
- Ventura, Cristophe: “China e América Latina: as relações perigosas”. 09-02-2013. En <http://www.outraspavras.net/2013/02/09/china-e-america-latina-as-relacoes-perigosas/>
- Villavicencio, Fernando: “País petrolero made in China”. *La línea de fuego*, 11-01-2013. <http://lalineadefuego.info/2013/01/11/pais-petrolero-made-in-china-por-ernando-villavicencio/>
- Xinhua*: “Empresa china iniciará obras de la mayor hidroeléctrica ecuatoriana”. 03-09-2010. <http://www.>

argenpress.info/2010/09/empresa-china-iniciara-obras-de-la.html

Xu Shicheng: “La evolución de la política china hacia América Latina”. *China Today*, 28-01-2013. http://www.chinatoday.mx/eco/analys/content/2013-01/28/content_514998.htm.

Zhang Yunling (Chinese Academy of Social Sciences, CASS): “China’s regional and global power”. *East Asia Forum*, 06-02-2012.

Artículos varios de diarios *El País* (España), *Ámbito*, *BAE*, *Clarín*, *La Nación*, *Página 12*, y otros.

Seguridad y Ascenso Pacífico: Desafíos para la consolidación de China

Raquel Isamara León de la Rosa. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Introducción

Es bajo el mandato de Hu Jintao, que se comienza a utilizar el término de “ascenso pacífico” para referirse a la forma en que China se perfilaría a tomar su lugar como potencia emergente. Es por ello, que el siglo XXI representa el renacer oriental en un nuevo sentido. La República Popular de China (RPCCh) ha pasado por varias fases de transformación que le han permitido acrecentar sus relaciones con los distintos actores del sistema internacional. Hasta hoy en día, el gobierno chino se ha mostrado coherente en este aspecto con lo que dice y hace; siendo esto un punto a favor que le ha llevado a mejorar su imagen al exterior. Sin embargo, el factor seguridad se ha perfilado como un tema delicado dentro de la agenda interna y externa de Beijing; pues en función de la seguridad es que se puede hablar de la permanencia del Partido Comunista de China (PCCh) como eje político chino. Ante esto, el PCCh ha securitizado un conjunto de factores culturales y económicos para dar legitimidad a su actuar, y así, continuar con el ideal del “ascenso pacífico”.

De la misma manera que referenciamos a éste siglo como el “siglo de Asia” enfatizando su poderío económico, debemos preguntarnos ¿qué sucede en el Mar de China, en términos de seguridad? Nos hemos sumergido a visualizar a la zona de Medio Oriente como posible detonador de un conflicto internacional. Sin embargo, es esta región del Lejano Oriente la que se perfila para poder dar de qué hablar durante los siguientes años y meses.

Seguridad y Política Exterior dentro de la historia de China

A lo largo de la historia, la dupla Seguridad-Política Exterior ha sido determinante en el actuar de los Estados, pues es uno de los ejes de la visión realista de las relaciones internacionales. A pesar de que el concepto seguridad ha evolucionado durante los últimos años, definirla básicamente como la ausencia de amenaza permanece vigente. Sin embargo, para la comprensión de éste trabajo se ligará al concepto de seguridad nacional, ya que se hace hincapié en el papel del Estado. Dentro de la visión realista se hace énfasis en la amenaza militar de otros estados, y en el papel de la fuerza militar como medio de protección (Moller, 2003) Ésta se encuentra inherente en los Estados a partir de lo que Snyder (1997) llama el “dilema de seguridad”, en el que la condición anárquica del sistema lleva a la confrontación de los mismos. Por lo tanto, dicha situación ubica a la seguridad como parte del interés nacional.

Bajo ésta ruta crítica (anarquía- amenaza- seguridad- interés nacional), encontramos el primer punto de enlace con el caso chino. La política exterior china contempla ciertos principios, dentro de los cuales “la integridad territorial” es la convergencia de la seguridad y la política exterior.

El factor de la integridad territorial en China representa un punto central dentro del poderío chino a lo largo de la historia. Desde el periodo de los Reinos Combatientes, el hablar de una China unificada bajo un imperio ha sido fundamental para poder confirmar el Zhongguo. Es con la dinastía Qin que se inaugura la visión de una China imperial, pues fue Qin Shihuang quien se erigió como el hombre más poderoso del mundo al lograr unir a los reinos de: Han, Zhao, Yan, Wei, Chu y Qi.

En el periodo imperial de China, el territorio sufrió una serie de modificaciones en función de las casas dinásticas que gobernaron el Zhongguo. Situación que tuvo como eje el sinocentrismo en función de dos factores: el económico y el político. El primero referenciado a la importancia de la “Ruta de la Seda”, gestionada por la dinastía Han en el 138 AC, y enfocada a una serie de alianzas que permitieron éste corredor euroasiático. Sin embargo, es hasta el siglo XVI que podemos ver cómo el auge de las rutas marítimas trajo como consecuencia la pérdida de la importancia de la misma. No obstante, las alianzas se mantuvieron a lo largo de la época imperial, logrando una consolidación y control territorial muy similar al actual territorio de la RPCCh. El segundo factor tiene relación con las alianzas que se mencionaban; sin embargo, la parte fundamental de la política va muy de la mano con el “Mandato del Cielo”. Mediante éste régimen se determinó la permanencia de las casas dinásticas en China, basadas en la legitimación hacia el pueblo y el *Dao*. La designación divina (relacionada con el cosmos) generó el sentimiento de una superioridad política y cultural para los chinos, situación que permitió que se asumieran como una cultura madre a nivel continental, dejando de lado a las demás civilizaciones en la región.

Esta superioridad se vio puesta en duda durante el siglo XIX, con la inminente caída de los Qing. El expansionismo europeo, el inicio de la consolidación de Estados Unidos como potencia y el imperialismo japonés se conjugaron para poner de rodillas al imperio chino. El Zhongguo fue desmembrado tras una serie de negociaciones desiguales, en las que los “extranjeros” obtuvieron muchos privilegios con los tratados firmados. Como se muestra en la siguiente tabla, los *Cien años de humillación* fueron un momento de inestabilidad política y territorial.

Tabla 1. Tratados firmados por la Dinastía Qing.

Tratado	País	Contenido
Nanjín 1842	Reino Unido	China pierde Kowloon (Hong Kong) y paga a la Corona por daños 21 millones de dólares de plata
Huangpu 1844	Francia	Cede territorios y permite la entrada del cristianismo a China.
Wangxia 1844	Estados Unidos	Exige se le dé la cláusula de la nación más favorecida y extraterritorialidad.
Shimonoseki 1895	Japón	China cede Taiwán , Isla Pescadores y Liaodong

Elaboración propia

Estos tratados se perfilaron como una causal del descontento y la falta de legitimidad de los Qing como gobierno; dando lugar al surgimiento de un sentimiento nacionalista chino que inició Sun Yat-Sen. La falta de cohesión social y el desmembramiento del territorio chino fueron las razones por las que la primera república fracasó. Además, de que el surgimiento del PCCh y su simpatía con el pueblo chino, provocaron que el proyecto de Mao se consolidara creando la RPCh.

Sin embargo, no se pueden dejar de lado dos factores que aún hoy continúan siendo determinantes para la importancia que tiene la integridad territorial para el gobierno de Beijing. Por un lado, tenemos la experiencia de las dos guerras Sino-Japonesas, que al día de hoy sucesos como la Masacre de Nanjing y los crímenes de guerra cometidos por los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial continúan latentes en el pueblo chino. Por otro lado, el tema Taiwán, que ha sido un territorio que ha estado en manos de varios pueblos a lo largo de su historia. Recordemos que la Isla de Formosa fue colonia japonesa durante el periodo de los Cien Años de Humillación; y con el fin de la Segunda Guerra Mundial y el Tratado de San Francisco sería retirada a los japoneses. La guerra civil en la China continental y el reajuste territorial post Segunda Guerra Mundial propiciaron que en el momento que Mao desplazó al Kuomintang hacia el sur, Taiwán se convirtiera en un territorio clave para el Chiang Kai-Shek y la República de China. Cabe destacar que la Guerra Fría dentro del territorio asiático provocó que Chiang tuviera éxito en la isla; pues el *timing* de la Guerra de Corea generó que Mao virara sus fuerzas hacia la península, dejando de lado la derrota esperada del KMT y de esta manera se permitió que los nacionalistas fraguaran una alianza con Estados Unidos.

Como se observa el tema "territorio" ha formado parte de los tópicos delicados dentro del sino-centrismo, por lo que en los objetivos a nivel interno y externo del PCCh se encuentra generar a la población china y a la comunidad internacional la idea "una sola China". Éste objetivo ha permitido crear una identidad nacional al interior. Sin embargo, no se puede dejar de lado que no toda la población pertenece a los Han (grupo étnico mayoritario en el territorio). En China, encontramos minorías étnicas (*shaoshu minzu*) que actualmente constituyen un punto de quiebre dentro de la política interna. Estos grupos representan el 8.41% de la población china, entre los principales grupo encontramos a:

- » Los mongoles, uigures y kazakos ocupan las regiones áridas del norte y del noroeste
- » Los tibetanos se sitúan en los altiplanos occidentales
- » Los zhuang, en la región autónoma de Guanxi, fronteriza con Vietnam
- » Los coreanos de la región del Tumen
- » Los ami en Taiwán

Más adelante, se retomará el tema de las minorías étnicas y su afeción dentro de la seguridad al interior y la identidad nacional de la población china.

Hacia el exterior, el principio de "Una sola China" (*yi ge Zhongguo*) tiene su base en la reunificación china y al regreso de la RPCh al Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas como miembro permanente en 1971. Siendo éste evento el punto de referencia del abandono de la autocracia china. La concepción de éste principio se basa en el sinocentrismo, pensamiento heredado de la China milenaria y

que actualmente funciona como medio para legitimar al gobierno de Beijing como único, no sólo en la parte continental, sino en la isleña. La idea de “Una sola China” ha tenido éxito, ya que la reunificación de varios territorios perdidos durante los “Cien años de humillación” han sido el arma para poder dejar de lado el reconocimiento al gobierno taiwanés e incrementar sus expectativas de que dicho territorio regrese a manos de Beijing.

Definitivamente, no podríamos hablar de una política exterior china sin la importancia de la dupla seguridad-territorio, como legado de la China imperial y de la grandeza que tuvo el “Mandato del Cielo” en la región a lo largo de las dinastías. El nuevo brío en la grandeza china se ha llevado a cabo a través de lo que conocemos como el “ascenso pacífico”, que nos refiere al liderazgo económico internacional como herramienta de buena voluntad, a diferencia de los liderazgos obtenidos por otras potencias en función de la coerción y subordinación. (León, 2014)

Ascenso Pacífico y Seguridad

El referir al despertar chino como el “ascenso pacífico” comenzó a citarse durante la década de los noventa; sin embargo, es a partir de Hu Jintao que estuvo presente dentro sus discursos. Hu Jintao fue electo como Secretario General del PCCh en 2002, por lo que su mandato estaría caracterizado por varias cosas, entre ellas sus intensas giras internacionales y el trabajo conjunto con Wen Jiabao.

El contexto internacional en el que llegó Hu al poder se basó en la reconceptualización de la seguridad tras los ataques del 11 de septiembre de 2001. Éste hecho provocó que China pudiera desarrollar una serie de estrategias a nivel regional. La coyuntura alrededor del nuevo lugar que ocupaba la seguridad a nivel internacional provocó que Beijing tomara como suyos algunos de los puntos perseguidos por los Estados Unidos. Sin embargo, un aspecto que no se contempló por parte de Occidente fue que el combate contra el terrorismo traería consigo una nueva fase en la relación sino-rusa.

Previo al 11 de septiembre, China había comenzado a tener un acercamiento con sus vecinos del norte y noroeste. La Organización de Cooperación de Shanghai (OCSH) derivó del mecanismo de los “Cincos de Shanghai”, creado en 1996 y compuesto por China, Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán, en un esfuerzo dirigido a fortalecer la construcción de confianza, el desarme en las regiones fronterizas e impulsar la cooperación regional. Sin embargo, esta integración tiene sus orígenes desde fines de los años sesenta cuando la frontera de los dos países comunistas (China y URSS) se había convertido en uno de los puntos más peligrosos y militarizados del planeta. Durante la China maoísta, se desataron una serie de malos entendidos y resentimientos, los cuales deterioraron la relación entre dichos países, al punto de encontrarse como enemigos, al mismo tiempo de ser vecinos a lo largo de 7.300 kilómetros de frontera; factor que, al no tener una base lícita, propició al estallido de la guerra entre ambos en el año 1969 a causa de la disputa fronteriza en una isla en el río Ussuri y la acusación soviética de que China tenía ambiciones territoriales sobre Mongolia. Este enfrentamiento armado supondría el punto más bajo en las relaciones entre los dos países, y se llegó a temer la posibilidad de una gran guerra entre las dos potencias comunistas. En 1973, volvieron a

enfrentarse militarmente, a la vez que mantenían otro frente por la cuestión de Vietnam. En los años setenta, China experimenta una apertura de relaciones hacia los países occidentales, mientras que las relaciones entre China y la URSS se mantendrían distantes hasta finales de los años ochenta cuando el líder soviético Mijaíl Gorbachov inició un proceso de apertura que lo llevó a visitar China en 1989. Este acercamiento se produjo en un momento de grandes problemas para los dos países.

El asunto fronterizo se convirtió en un foco rojo para China y el resto de la región al derrumbarse la URSS e independizarse las nuevas repúblicas de Asia central en 1991. La frontera sino-soviética se transformó radicalmente tras la desaparición de la URSS; su sección occidental fue dividida abruptamente bajo la jurisdicción de cuatro soberanías diferentes. Y si bien la reconciliación sino-soviética iniciada por Mijaíl Gorbachov propició una mesa de negociación sobre el tema en julio de 1989, las nuevas repúblicas rechazaron negociar sus fronteras con China en primera instancia. Sin embargo, gracias a la mediación rusa, las negociaciones se pudieron iniciar en 1993, y en 1996 se reunió la primera cumbre de jefes de Estado para la firma de acuerdos fronterizos en la ciudad de Shanghai. En 1996 y 1997, Rusia, China, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán firmaron un documento que estableció “Los cinco de Shanghai” para hacer frente a la delimitación de fronteras y el fomento de la confianza y buenas relaciones de vecindad entre los cinco países.

En 2000, la organización invitó al presidente de Uzbekistán a asistir a la cumbre de Dushanbe, como invitado de honor del país anfitrión. En 2001, se funda formalmente la OCSH en Shanghai y se acepta la incorporación de Uzbekistán a sus filas. Según la Carta de la OCSH y la Declaración de su creación, la organización tiene como objetivo fortalecer la confianza mutua, promover la buena vecindad y la amistad entre sus estados miembros, desarrollar una cooperación eficaz en materia de política, economía, comercio, cultura, educación, ciencia y tecnología, energía, transporte y protección ambiental, entre otros. La OCSH también prioriza el mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad regionales e impulsa la creación de un nuevo orden político y económico internacional sobre la base de la democracia, la justicia y la racionalidad.

Por su parte, la política rusa se encuentra basada en la Estrategia Energética de Rusia para 2020, en la que un punto importante es la diversificación de su mercado, buscando la reducción de la dependencia de la Unión Europea y aumentar el peso de los países asiáticos dentro de la exportación. La llave a éste último punto ha sido el Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación con China. El gobierno ruso sabe perfectamente a que árboles se cobija, es por eso que la política energética para 2020 prevé la construcción de 2 gaseoductos que sirvan para abastecer a China y a Japón.

Sin embargo, las situaciones que han vivido China y Rusia sobre su vecindad han sido determinantes para la construcción de la OCSH. Como podemos observar, la región ocupada por estas dos naciones, es de suma importancia para el equilibrio del sistema internacional y el control de las armas de destrucción masiva, como lo son las armas nucleares, ya que los países que cuentan con éste tipo de armas son: Estados Unidos, Inglaterra, Rusia, Francia, China, India, Pakistán, Israel y Corea del Norte. Junto con éste punto también cabe mencionar que entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU están: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Rusia y China. En estos dos señalamientos, se genera una de las razones por las

que la llamada Alianza Estratégica entre ambas naciones es vital para crear una zona de influencia que tome en cuenta a todo el continente asiático.

Ante la inminente importancia de éste organismo, Estados Unidos ha intentado tener presencia en él. No obstante, ante dicho interés, los líderes del OCSH no han permitido la admisión de Estados Unidos. La amenaza que siente el gobierno americano se refleja en varios aspectos:

- » En 2006. El PIB chino representó el 77% del americano, mientras que el ruso el 13%.
- » En 2007, China superó a Estados Unidos en cuanto a exportaciones.
- » Se espera que para 2050, Rusia reduzca su población a 108 millones de habitantes, mientras que EEUU la incrementará a 400 millones de habitantes.
- » Desde hace 16 años, China ha modernizado su Armada, en todos los ámbitos. Hecho que provoca el temor de superar el poder de la milicia norteamericana
- » El 9/11 ha distraído a EEUU de lo que acontece en la relación sino-rusa. (Cooperación Shanghai), pero también ha empeorado la relación con Rusia. (OTAN)
- » Expansión de China hacia los mercados africanos y latinoamericanos.

El tema de la seguridad en la zona de Asia Pacífico ha sido retomado por China, ya que con el creciente poder político y militar que está teniendo este país, la presencia de Estados Unidos en la región ha mermado en gran parte. Ante tal situación, el liderazgo de China es inminente, ya que Japón a pesar de su avance en materia de tecnología, el tema de armas nucleares y militares es un tema fuera de su agenda como nación, proclamándose un Estado en favor de la Paz. Sin embargo, no se debe dejar de lado el papel que puede jugar India en éste tema al ser un país emergente.

El tema de seguridad en el contexto del continente asiático, presenta varios focos rojos. Con la apertura y la reanudación de una Política Exterior con rumbo, China ha sido un precursor del multilateralismo en Asia, fungiendo como líder en la zona, y echando mano de organismos como el ASEAN, o bien de la Cooperación Shanghai. Sin embargo, estas diligencias han sido con la intención de incrementar su influencia en la región, dándose a conocer como una potencia militar responsable.

Ejemplo de ello ha sido la crisis nuclear en Norcorea. El ensayo nuclear que realizó Corea del Norte el 9 de octubre provocó que la ONU condenara el hecho. La resolución de la ONU convoca a que todos los países miembros del organismo manifiesten sus planes sobre la forma en que se implementarán las sanciones impuestas a Corea del Norte.

De aquí parten las distintas posturas de los países involucrados, que son las dos Coreas, la República Popular de China, Estados Unidos, Rusia y Japón; de los que China, Rusia y Estados Unidos, al igual que Norcorea, poseen armas de destrucción masiva y son parte de los nueve países en el mundo que han desarrollado este tipo de armamento.

De igual manera, si centramos el tema más hacia el enfoque de las OCS, encontramos mucho el tema seguridad en su fundación, ya que con las situaciones vividas después del 11 de septiembre, la región se vio obligada a crear una zona de influencia.

“Por añadidura, el descubrimiento de extraordinarias reservas de hidrocarburos en el Caspio, las mayores a nivel mundial en los últimos 30 años, atrajeron a las principales empresas multinacionales del sector, lo que ha planteado el tema de las rutas económicamente más viables y a la vez más seguras a los mercados de Oriente y Occidente. Por otro lado, el embargo de armas norteamericanas a China, tras 1989, la ampliación de la UE y la OTAN hacia el Este, y una actitud más activa de EEUU, desde la antigua Yugoslavia hasta Taiwán, llevaron a una serie de intercambios militares y tecnológicos entre Pekín y Moscú y a unas posiciones diplomáticas coincidentes frente a lo que han considerado como unilateralismo y hegemonismo por parte estadounidense” (Soto, 2004)

Parte de esta fundamentación reside en incluir a varios miembros a la OCS, logrando así proteger todas las fronteras de sus principales miembros, que son China y Rusia, para erigirse como un punto de comunicación entre Occidente y Oriente. Viéndose estas naciones como referencia del control de poder del continente asiático, función que desempeñaba Japón en la región Pacífico.

“En resumen, la OCS sirve más a Pekín y a Moscú, el “núcleo duro” de la OCS, que al resto de los socios. De hecho, recordémoslo, su impulso e institucionalización final es una iniciativa sino-rusa, que ha logrado incluir temas mundiales que no estaban en la agenda de los cuatro países de Asia Central. Por ejemplo, inmediatamente tras su inauguración, en junio de 2001, la OCS emitió un comunicado conjunto denunciando el Sistema de Defensa de Misiles Estratégicos, defendiendo la integridad del Tratado de Antimisiles Balísticos y reafirmando a Pekín como único gobierno legítimo tanto de China continental como de Taiwan” (Soto, 2004)

De esta manera, la función de la OCS tiende a ser hasta cierto punto una estructura militar que haga frente a la OTAN, y de igual manera, se coloque de frente a Estados Unidos como un organismo estratégico que contempla a países que son claves en temas de seguridad para Washington, y que cuenta con el respaldo de tecnología, una política común, y sobre todo una infraestructura militar. Prueba de ello es que China llega a ser la segunda nación que destina más gasto militar en el mundo, realizando un incremento de 11,5 mil millones de dólares en 2012, a causa del programa de modernización militar que se lleva a cabo desde mediados de los noventa. Además, de contar con misiles balísticos de 8 mil kilómetros de alcance.

La seguridad regional, un punto de quiebre en la Política Exterior

Como se ha mencionado, el tema de la seguridad ha estado presente en las relaciones de China con el exterior desde el inicio del siglo XXI. La dupla China-Rusia ha permitido gestar un organismo intergubernamental del calibre de la OCS. Sin embargo, la vulnerabilidad china se encuentra repartida en varios puntos. Uno de ellos es la región del Mar del Este de China y el Mar del Sur de China. Hoy en día, China es desafiada por una serie de problemas territoriales en esta región.

Tabla 2: Tensiones regionales de China al 2014.

País con quien tiene tensión	Territorio en disputa
Japón	Islas Diaoyu/ Senkaku
Filipinas	Islas Paracel
Vietnam	Islas Spratly
India	Arunachal Pradesh

Elaboración propia.

En la tabla se muestran las tensiones territoriales de la RPCCh, siendo al día de hoy el tema de las Islas Diaoyu el más alarmante. Como se puede observar, la mayoría de las tensiones recaen en aspectos de derecho marítimo. En el caso de las tensiones con Japón, Filipinas y Vietnam, una de las justificaciones que presentan ambas partes recae en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (1982), que en su artículo 56 menciona: “ *En la zona económica exclusiva, el Estado ribereño tiene: a) Derechos de soberanía para los fines de exploración y explotación, conservación y administración de los recursos naturales, tanto vivos como no vivos, de las aguas suprayacentes al lecho y del lecho y el subsuelo del mar, y con respecto a otras actividades con miras a la exploración y explotación económicas de la zona, tal como la producción de energía derivada del agua, de las corrientes y de los vientos*”. El punto medular en estos casos radica en que las 200 millas náuticas de todos los actores convergen en los territorios en disputa. En el Anexo 1 se muestran los mapas que dejan ver dicha convergencia de las ZEE.

Es en este conjunto de situaciones que se puede hacer énfasis en contradicciones que existen dentro del ascenso pacífico y su papel como “potencia militar responsable”. Por un lado, el tema de Japón ha llevado a China a replantear las estrategias a seguir, generando alrededor del mundo el cuestionamiento sobre el verdadero ascenso pacífico y el actuar del PCCh. Por otro lado, se pone en duda la cooperación promovida desde Beijing; ya que como se mencionaba en párrafos anteriores, en el tema “Corea” China fue sede de las negociaciones sobre el conflicto en 2003. A lo largo de los años y en función de ser coherente dentro de su política exterior, China ha adoptado un papel cada vez más neutral entre Corea del Norte y Corea del Sur con Estados Unidos. Sin embargo, al momento de que China es de los actores principales dentro de las tensiones, el panorama se muestra de otra manera, y se pone en duda dicha cooperación y su responsabilidad dentro de la milicia.

El caso de Japón es muy delicado, no sólo por el territorio en cuestión sino por la historia en común de ambas naciones. Hablar de las relaciones entre la República Popular de China y Japón es remontarnos a los problemas territoriales que han tenido a lo largo de su historia. Durante las guerras de 1894, China perdió el territorio de Taiwán, y en 1910 los japoneses tomaron Corea. En el periodo de la Primera a la Segunda Guerra Mundial, Japón vivió un proceso de militarización en la que hubo una gran inversión en lo que respecta a armamento, suscitándose dos eventos: la invasión en el noroeste de China y la pugna en el sur en 1937. Esta ola de violencia fue de mucho dolor para los chinos, ya que hubo una masacre en Nanjing de 300 mil personas y violaciones a mujeres. Es hasta el final de la Segunda Guerra Mundial que se logra la expulsión

de los japoneses del territorio chino. Fue hasta 1972 que se restauraron las relaciones diplomáticas entre estas naciones. El inicio del siglo XXI, estuvo marcado por una nueva etapa en la relación sino-japonesa; provocando un distanciamiento con la llegada del Primer Ministro japonés Junichiro Koizumi (2001-2006), incrementando la tensión con la revisión a los libros de texto escolares nipones en 2005, que minimizaban la invasión japonesa a China a principios de siglo XX.

Las medidas militares adoptadas por China sobre la situación de las Islas Diaoyu a finales de 2013, volvieron a generar la tensión entre ambos y el reaccionar de los japoneses no se hizo esperar. Si bien los japoneses se encuentran “limitados” en temas militares, el actuar de Shinzo Abe (visita a santuario de criminales de la Segunda Guerra Mundial en diciembre de 2013) ha sido aliciente para que se genere controversia dentro de la población de ambos países. Sin embargo, tras experiencias el gobierno chino ha adoptado una postura ecuánime, y ha aprovechado su control sobre los medios de comunicación para solicitar a la población china “una protección de la soberanía china, pero de manera civilizada”. La situación en el Lejano Oriente es delicada, ya que como se ha abordado la integridad territorial es primordial para el PCCh. Además, se anexa un elemento muy particular en el caso China-Japón, que es el choque de ambas culturas como líderes asiáticos. El tema de la supremacía cultural ha estado presente a lo largo de los siglos; siendo una situación que con las invasiones japonesas a territorio chino durante los siglos XIX y XX, permanece como una espina en el sentimiento sinocentrista. Es palpable una afrenta entre el sinocentrismo y el nacionalismo japonés (exacerbado con el gobierno actual de ultra-derecha). Cabe mencionar que en temas de seguridad, Japón se encuentra limitado de manera constitucional a ejercer alguna acción militar directa; ya que en el artículo 9 de su constitución Japón renuncia a la guerra (como consecuencia de su papel en la Segunda Guerra Mundial). Hoy en día, el encargado de proveer de seguridad a la nación nipona es Estados Unidos, pues a través del Tratado de Cooperación y Seguridad (1951) es que los americanos son responsables de mantener la paz en el territorio y alrededores de Japón.

Por lo tanto, no debe dejarse de lado la relación entre Estados Unidos y China. Las tensiones entre ambos países se han hecho presentes durante las últimas dos administraciones en China. En un primer momento con Hu Jintao, gracias a la amenaza económica que representó Beijing para Washington. Por ello, Hu decidió llevar a cabo la promoción del “ascenso pacífico” para mantener lo más tranquila la relación con el exterior, principalmente hacia Estados Unidos pues se esperaba un desequilibrio en el balance del sistema internacional. Ante lo delicada que es la relación entre ambas naciones, el Profesor Shi Yinhong (2013), no presenta una serie de desafíos y líneas a seguir por parte del gobierno de Xi Jinping:

- » La promoción del “gran resurgimiento de la nación china” o el “Sueño Chino” dentro de los discursos oficiales, principalmente en la figura de Xi.
- » La modernización del Ejército Popular de Liberación (EPL), conjuntando un ejército capaz de pelear y ganar.
- » La presencia de la capacidad militar y tecnológica dentro de los informes oficiales, como medio para confrontar a Japón de manera indirecta.
- » El endurecimiento de la postura China ante las disputas territoriales con Japón y Filipinas.
- » El paso del “ascenso pacífico” al “bajo perfil”, como principios de la política exterior china.

Dentro de los puntos que se muestran, el que llama más la atención, es el último sobre el “bajo perfil” chino dentro de la escena internacional, pues como se menciona estaríamos hablando de un nuevo planteamiento dentro de su política exterior. Para el caso chino referir una confrontación violenta significaría una contradicción entre el actuar con los conceptos de ascenso pacífico y armonía. En primer lugar, porque hablar de un conflicto armado rompe cualquier idea de armonía. El hablar de la posibilidad de desatar una guerra entre China y Japón no implica un conflicto entre sólo dos naciones, sino refiere al desarrollo de un conflicto internacional. Es innegable que se haría gala de las alianzas militares que ambos países tienen e incluso de poder entrar en una fase de tensión nuclear. Ante el posible escenario de un conflicto internacional, la búsqueda de una buena imagen a nivel internacional se vería afectada. En segundo lugar, sería una incongruencia hacia su política exterior, pues hay un factor de existencia muy importante para China, Japón y Estados Unidos. Dicho factor es el económico, en la siguiente tabla se muestran algunos datos que señalan la importancia en términos de balanza comercial entre China y ambos países.

Tabla 3. Principales Socios Comerciales (2012)

Pais	Exportación	Importación
China	Estados Unidos 17.2% Hong Kong 15.8% Japón 7.4% Corea del Sur 4.3%	Japón 9.8% Corea del Sur 9.2% Estados Unidos 7.1% Alemania 5.1%
Estados Unidos	Canadá 18.9% México 14% China 7.2% Japón 4.5%	China 19% Canadá 14.1% México 12% Japón 6.4%
Japón	China 18.1% Estados Unidos 17.8% Corea del Sur 7.7% Hong Kong 5.1%	China 21.3% Estados Unidos 8.8% Australia 6.4% Emiratos Árabes 5%

FUENTE: The World Factbook 2013.

Retomando a los académicos chinos, la llegada de Xi Jinping al poder del PCCh representa una nueva fase en la relación China-Estados Unidos. En términos de seguridad, China ha estado consciente de que Estados Unidos ha jugado un papel de “pivote” dentro de la región desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, las condiciones de gobierno de Beijing son diametralmente distintas a las de esa época. Esta nueva era de las relaciones de ambos países, se resume en una noción de “confianza estratégica y mutua”, llevándola de un plano tradicional a uno realista, que los dirija hacia prevenir, controlar y reducir substancialmente rivalidades (Shi, 2013) Otra forma de reforzar este planteamiento, es a través del “relacionalismo” de Zhao (2012) definido como la coexistencia ontológica; desde esta perspectiva, existe una razón de necesidad entre ambas naciones, en la que sí una de ellas dejase de existir o cumplir su función

con la otra, inmediatamente afectaría su existencia dentro del sistema y su armonía. Mientras Shi nos habla de existencia en función de equilibrio de poder, Zhao nos refiere a la existencia en función de la armonía internacional. Por lo que tomando cualquiera de los dos fundamentos teóricos, se llega a la premisa de que el factor económico es un punto de liderazgo global en el caso de ambos, y es este el que puede determinar el futuro de la relación.

Por otro lado, el asunto de los problemas territoriales de las islas Paracel y Spratly ha tomado la situación entre Japón y China como pretexto para generar dos puntos muy importantes dentro de la región. En primer lugar, debemos identificar a Vietnam y a Filipinas como dos países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA), que han intentado generar algún tipo de presión desde este organismo para hacer frente a los reclamos territoriales con China. Sin embargo, ante las diferencias al interior del organismo, no se ha podido generar una postura en común ante los reclamos de dos de sus miembros. Una de las razones más importantes es la relación entre China y Tailandia, caracterizada por la lealtad del gobierno de Bangkok hacia Beijing. Cabe mencionar que Vietnam y Filipinas han realizado por separado una serie de medidas para poder hacer frente a esta situación, pero no se tuvo ningún resultado favorable. Ante esta situación, ambos países han optado por recurrir a Estados Unidos para poder generar otra línea de presión al conflicto. De alguna manera, la postura del gobierno de Washington se ha enfocado a criticar el actuar chino sobre la libertad de navegación en esta zona. Estados Unidos sostiene que una ZEE es una zona de recursos y no una zona de seguridad y que por lo tanto, siempre que se respeten los legítimos intereses económicos de los países, tiene el derecho de llevar a cabo actividades militares en aguas del Mar de China Meridional. (Laborie, 2012).

Además de los problemas territoriales en las aguas de estos mares, un actor que ha permeado la zona es India; que con la efervescencia de su auge económico y al contar con características agradables a Washington, se ha forjado como un nuevo actor con interés en la región del Lejano Oriente. En el caso de la OCSH tiene la categoría de observador; mientras que con la ANSEA se encuentra contemplado entre los principales 6 socios económicos. Sin lugar a duda, la emergencia de India como potencia económica ha sido su detonante dentro de la región. Sin embargo, la figura de pivote de Estados Unidos y la empatía con la democracia número uno en el mundo (India) ha permitido un juego no sólo limitado a lo económico. En el tema de seguridad, la frontera con China representa un aspecto delicado al interior y de manera bilateral; así como China posee sus temas delicados al interior, Cachemira ha sido el punto de quiebre de la India desde su origen. Por ello, es importante el estar dentro de la OCSH en función de los pilares en materia de seguridad (terrorismo, el separatismo y el extremismo). La cooperación entre India y China se ha forjado a través de asegurar sus gobiernos en función de los problemas al interior de cada uno de ellos. Recordemos que la relación entre China e India se caracterizó por un conjunto de enfrentamientos entre los gobiernos de Mao y Nehru durante la creación de ambas naciones. Un punto crítico fue en 1959, con la ayuda proporcionada por el gobierno de Nueva Delhi al Dalai Lama. De igual manera, tenemos la guerra sino-india de 1962, siendo un momento delicado tanto al interior como al exterior de China, pues para estos años la alianza sino-soviética había quedado rota. Por lo tanto, la frontera entre India y China ha representado una zona muy importante para la relación bilateral. El caso de Tíbet es una región amortiguadora (buffer region) de un gran valor estratégico, un espacio interno en las fronteras de China, necesario tanto para contener las presiones externas

como para servir de punta de lanza en la geopolítica regional y global (Hernández, 2009) A continuación se revisará el caso de Tibet y su influencia al interior.

Cabe mencionar que para el tema de seguridad en Asia Pacífico, es importante determinar las relaciones y posturas de India con los países en tensión. A principios de año se realizó una reunión entre Shinzo Abe y Pranab Mukherjee, en la que uno de los puntos relevantes fue la seguridad asiática. A lo largo de la visita, Shinzo Abe recaló tres puntos fundamentales de la relación: participación conjunta en misiones de seguridad entre India, Japón y Estados Unidos, incrementar los lazos económicos entre ambos y proyectar a India como un socio estratégico en la región. El discurso de Abe no fue del todo bien visto al interior de China, la prensa estuvo muy al pendiente de lo sucedido en esta visita. Más allá de la opinión pública, el Ministerio de Relaciones Exteriores realizó una declaración: *“The visit you mentioned is the bilateral interaction between India and Japan. We hope that India and Japan develop normal relations and that defense cooperation between India and Japan should contribute to regional peace, stability and security. Peace, stability and security of this region demand the maintenance by relevant countries with joint efforts.”* (Qin, 2014) En estas palabras se observa la forma en que el PCCh ha contenido cualquier tipo de reacción sobre el actuar de Shinzo Abe, pues se tiene la experiencia de que cuando se propagó dentro de China noticias que exaltarán el sentimiento anti-japonés, propició una serie de protestas al interior del país. Aunque recordemos que éstas han estado presentes a lo largo de la historia del territorio, ejemplo de ello es el Movimiento del 4 de Mayo.

Terrorismo y seguridad interior

El conjunto de manifestaciones al interior de China son un punto alarmante para el PCCh, ya que ponen en riesgo la estabilidad del mismo. Desde el surgimiento de la RPCh bajo el mandato de Mao, uno de los aspectos vertebrales del éxito del régimen fue el adoctrinamiento de la población. Recordemos que previo a la instauración del modelo de corriente marxista-leninista, el esquema de valores democráticos había sucumbido ante la falta de cohesión social. La escasez de una identidad nacional fue provocada por el conjunto de decisiones tomadas desde la última dinastía (Qing) hasta Chiang Kai Shek, pues durante toda esta etapa China vivió en la anarquía.

Las particularidades del sistema maoísta y los temas que todavía dolían a la población china del periodo imperial, y que se reavivaron con la Segunda Guerra Sino-Japonesa y las decisiones tomadas en San Francisco, permitieron que éste esquema alternativo y las quejas del pueblo chino se conjuntaran para formar una identidad nacional.

El pase del poder de los manchúes a los han logró poner al frente de la RPCh a la mayoría étnica del territorio. Un punto que comenzó a generar la divergencia de las minorías étnicas fue el esquema maoísta, ya que la colectivización de la tierra y las nuevas estructuras sociales llevaron a que las alianzas y los acuerdos fraguados a lo largo de los siglos de historia china se rompieran con estos grupos. Ejemplo claro es el estatus que perdieron los monjes tibetanos dentro de la estructura social china, pues se generó un choque de poder entre la estructura teocrática del budismo tibetano y la identidad maoísta. Como se comentó en los apartados

anteriores, la minorías representan un 8.41% del total de la población china. A pesar de ser un porcentaje bajo, en función de la población que representa, es en ésta población en donde se encuentran los principales debates sociales al interior de país. Son dos etnias las que actualmente juegan un papel importante en la seguridad interna; por un lado, tenemos a los tibetanos, y por el otro, a los uigures y los kazakos. Dentro de la estructura territorial y gubernamental, el gobierno chino ha determinado a estas provincias como Regiones Autónomas, siendo Tíbet y Xinjiang dos del total de ellas. Las regiones autónomas son parte del sistema de inclusión de las etnias de gobierno chino, que tuvo lugar a partir de 1984, ya que las cinco zonas que las conforman cuentan con la peculiaridad de tener fronteras estratégicas para Beijing. Por lo tanto, se llegó a un esquema de gobierno para darles representación dentro de la estructura.

Tabla 4. Proyecto Regiones Autónomas

Esquema de Regiones Autónomas		
Político	Económico	Social
Representación dentro de los cuadros del PCCh	Modernizar a la región mediante la promoción turística y la inversión extranjera.	Privilegios como exención de la “política del hijo único”, destinar mayor presupuesto para incrementar la calidad de vida (Salud y Educación)

Fuente: Elaboración propia

Además del tema geopolítico, el esquema se llevó a cabo debido al conjunto de daños que dejó la Revolución Cultural en estas zonas; generando una serie de movimientos separatistas que al día de hoy permanecen dentro de la escena china.

Dentro de las últimas décadas, el tema de las etnias y su función dentro de la seguridad, puede ser explicada de la siguiente manera: *“The ‘societal security dilemma’ is a new invention or discovery. The IR discipline’s ‘capital R’ realists tend to simply transpose the theory of the security dilemma from the state to ethnic groups, conceived of as ‘proto-states’—as some of them may well be, while others certainly are not. Those which are do, indeed, face a security dilemma very similar to that of states, i.e. they can only defend themselves against the respective other by means which will appear as threats to the other, thereby eliciting a response which diminishes the security of both sides (...) Even though ‘societal security’ as a concept supposedly applies to any human collective, it has almost exclusively focused on national and ethnic collectives (viz. McSweeney’s above-mentioned critique). Important though these certainly are, one might also envision cleavages among other societal groupings, which might eventually come to be securitised. A first step in this direction would surely be political organization. Most likely seem to be a possible (societal) securitisation of religion or gender”.* (Moller, 2003:25)

El caso de China no ha quedado inmune ante la construcción de identidades nacionales (no estatales); siendo el factor religioso-cultural lo que ha forjado dichas nacionalidades, en el caso del Tíbet a través del Budismo y en el caso de Xinjiang con el Islamismo. Sin embargo, no es un conflicto de intolerancia religiosa el que existe en estas dos regiones, pues constitucionalmente el artículo 36 señala lo siguiente: *“Los ciudadanos de la República Popular China son libres de profesar creencias religiosas. Ningún organismo del Estado, organización social*

o individuo puede obligar a un ciudadano a profesar tal o cual religión o a dejar de practicarla, ni tampoco discriminar a los ciudadanos creyentes ni a los no creyentes. El Estado protege las actividades religiosas normales. Ninguna persona puede realizar, al amparo de la religión, actividades que atenten contra el orden público, causen daño a la salud de los ciudadanos o perturben el sistema educacional del Estado. Las organizaciones y asuntos religiosos deben mantenerse libres de todo control extranjero.” (1982) La problemática y la contención de los movimientos vienen cuando no se respetan las últimas líneas del artículo. Aunque no se maneja abiertamente, se sobreentiende que atentar contra el orden público incluye atentar contra el PCCh.

Un aspecto importante dentro del tema de la relación entre las minorías y el PCCh es la información alrededor de Tíbet y Xinjiang, pues al ser considerados tópicos delicados, el sistema limita la proliferación de información sobre estos. Tal limitación asegura que no se genere controversia al interior y al exterior. Sin embargo, para el caso del Tíbet la opinión pública y el *marketing* político impulsado por el Dalai Lama han hecho que las noticias sobre éste movimiento sean conocidas en Occidente y se generen posturas a favor de la “liberación” del Tíbet. Mientras que en Xinjiang, se desconoce mucho lo que sucede en esta frontera. Para el caso de éste grupo étnico, la oleada de violencia se ha ido incrementando, ya que además de la existencia de los grupos separatistas, esta región representa la puerta al comercio (de todo tipo) dentro de la “nueva ruta de la seda”. En el anexo 2 se muestran los puntos principales de cada movimiento.

El PCCh ha hecho coincidir su política interna y externa en favor de controlar dicha zona, pues como se mencionó en la primera parte del trabajo el factor terrorismo propició la generación de un conjunto de estrategias en función de asimilar estas regiones medulares para la seguridad y la sostenibilidad del proyecto de nación china. Los sucesos del 11 de septiembre de 2011 generaron un cambio positivo para Beijing en relación a sus intereses en dichas zonas, debido a la legitimidad que se le dio a tomar medidas de protección de fronteras ante el crimen transnacional. (Anexo 3) Siendo para el caso de Tíbet y Xinjiang, un esquema en el que el Estado se enfrenta a actores intraestatales y transnacionales.

Previo al 11-S y ante la vulnerabilidad de la frontera norte a causa del desmembramiento de la URSS, China había desarrollado una política llamada “Golpear duro” adoptada oficialmente en abril de 1996. Pekín ha conceptualizado lo que denomina la lucha contra “las tres fuerzas del mal”: el separatismo, el extremismo y el terrorismo. (De Pedro, 2008) Recordemos que durante la reunión de los “Cinco de Shanghai” de 2001 se lanzó como ejes de seguridad el combate de estos tres aspectos. En el caso del corredor asiático se construiría un organismo contra el terrorismo, aunque el terrorismo perseguido por los chinos es de particularidades distintas al perseguido por los Estados Unidos, ambos presentan un fin en común:

“It therefore seems premature and misleading for liberals to claim that the emergence of Al Qaeda and affiliated groups which perpetrate transnational terrorism constitutes a victory for the deterritorialization of world politics (Buzan 2003: 297, 303). Rather as David Harvey notes, ‘the war on terror, swiftly followed by the prospect of war with Iraq ... [has] allowed the state to accumulate more power’, a claim difficult to refute and one that poses an unexpected new challenge to liberals who believed that globalization was finally eroding the sovereign significance of the state (Harvey 2003: 17). The national security state has been revived.” (Burchill, 2005)

Como menciona Scott Burchill, los nuevos conceptos de seguridad nos arrojan a una desterritorialización del mundo político. En este punto encontramos la importancia de la creación de un organismo como la OCSH ante el temor de una amenaza que no sólo se limita al territorio chino. Además, se reafirma que más allá de la búsqueda de una cooperación entre sus miembros en favor del desarrollo en varios rubros, el fin último es la seguridad estatal (en este caso de China). El combate hacia estos grupos transnacionales se ha seguido muy de cerca por parte del gobierno chino. En enero de 2002, la Oficina de Información del Consejo de Estado de la RPC publicó un extenso informe que bajo el significativo título de “Las fuerzas terroristas del Turkestan Oriental”, relacionado con la red que conformaban los talibanes y Al Qaeda. (De Pedro, 2003)

A nivel interno se han desarrollado una serie de puntos para el combate de los movimientos separatistas. Dentro del plan se continúa con el adoctrinamiento para construir una identidad nacional que suplante a los nacionalismos insurgentes. La doctrina por parte del PCCh va encaminada a dotar de posibilidades de educación a la población de las regiones autónomas, con el fin de que se creen nuevas generaciones de tibetanos y uigures dentro de las estructuras del gobierno. Otro ejemplo es a través de la “Iniciativa de Desarrollo del Oeste”, con la que se buscó gestar un equilibrio entre oeste y este.

Por otro lado, a nivel exterior la parte discursiva en favor al combate del terrorismo ha legitimado el actuar del PCCh en dichas zonas. Sin embargo, al momento de que se irrumpe en algún tema de derechos humanos, se realiza un uso excesivo de la violencia y/o la información llega a manos de la prensa internacional, el gobierno decide aplicar el principio de soberanía, con el que justifica su actuar y no permite ningún tipo de cuestionamiento por parte del exterior. Realizando una dupla entre armonía/cooperación-armonía/soberanía, que le permite al gobierno de Beijing tener margen de maniobra que lo legitime hacia el exterior y permita una estabilidad social al interior.

Conclusiones

Como se menciona en el último apartado, el siglo XXI trajo consigo un nuevo papel de China dentro de la escena internacional. Sin embargo, la emersión de China ha sido acompañada por una serie de temas alrededor de la Seguridad a nivel internacional. Así como se construye una nueva historia económica, en el ámbito político el sistema global se ha mostrado endeble ante la amenaza de la exaltación de las identidades nacionales y la construcción de nuevos nacionalismos a lo largo del globo; situación de la que no ha permanecido exenta la región Asia Pacífico. Como se muestra a lo largo del presente trabajo, el factor seguridad se muestra para China en forma de desafío ante su ascenso dentro de la escena internacional. Durante los últimos años, China ha decidido jugar nuevos roles que le han permitido ir más allá de lo económico. Llevar este papel a una justificación teórica sería a través del realismo estructural y los debates que existen entre el neorrealismo y otras teorías. Para ello, retomo a Mónica Salomón (2002) y su interpretación de Waltz: “*Otro aspecto formal que llama la atención en la teoría neorrealista es el uso de la teoría microeconómica de las estructuras de mercado. Para Waltz, el sistema internacional funciona como un mercado “interpuesto entre los actores económicos y los resultados que producen. Ello condiciona sus cálculos, su comportamiento y sus interacciones” (Waltz, 1990: 90-91). Esta analogía mercado-sistema internacional propiciará también un uso importante, por parte de los neorrealistas, de los modelos de las*

teorías de la acción racional, rasgo que compartirán con el neoliberalismo institucional.” Bajo este fragmento se justifica el actuar de la RPCh en función de dos cosas: su estructura particular y un conjunto de decisiones racionales, en donde el camino para llegar de una a otra está determinado por la interacción con los demás actores.

Si conjuntamos esta visión de Waltz con la reconfiguración de la seguridad a través de la interpretación de la Teoría del Conflicto de Moller, se hablaría de una estructura estatal frente a nuevos actores, llevando al estado-centrismo hacia una interacción con actores no sólo de índole similar. (Como se muestra en el anexo 3) En este caso, la estructura político-militar china(fijada por el PCCh) interactúa de la siguiente manera:

Tabla 5. China y su seguridad territorial (dinámica)

	Tipo de Tensión o Conflicto	Tensión o Conflicto actual	Tipo de actor	Herramienta dentro de la Política
República Popular de China 1° Nivel PCCh- Núcleo	Interno	Tíbet	Intraestatal	Cooperación regional vs terrorismo y Soberanía
		Xinjiang	Intraestatal Transnacional	
2° Nivel Gobierno- Política y Economía 2° Nivel ELP – Milicia	Externo	Japón	Estado	Fundamento en Derecho Internacional y Soberanía. Desarrollo armamentista como herramienta indirecta de disuasión
		Vietnam y Filipinas	Estado	
		India	Estado	

Fuente: Elaboración Propia

Con lo planteado en la tabla anterior se puede establecer un patrón en el actuar chino sobre la ejecución de su política en función de la seguridad. De lo cual se concluyen los siguientes puntos:

Por el Sistema Político que posee la RPCh, el PCCh y sus estructuras subordinadas (Gobierno y Ejército) visualizan al desarrollo armamentista como un mecanismo más de la política. Sin embargo, no refiere necesariamente a optar por la confrontación directa, sino como un elemento de *status quo* y disuasión. Por lo tanto, no tiende al uso de la fuerza como fracaso de la política, sino como una opción más dentro de la política.

Genera un doble juego para legitimar su actuar respecto al tipo de tensión o conflicto territorial. Por un lado, cuando es un conflicto de índole interna utiliza elementos externos como la buena vecindad y el com-

bate conjunto al terrorismo. Mientras que con sus problemas a nivel internacional, hace gala de elementos internos como el respeto a su soberanía para limitar la interferencia de terceros.

Con la complementación de estos dos puntos se explica la interacción entre China y Estados Unidos (como pivote en la región). El crecimiento económico chino le ha permitido jugar en varios planos a través de la acumulación de poder económico y comercial (segunda economía del mundo, primer lugar en comercio, flujo de IED, préstamos alrededor del mundo, etc.), político (cooperación en África, Latinoamérica y Asia, ser miembro permanente del Consejo de Seguridad, etc.) y militar (OCSH e incremento en presupuesto). Al poseer características no iguales, pero similares en varios aspectos con Estados Unidos, ha preferido mantener una relación de cooperación en lugar de entrar en una contienda de competencia directa. Discursivamente se maneja por ambas partes el determinar la relación como una relación altamente estratégica.

Una pregunta clara sobre el futuro de Asia y el resto del mundo será ¿qué pasará cuando los intereses de ambas naciones rebasen esta “buena voluntad”? A lo cual primero debemos identificar si las tensiones que tiene China con sus vecinos pueden llegar a ser más importantes que la supervivencia de China y Estados Unidos, ya que en caso de que valieran la pena, Washington sacrificaría el estado de cooperación de la sino-relación y al mismo tiempo el balance de poder del sistema internacional. Llamar a Estados Unidos como un pivote para Japón, Vietnam y Filipinas en la región ha permitido que el mandatario japonés realice una serie de declaraciones y acciones políticamente incorrectas ante los ojos de los chinos, incluso dándoles la categoría de provocaciones con el fin de detonar un movimiento militar por parte de China o buscando una desestabilización dentro de la población china. De este punto surge otra pregunta, ¿por qué el gobierno de Beijing no ha reaccionado de forma violenta? Existe relación entre lo expuesto en apartados anteriores y la pregunta anterior, pues como se mencionó se ha realizado un control por parte del gobierno chino sobre la información que se propaga al respecto, e incluso los discursos del mismo gobierno sobre minimizar el actuar de Shinzo Abe. El escenario más probable es que exista la consciencia sobre la figura de Estados Unidos en la región y el resguardo que sienten los japoneses con esta nación. Por ello, se prefiere seguir conservando la visión del ascenso pacífico y no entrar del todo a la fase de “bajo perfil” que se ha señalado. Sin embargo, ¿hasta cuándo se podrá mantener esta postura por ambas partes? ¿Qué pasará cuando China logre afianzar su poder en todos los rubros? ¿Volveremos a entrar en una nueva fase de los Tres Mundos, en el que el Primer esté formado por Estados Unidos y China, el Segundo por la Unión Europea, y el Tercero por el resto del mundo?

Sin lugar a dudas, el punto de quiebre para China será, en primer lugar, asegurar su integridad territorial actual, pues estas regiones autónomas pueden determinar gran parte del futuro del PCCh. Por lo que señalo las siguientes consideraciones finales:

- » El éxito del proyecto chino estará en función de la estabilidad del PCCh
- » La sostenibilidad del PCCh será determinada por:
 - La funcionabilidad de un sistema de gobierno tan diverso ¿hasta qué punto puede quebrar la identidad nacional un sistema en el que se cuenta con provincias, municipalidades, regiones autónomas y regiones de administración especial?
 - La adoctrinación de las minorías.

- Generar un balance entre oeste y este, mientras poniente se caracteriza por la vulnerabilidad ante los movimientos separatistas, oriente es vulnerable por el contacto con el exterior.

Definitivamente, si se continúa con la disparidad entre las regiones al interior de China, podrá provocar un derribo de las estructuras hasta ahora creadas por el PCCh. La historia le ha permitido a China identificar los puntos débiles del sistema internacional, pero al parecer las debilidades al interior se continúan aprendiendo. Por lo que será determinante tener un amplio espectro de ellas para lograr ser un verdadero contrapeso al liderazgo norteamericano.

不戰而屈人之兵，善之善者也。

“El supremo arte de la guerra es someter al enemigo sin luchar.” Sun Zi

Anexo 1

Mapas diversos sobre tensiones territoriales en el Mar del Este de China y el Mar del Sur de China.



Anexo 2

Tabla comparativa Tíbet y Xinjiang.

Movimiento	Tíbet	Xinjiang
Ubicación	Suroeste de China, fronteras con: India, Nepal, Bhutan y Myanmar.	Noroeste de China, fronteras con: Mongolia, Kazajastán, Kyrgystán, Pakistán, Tajikistán y Afganistán.
Líder	Dalai Lama- Tenzin Gyatso	Rebiya Kadeer
Religión	Budismo tibetano	Islam Sunnita
Enfrentamientos a partir de la RPCh	1950- Ocupación china 1955- División del territorio (Tíbet y Sichuan) 1959- 17 puntos del Dalai Lama; intervención del ELP y huida del Dalai Lama. 1960-1970. Guerra al interior del Tíbet. 1988- “Propuesta de Estrasburgo” (Renuncia a la independencia) 1989- Enfrentamientos en Lhasa. 2008- Manifestaciones en Lhasa en vísperas de los juegos olímpicos.	Agosto 1949- El ELP ocupa el norte de Xinjiang 1950- inician disputas por la creación de una república similar al esquema de la URSS 1955- Se establece la Región Autónoma. 1960- Zona vulnerable al momento de la ruptura sino-soviética. 1962- Cierre de la frontera con URSS= manifestaciones. 1990- Revitalización del movimiento separatista uigur. 1997- “Masacre de Gujlá” Detención de estudiantes= manifestaciones= ejecuciones y detenciones. Atentados terroristas 27 de febrero.
Particularidades	La asimilación de los tibetanos ha llevado a que se reduzca el número de monjes tibetanos dentro de la región.	La zona alberga grandes reservas de petróleo, gas natural, carbón y uranio. Lop Nor (pruebas nucleares) - La represión de cualquier tipo de actividad uigur al margen del Estado. - La promoción de la asimilación de los uigures y su progresiva sinificación. - La implementación de grandes proyectos de desarrollo socioeconómico.

Elaboración Propia

Anexo 3

Tabla: Actores dentro del conflicto

Actors	Main Actor 1	Main Actor 2	“Third Parties”
Conflict Level			
International	State	State	Various actors: <ul style="list-style-type: none"> • States. • International Organisations (regional and global) • NGOs • Individuals In roles as: <ul style="list-style-type: none"> • Mediators • Balancers • Mitigators • Victims
Transnational	State	Guerillas Terrorists NGOs Refugees/IDPs	
Intrastate	State Political party Militias, Guerillas Warlords, Terrorists	Opposition parties Religious groups Trade unions Militias, Guerillas Warlords Terrorists	
Interpersonal	Person	Person	

Fuente: Moller, 2003.

Bibliografía

BURCHILL, Scott (2005) *Theories of International Relations*, Houndmills , New York: Palgrave Macmillan.

CONSTITUTION OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA (1982)

DE PEDRO, Nicolás. (2008) *El Conflicto de Xinjiang: La Minoría Uigur y la Política de Pekín*. UNISCI Discussion Papers, N° 16.

HERNANDEZ, Roberto. (2009) *La contienda por el Tibet*. México y la Cuenca del Pacífico, 12(34): 39-64.

LABORIE, Mario. (2012) *Tensiones en el Mar de China Meridional*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

LEON, Raquel. (2014) *La Política Exterior de la República Popular de China, la llegada de Xi Jinping y sus vínculos en América Latina*, en Ríos, X. (ed), Jiexi Zhongguo: Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China (Baiona: Observatorio de Política China)

MOLLER, Bjorn. (2003) *Conflict Theory*. Issue 122 of Development research series: Working papers, DIR & Institute for History, International and Social Studies Aalborg University

ONU (1982) *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*. Ginebra, Suiza.

QIN, Gang (2014) The Embassy of the People’s Republic of China in New Zealand. Recuperado el 30 de enero de 2014, de <http://www.chinaembassy.org/nz/eng/mfast/t1123583.htm>

RIOS, Xulio. (2005). *Política exterior de China. La diplomacia de una potencia emergente*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

SALOMON, Mónica (2002) *La Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del Siglo XXI: Diálogo, Disidencia, Aproximaciones*. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, no. 56, dic.2001/enero 2002, pp. 7-52.

SHI, Yinhong. (2013) *China’s New Leadership, Prospects for Foreign Policy, and for the China-US Relationship*. Transatlantic Security Task Force Series. The German Marshall Fund of the United States.

- SOTO, Augusto. (2004). *Institucionalización y futuro de la Organización de Cooperación de Shanghai* Real Instituto Elcano. Recuperado el 2 de junio de 2011, de <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/406/ARI-15-2004-E.pdf>
- SNYDER, G.H. (1997) *Alliance Politics*, Ithaca. NY: Cornell University Press.
- SWANSTROM, N. (2007). *The SCO and the Bishkek Summit*. Silk Road Studies. Recuperado el 3 de junio de 2011, de http://www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/August_2007/Ed_Note.pdf
- THE WORLD FACTBOOK 2013-14 (2013). Washington, DC: Central Intelligence Agency. Recuperado en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/index.html>
- WALTZ, K. (1959). *Man, the State and War*. Nueva York: Columbia University Press.
- ZHAO, T. (2012) *All-Under-Heaven and Methodological Relationism: An Old Story and New World Peace*, en Dallmayr, F. y Zhao, T. (eds), *Contemporary Chinese Political Thought* (Lexington: The University Press of Kentucky)

IGADI A FONDO

Bienvenido, Míster Mao



China incrementa a gran velocidad sus inversiones en todo el mundo. Entre acusaciones de «neocolonialismo» y la exigencia de preservar la seguridad nacional, las empresas chinas –públicas en su inmensa mayoría– si-

guen ganando posiciones en entornos estratégicos, tanto a nivel geopolítico como sectorial. La crisis en los países desarrollados les brinda una oportunidad de oro. Con unas reservas de divisas estimadas en

4 billones de dólares a mediados de 2014 –la tercera parte del total mundial–, China ras-trea el planeta de punta a punta para maximizar beneficios con una visión de largo plazo. Si al principio su inversión se centraba en los recursos energéticos y minerales, ahora busca cada vez más apropiarse también de tecnologías avanzadas y adquirir *know how*.

A estas alturas de la partida, no es descabellado plantear que serán los chinos quienes llegarán primero a Marte y colonizarán la Luna. ¿Colonizarán también la economía española?

Bienvenido, Míster Mao

de Xulio Ríos, Akal, 2014

解析中国

Jiexi Zhongguo



伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China



Observatorio de la
Política China